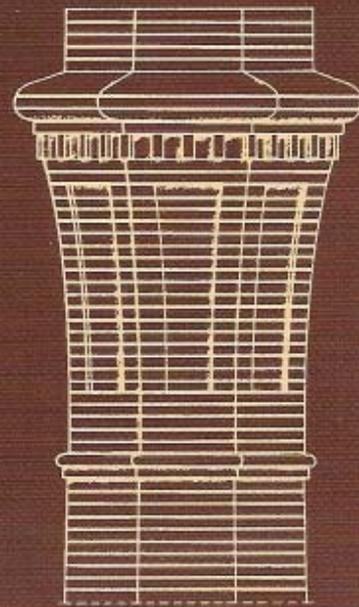
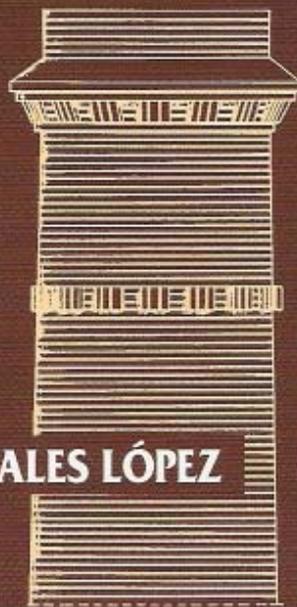
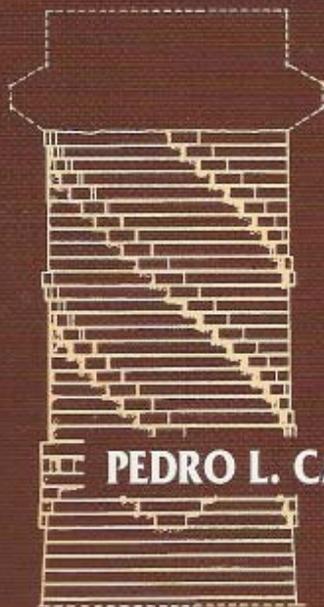
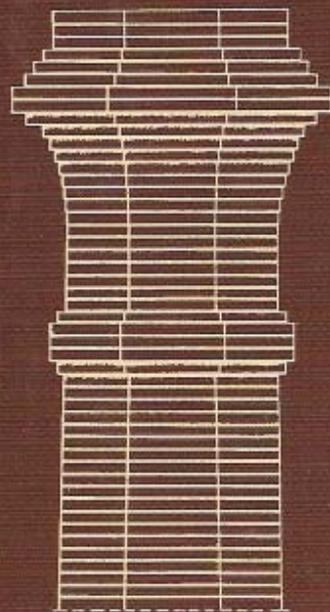
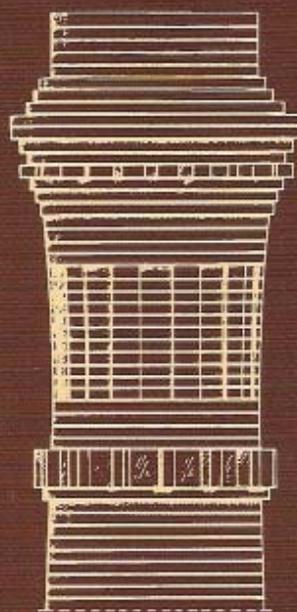
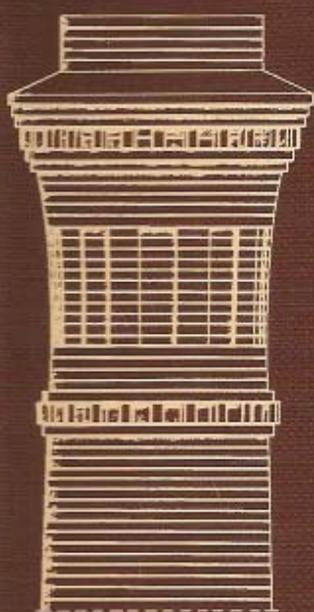


Las chimeneas industriales de Alcantarilla



PEDRO L. CASCALES LÓPEZ



LAS CHIMENEAS INDUSTRIALES DE ALCANTARILLA

PEDRO L. CASCALES LÓPEZ

Prohibido la reproducción total o parcial de textos,
fotografías o gráficos, por cualquier método,
sin autorización expresa y fehaciente del autor
(Real Decreto 1/1996).

© Pedro L. Cascales López
Editor: Ferretería Zapata, S.L.
Imprime: A.G. Novograf, S.A.
Depósito legal: MU-2.114-2001

Prólogo

De Francisco Zapata Conesa, alcalde de Alcantarilla entre los años 1979 y 1987

Cuando el autor de este libro, dedicado a temas tradicionales locales, me hace el encargo de prologar esta obra, entiendo que hay que tener en cuenta la problemática de nuestra localidad, su identidad y la inquietud de quien realiza esta obra.

Alcantarilla se encuentra entre los diez primeros municipios de la Región de Murcia, tanto en habitantes como en comercio e industria. Si bien, a lo largo del tiempo, el censo de la población se ha incrementado como consecuencia de la proximidad a la capital y las ventajas que ofrece el residir en un pueblo teniendo a corta distancia el centro de la Región. La actividad comercial también ha seguido el mismo proceso de aumento, y como consecuencia lógica, el de los ciudadanos. No está en la misma dirección la actividad empresarial.

El Plan General de Ordenación Urbana del año 1984, que disminuía la edificabilidad para ganar en calidad de vida, regularizaba el poco suelo edificable con el que contaba nuestra población y ponía orden en las construcciones futuras, creando zonas de servicios y recreo, que daban lugar a viviendas de costo aceptable a ciudadanos de la capital y zonas limítrofes, que aun residiendo en Alcantarilla ejercen su actividad fuera de la localidad.

En sentido contrario se produjo, en las décadas de los setenta y parte de los ochenta, la incidencia industrial, ya que la evasión de industrias, que ante la escasez de término municipal y suelo para mantenerse en las necesidades de ampliaciones, se fueron instalando preferentemente en Sangonera la Seca en terrenos rústicos sin la precisa calificación, con el consentimiento implícito de las autoridades de la capital, que aplicando multas urbanísticas se fueron adjudicando un inmenso potencial industrial que procedía de Alcantarilla, desmantelando el tejido empresarial de nuestro pueblo.

Esta actitud de los diferentes concejos de Murcia llama la atención, ya que, pese a las diferentes tendencias políticas, han mantenido hasta nuestros días un denominador común de falta de receptividad y comprensión a la problemática de Alcantarilla, tanto en los temas industriales como en la necesaria conexión en la planificación urbanística. La lonja de pescados, que pese a que la de Alcantarilla existía antes de que se fundaran los Mercas, mantiene una política agresiva de desprestigio no propia de estamentos oficiales. Al contrario de estos planteamientos, se tiene que caminar hacia la creación de un Área

Metropolitana con Murcia, Molina, Beniel y Alcantarilla que unificara servicios, consiguiendo más calidad a menos costo. Pero es posible que esta actitud no sufra variación mientras no se jubilen algunos responsables asesores que ejercen influencias, como poderes fácticos, en los sucesivos mandatarios políticos de la capital.

Con la ampliación del término municipal, se propició que parte de las industrias del Polígono Industrial Oeste pasaran a depender de Alcantarilla y con el incremento de suelo en la mencionada zona, se instalaron nuevas empresas. Esperemos que la revisión urbanística que se está tramitando cree áreas para que se recupere el censo productivo que se precisa.

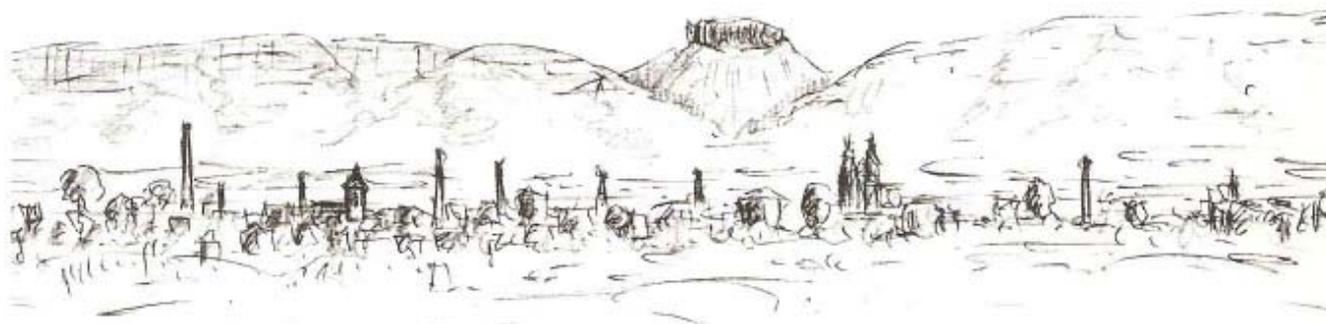
Para el despegue comercial definitivo, se precisa el desvío del ferrocarril. Al parecer, se está apostando por esta solución ante el soterramiento, y la creación de una circunvalación en el sur que enlace con el actual desvío y descongestione la calle Mayor del actual tráfico, posibilitando las acciones de zonas comerciales en el casco viejo.

El autor de esta obra, Pedro Cascales López, deja descrita una técnica y modos de cómo se construían las llamativas chimeneas que se vislumbraban desde el horizonte, reseñando un pueblo importante con trabajo y actividad. Con este trabajo quedará reflejado, para próximas generaciones, unos métodos que se habrían perdido, como tantos otros. Es de agradecer la labor de investigación que viene realizando, tanto con esta obra como con otras publicadas anteriormente sobre urbanismo e historia locales. Es un profundo conocedor de nuestras costumbres, modos y tradiciones. A él se debe la gestión para la construcción de la última ceña de la huerta de Murcia, que está instalada en el Museo, y posee un amplísimo acopio de objetos y documentos que pueden servir para ahondar en la identidad propia de nuestro municipio.

Los dirigentes locales de cada tiempo tienen que propiciar que todos estos temas históricos puedan ser expuestos públicamente para el disfrute y conocimiento de los ciudadanos.

En este libro se recoge la historia y construcción de las chimeneas; también refleja la trayectoria de empresarios legendarios que hicieron posible la importancia industrial de Alcantarilla, pero, como toda empresa, no sólo la componen los dirigentes, sino el potencial humano que la manipula, y eso hay que reconocérselo a los trabajadores de Alcantarilla y a los que emigraron a nuestra localidad, trabajando en la conserva, envases de madera, esparto, empresas auxiliares de mecánica, etc., y que aportaron su esfuerzo para conseguir el actual bienestar.

Paco Zapata



LAS CHIMENEAS INDUSTRIALES

Hubo un tiempo, no muy lejano, en que el paisaje de la vega del río Segura se caracterizaba por la presencia de una serie de altas y afiladas construcciones que, en competencia con las torres de las iglesias, se elevaban sobre la silueta de las poblaciones sobresaliendo por encima de la bruma de la mañana.

Por aquellos días, solamente la capital, Murcia, contaba con edificios de más de tres plantas de altura, mientras que el resto de las poblaciones se contentaban, afortunadamente, con construcciones de una o dos plantas como máximo. Puede uno, por lo tanto, imaginarse lo que para el paisaje de la huerta significaba la existencia de esas elevadas chimeneas que en algunos casos sobrepasaban los cuarenta metros de altura.

Hoy en día, ese paisaje ha desaparecido por completo y las siluetas de las chimeneas han dejado paso a las de blo-

ques compactos de edificios que llenan las alturas, ocultan el Sol y dificultan la vida a nivel del suelo. Sin embargo, algunas chimeneas han sobrevivido a las industrias y a las actividades para las que fueron creadas gracias a la protección llevada a cabo por la administración pública, tanto regional como local, y municipios como Murcia, Molina, Alcantarilla y, sobre todo Ceutí, pueden sentirse orgullosos de haber salvado del derribo a algunas de estas construcciones a las que no solamente hay que proteger, sino a las que también hay que mantener. El caso de Ceutí resulta verdaderamente ejemplarizante si comparamos su actuación con la de la mayoría de municipios. No solamente está potenciando muchos temas realmente culturales, sino que ha creado un Museo de la Conserva—para sonrojo de otros ayuntamientos más obligados— y ha destinado una partida de diez millones de pesetas para la restauración y conservación de las chimeneas industriales. Su alcalde lleva en ese puesto desde el año 1979.

La existencia de estas chimeneas, milagrosamente salvadas, posiblemente por coincidir el momento de su derribo con un cambio, aún tímido, de la mentalidad de la sociedad, ha permitido su supervivencia y ha dado lugar a que puedan permanecer como testigos de una época tan cercana y sin embargo tan diferente, así como ejemplo de una maestría constructiva muy difícil de igualar.

Muchas chimeneas no se salvaron y tampoco podemos pretender que así fuese. Unas se derribaron por torpeza o ignorancia, otras por ser incompatibles con un determinado esquema urbanístico y otras simplemente porque, como toda cosa humana, su ruina aconsejaba la demolición.

Las chimeneas, como toda construcción, necesita un mantenimiento que, afortunadamente hoy en día, con los



Chimenea de la Fábrica de la Pólvora (Javalí Viejo), año 1944. Arriba, de izquierda a derecha, Alonso (de Javalí Nuevo), Paco "El Francés", Diego Pina de Nonduermas, Antonio de La Ñora (vendedor de telas), José Riquelme y Diego López. Abajo, Belchí de Barqueros (encargado de D. Ignacio Conesa de la Fábrica de la Pólvora), Paco Bernal (listero de la fábrica), un peón de La Ñora, el pinche y dos pagadores



Chimenea en Torrevieja. Año 1950. En la parte superior, de izquierda a derecha, un peón, Sebastián Duque y Ángel Pacheco. Abajo, una serie de peones y, entre ellos, el segundo por la derecha, el promotor de las obras

medios mecánicos disponibles, es bastante rápido y económico de realizar, obteniendo con ello no ya solamente la permanencia de la construcción, sino evitar casos de peligro para personas a causa de desprendimientos o por los efectos de un rayo ante un pararrayos defectuoso o inexistente.

LAS CHIMENEAS DE ALCANTARILLA

Alcantarilla era una población que contaba con un elevado número de chimeneas industriales construidas a lo largo de más de sesenta años. Desgraciadamente no se disponen de datos suficientes sobre fechas y constructores.

La propia singularidad de la construcción, para la que no se exigía licencia ni proyecto, hace muy difícil ya hoy en día el poder contar con documentación gráfica o escrita sobre los criterios técnicos y estéticos aplicables a la construcción de chimeneas.

Pero esta falta, que obligatoriamente tenía que habernos hecho renunciar a intentar dejar constancia escrita de esta técnica constructiva, se ha podido subsanar teniendo un acceso directo al testimonio de sus protagonistas, es decir, a las personas que llevaron a cabo aquellas construcciones y que, lógicamente, mejor que nadie, y por haberlo sufrido día a día durante muchos años, conocen todos los secretos, las alegrías y los sinsabores que conlleva la construcción de una gran chimenea de uso industrial.

Cuando a finales del siglo XIX se comienzan a construir chimeneas en esta zona de Murcia, hubo que recurrir a equipos de trabajo foráneos, según parece catalanes y valencianos, que ya en 1880 construyeron la chimenea de don Antonio



Chimenea de Torrevieja. Ángel Pacheco manejando la "tabla plomo", Sebastián Duque y un peón de la localidad. Año 1950

Miñano en lo que posteriormente fue el Molino de Caballero en Puebla de Soto y que todavía afortunadamente se conserva.

La característica principal de estos equipos, aparte de un cuidado aparejo y solidez, era la del empleo de la sección octogonal y de una base o pedestal de lados verticales, sin apuntamiento, decorando la obra con motivos de estilo neomudéjar, tan usual en la época.

Las chimeneas comienzan a convertirse en aquel tiempo, de la mano de algunos maestros, en verdaderas obras de arte que buscan, aparte de su propia función, el dar una imagen de solidez y poder a la empresa, a veces con alturas excesivas para poder ser vistas desde la lejanía y unas cuidadas terminaciones con vistosos aparejos de ladrillo, para poder ser admiradas desde la cercanía.

Estos equipos primitivos catalanes y valencianos, con una posible influencia francesa, fueron los que construyeron al menos tres chimeneas dentro del término de Alcantarilla: Pagán, Cascales y Esencia, junto a unos equipos de la localidad que llegaron a superar ampliamente a sus maestros, caracterizándose por el empleo de la sección circular, base o pedestal de tronco de pirámide, cabezas con coronas muy elaboradas y una alta composición estética.

Cada chimenea habla de la mano que la construyó, y en Alcantarilla se detectan tres tipos o estilos constructivos: el de sección octogonal, el de sección circular primitivo, traído hasta aquí por equipos catalanes y teniendo como ejemplo la chimenea de Juan Esteva (que fue la primera construida por un equipo local), y el tipo de sección circular de época tardía, mucho más estilizado y decorado, que es un producto genuino de Alcantarilla, de mano de sus maestros, que elevaron a la categoría de verdaderas obras de arte este tipo de construcciones.



Terminación de la chimenea de Torrevieja. Obsérvense las "ventanas" de la cabeza, pintadas de oscuro, y su similitud con la de Silla. Año 1950. Ángel Pacheco aparece junto a la hija del dueño de la fábrica



Chimenea de "Hortícola del Segura" en las Atalayas, en Murcia, construida por José Pacheco Pacheco y José Riquelme Almagro. El hecho de hacerse una fotografía era motivo para que todos se encaramasen en el pedestal. Año 1951

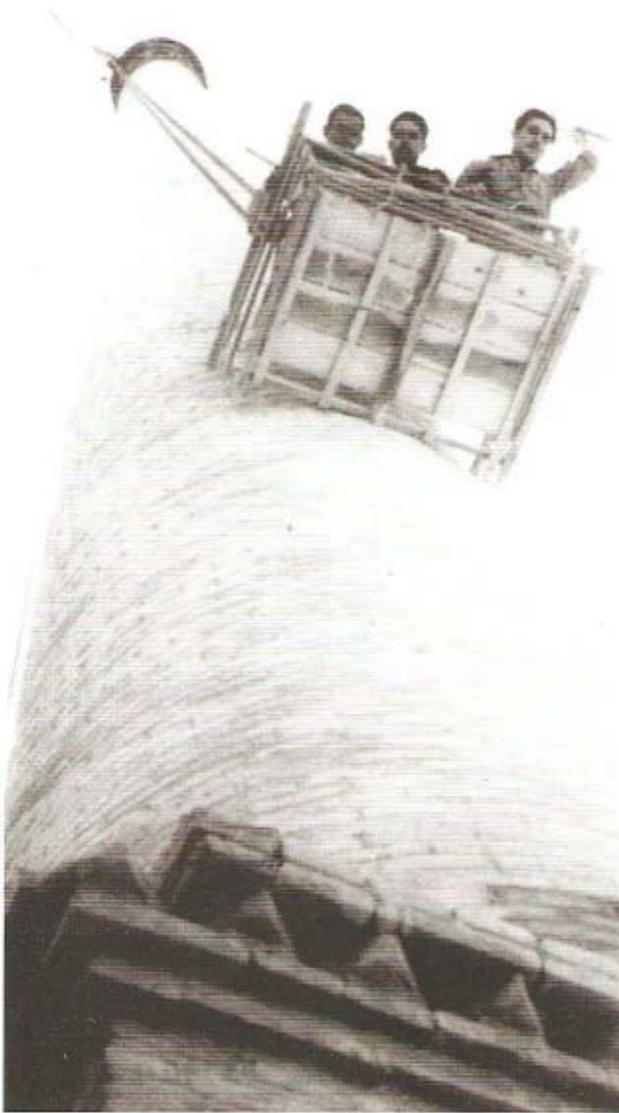
LOS MAESTROS CONSTRUCTORES

En Alcantarilla, desde mediados del siglo XIX hasta bien entrado el XX, aparecen dos familias ligadas siempre a todo aquello que significase obra y construcción: los Cánovas y los Pacheco. Y fueron estos últimos los que se decidieron a intervenir en la construcción de chimeneas en unos momentos de auge industrial en los cuales este tipo de construcciones era muy solicitado para las nuevas fábricas que se estaban creando: serrerías, conserveras, molinos, jabonerías, trefilerías, etc.

En una primera época, tras la construcción de la chimenea de Esteva, se realizaron otras por aquellos primitivos equipos, como la de Champagnes, José López, Hernández, Orujo, Precioso, etc.

Tras esta primera época, la familia Pacheco, principalmente, acometió, con su propio estilo, la construcción de una larga serie de chimeneas, con una calidad y estética tales, que dio lugar a que sus servicios fuesen requeridos por toda España.

A finales del siglo XIX y principios del XX, Juan Pacheco Pellicer, hijo de José Jesús Pacheco y de Juana Pellicer, que había nacido hacia 1858, en el número 15 de la calle de la Cuesta, inicia junto a sus hermanos Francisco y José Jesús una saga de constructores de chimeneas. Juan Pacheco, en unión de su hijo Alfonso Pacheco Martínez, construyó las primeras chimeneas de Alcantarilla: Esteva, Champagnes, Galindo, Salas, etc. Alfonso heredó y perfeccionó la maestría de su padre, como quedó patente en la construcción de las chimeneas de los hermanos Florentino y Nicolás Gómez, la del primero en Alcantarilla (ya derribada) y la del segundo en Murcia (que aún está en pie) con más de 40 metros de altura. Hijos de Alfonso



Blanca, fábrica de Núñez, años 1952 ó 1953. Un rayo destrozó el pararrayos de la chimenea haciendo siete agujeros en las paredes, rompió dos tejados de las nave y varias cerchas. En el basculante cesto, José Riquelme, un peón y Ángel Pacheco a la derecha, en pleno trabajo de reparación de los daños

Pacheco fueron Pedro, que instaló una yesera en terrenos de Galindo en el cruce de las carreteras de Mula y Barqueros, y Carmen Pacheco Sandoval, que casó con el excelente alcalde, buen amigo y mejor persona Diego Riquelme Rodríguez

Francisco Pacheco Pellicer, que sirvió en la guerra de Cuba, tuvo tres hijos: Jesús, Francisco y Antonio Pacheco Sánchez. El primero de ellos, Jesús, fue el gran maestro en la construcción de chimeneas. Su hermano Francisco, recientemente fallecido y muy apreciado en el pueblo, se dedicó a la construcción de edificios, y Antonio fue un experto solador.

José Jesús tuvo seis hijos: Isabel, Josefa, José (al que llamaban «Corazón de Jesús» por su religiosidad, y dejó su marca de constructor en muchos conventos de Madrid en donde sus trabajos eran muy apreciados), Juan, constructor de chimeneas, cuyo hijo José Jesús Pacheco Cobarro –fallecido prematuramente– fue el primer arquitecto titulado de Alcantarilla; Ángel, también constructor de chimeneas, y Juana Pacheco Riquelme, que casó con Andrés Pacheco Aroca, hijo del también constructor Juan Pacheco, lo que dio lugar a la unión de dos familias con un largo historial profesional en todo tipo de construcciones.

Juan Pacheco había tenido quince hijos –catorce hombres y una sola mujer–, pero de todos ellos, solamente Andrés, que ya hemos visto que casó con Juana Pacheco Riquelme, se dedicó a la construcción de chimeneas, y tuvo tres hijos: José, Juan y Ángel Pacheco Pacheco. Este último, junto con sus hermanos, fue constructor de chimeneas y es una de las personas que nos ha aportado un testimonio inapreciable para poder llevar a cabo este trabajo.

Fueron, pues, tres las generaciones de esta familia dedicadas a realizar, con gran maestría, este tipo de construc-



Chimenea en Uges (La Coruña), año 1954. Sobre el pedestal se encuentran, de izquierda a derecha, Ángel Pacheco y José Riquelme Almagro; en la parte inferior, cuatro peones ayudantes de esa población



Chimenea de la papelera de Sahagún (León), año 1960. Arriba, en el centro, José Riquelme Almagro y Ángel Pacheco Pacheco, siendo el resto de personas ayudantes de esa población



Chimenea de Sahagún (León), año 1960. Ángel Pacheco y José Riquelme Almagro construyen la chimenea. Se observa la "tabla plomo" para la colocación del ladrillo y la cabria para subir materiales

ciones, formando varios equipos en los cuales se integraban tanto familiares como colaboradores que también realizaban sus propios trabajos dentro de una compleja trama supeditada a la demanda y al lugar de trabajo. Equipo importante fue el formado por Jesús Pacheco Sánchez y sus primos Juan y Ángel Pacheco Riquelme y los sobrinos de éstos, Ángel, Juan y José Pacheco Pacheco, que construyeron muchas de las chimeneas que todavía quedan en pie.

Estos equipos de construcción pronto adquirieron justa fama por la calidad de sus trabajos y sobre todo por la perfecta estética de sus acabados, que elevaban a la categoría de una obra artística algo en principio tan simple como debía de ser una chimenea para uso industrial.

Así, los profesionales de Alcantarilla construyeron chimeneas no sólo en la entonces provincia de Murcia, con trabajos en la capital: fábrica de Caravaca, Andrés Marín, Jorge López, La Española, Gálvez, etc.; en pedanías: Cerámicas de San Ginés, fábricas de Beniaján, La Ñora, El Palmar, Algezares, Funes, Tiñosa, Beniscornia, etc.; en poblaciones como Lorca, Alhama, Alguazas, Las Torres, Jumilla, Yecla, Ceutí, Lorquí, Molina, Caravaca, Calasparra, etc., sino que se desplazaron por toda España: Sahagún de Campos, Ponferrada, La Coruña, Villafranca del Bierzo, Alcalá de Henares, Palma de Mallorca, Lora del Río, Oliva, Crevillente, Elche, Baza, Torrevieja, Zaragoza, Guadalajara, Brihuega, varias localidades de Navarra, Pozo Alcón, etc., etc.

Resulta difícil dar una relación de las personas que componían aquellos equipos, y siempre existe el riesgo de que se omita algún nombre, máxime cuando el tiempo transcurrido es mucho, no existe documentación y solamente el recuerdo hace de testimonio. Aún así, y a riesgo de omisiones inevitables, tenemos que citar,



José Riquelme Almagro y Ángel Pacheco Pacheco, genuinos representantes de la tercera generación de constructores de chimeneas y cuyo testimonio ha sido imprescindible para que se pueda conocer y transmitir todo lo que en estas páginas se detalla

aparte de los integrantes de la familia Pacheco, a José Riquelme Almagro, que nos ha aportado su imprescindible testimonio para este trabajo; José Porras, Eloy Garrido, Antonio "El Lirón", Isidoro Martínez, Sebastián Duque Requena, Perico "El Corrigüela", Juan Planos Pacheco y Antonio Rodríguez, y ya fallecidos: Pedro Lisón, Diego Sáez Guirao "El Moruza", José "El Mohíno", Luis Carrillo "El Pata", Diego, Francisco y Pedro López, José Romero y Antonio y Perico "El Peseta".

No todo el mundo estaba capacitado para llevar a cabo la construcción de una chimenea; era necesaria una especial habilidad, bastantes conocimientos, mucho oficio y una ausencia total de vértigo. Y a todo ello tenemos que añadir el peligro que suponía el trabajar a 20, 30 ó 40 metros de altura con el solo apoyo de unas pequeñas tablas, dentro de unas estructu-

ras que oscilaban con el viento, con apenas espacio para moverse y ser capaces, además, de desarrollar complejos aparejos de ladrillo y dar a las cabezas de las chimeneas unas soluciones estéticas perfectas en su composición que no dejan lugar a dudas sobre la existencia en esas personas de una capacidad innata para dominar una técnica y conseguir además, que es lo difícil, unas proporciones armónicas y atractivas al ojo humano.

La última chimenea que se construyó en Alcantarilla fue la de los hermanos Silla, en el año 1958, y con ello se cerró una etapa que ya nunca volverá, por lo que resulta obligado el proteger y mantener las chimeneas que todavía quedan en pie, como testigos para futuras generaciones. Y quede este trabajo como testimonio, recuerdo y pequeño homenaje a los hombres que las construyeron.

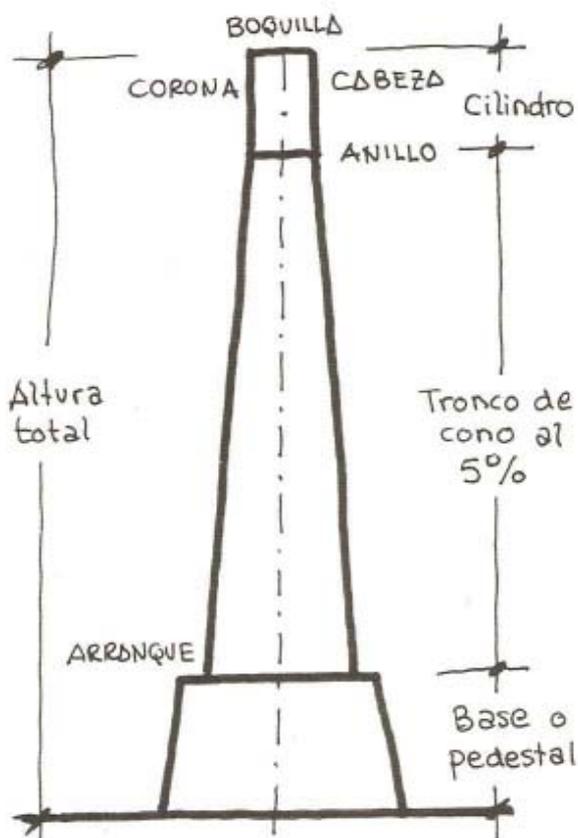
LA CONSTRUCCIÓN DE CHIMENEAS

La técnica constructiva de las chimeneas no correspondió a un patrón fijo ni a una idea o diseño preconcebido. A lo largo de los años, esa técnica, y sobre todo su composición, sufrió una evolución importante que supuso la transformación de las poco estilizadas y pesadas chimeneas catalanas en estéticas construcciones con cabezas y terminaciones muy trabajadas y con un agradable efecto plástico.

Por lo tanto, los pasos constructivos que vamos a seguir a continuación podrían tener pequeñas variaciones según de qué equipo o de qué maestro se tratase, aunque, en líneas generales, ya en los años 40 y 50 existía casi una total unificación de criterios constructivos, que se vería incrementada por el paso de las mismas personas por diferentes equipos, así como por la estrecha relación existente entre ellos.

Recibido, de parte del propietario o promotor, el encargo de construir una chimenea, era un factor fundamental el conocer la altura que se quería dar a la construcción. Y esa altura, aparte de pretensiones de imagen social, estaba determinada por el tipo de caldera a usar, los obstáculos circundantes y el lugar de ubicación de la industria, así como su afección por los vientos dominantes.

Todas las chimeneas debían de tener en su culminación o boquilla una anchura libre de hueco entre 65 y 75 centímetros —un "garbillo" en palabras de Ángel Pacheco—, a lo que había de añadirse la anchura de los ladrillos en ese punto que podía oscilar en total —los dos— sobre los 45 ó 50 centímetros. Por lo tanto, el diámetro total de la chimenea en esa culminación oscilaba sobre los 115 y 120 centímetros.



PARTES DE UNA CHIMENEA

Conocida esa cifra, y conocida la altura que se quería tuviese la chimenea, descontando de esa altura unos dos metros que correspondían al tramo recto, cilíndrico, con el cual se remataba la chimenea a partir del anillo, así como la altura del pedestal o base, que era una cifra arbitraria, según las necesidades, la cifra restante se multiplicaba por el porcentaje del 5% -2'5% por cada lado-, que era la inclinación-tipo de todas las chimeneas, obteniendo con ello el diámetro que debía de tener la construcción en su arranque sobre la cara superior de la base o pedestal.

Como ejemplo, si el propietario deseaba una chimenea de 30 metros de altura totales, incluido un pedestal de 3 metros de altura, el maestro efectuaba los siguientes cálculos:

$$30 \text{ m (altura total)} - 2 \text{ m (altura de la cabeza)} = 28 \text{ m}$$

$$28 \text{ m} - 3 \text{ m (altura de la base)} = 25 \text{ m}$$

$$25 \text{ m.} \times 5\% \text{ (inclinación)} = 1'25 \text{ m}$$

$$1'20 \text{ (diámetro superior)} + 1'25 \text{ m} = 2'45 \text{ metros}$$

que era el diámetro de la base del tronco de cono que formaba la chimenea sobre el pedestal.

Y partiendo de ese diámetro podía conocerse el lado del cuadrado de la cara superior de la base, ya que se acostumbraba a dar un margen de unos 30 cms. entre la línea de arranque de la chimenea y el borde de la base, por lo que tendríamos:

$$2'45 \text{ m (diámetro de la chimenea)} + 0'60 \text{ m (margen)} = 3'05 \text{ metros.}$$

cifra que corresponde al lado del cuadrado de la cara superior del pedestal, en donde

se inscribe la circunferencia de la base del arranque de la chimenea.

Por último, si al pedestal se le había dado una altura de 3 metros y se le aplicaba también una inclinación del 2'5% por cada lado (también podía hacerse recto), tenemos:

$$3 \text{ m (altura)} \times 5\% \text{ (inclinación)} = 0'15 \text{ m}$$

por lo que el lado de la base del pedestal tendría una medida de:

$$3,05 \text{ m (lado cara superior)} + 0'15 \text{ m (inclinación)} = 3'20 \text{ metros}$$

Es decir, la planta de la construcción tendría una ocupación equivalente a la de un cuadrado de 3'20 metros de lado; aunque en la práctica, con el fin de conseguir un mejor efecto estético, al pedestal se le aplicaba una inclinación algo mayor, sin que existiesen reglas fijas.

Una vez conocidas estas dimensiones, se comenzaba la excavación de la cimentación, con el suficiente margen, y una vez efectuada se rellenaba con piedras maceadas con el martillo, sin dejar huecos, añadiendo arena y cal, hasta llegar a la rasante del terreno, dejando en el centro un hueco para cámara o aposadero de humos, con unas dimensiones que oscilaban sobre los 70 ó 90 cms. de lado, así como el correspondiente conducto de llegada de esos humos desde la caldera, que a veces se encontraba a bastante distancia y, por lo tanto, su construcción exigía una resistencia adecuada debido al paso de vehículos de carga sobre él. Este conducto se realizaba a base de ladrillo macizo, con una bóveda de cañón en toda su longitud y unas dimensiones que oscilaban en función de la distancia a recorrer

por los humos; lo normal era que permitiese el paso de un hombre por su interior.

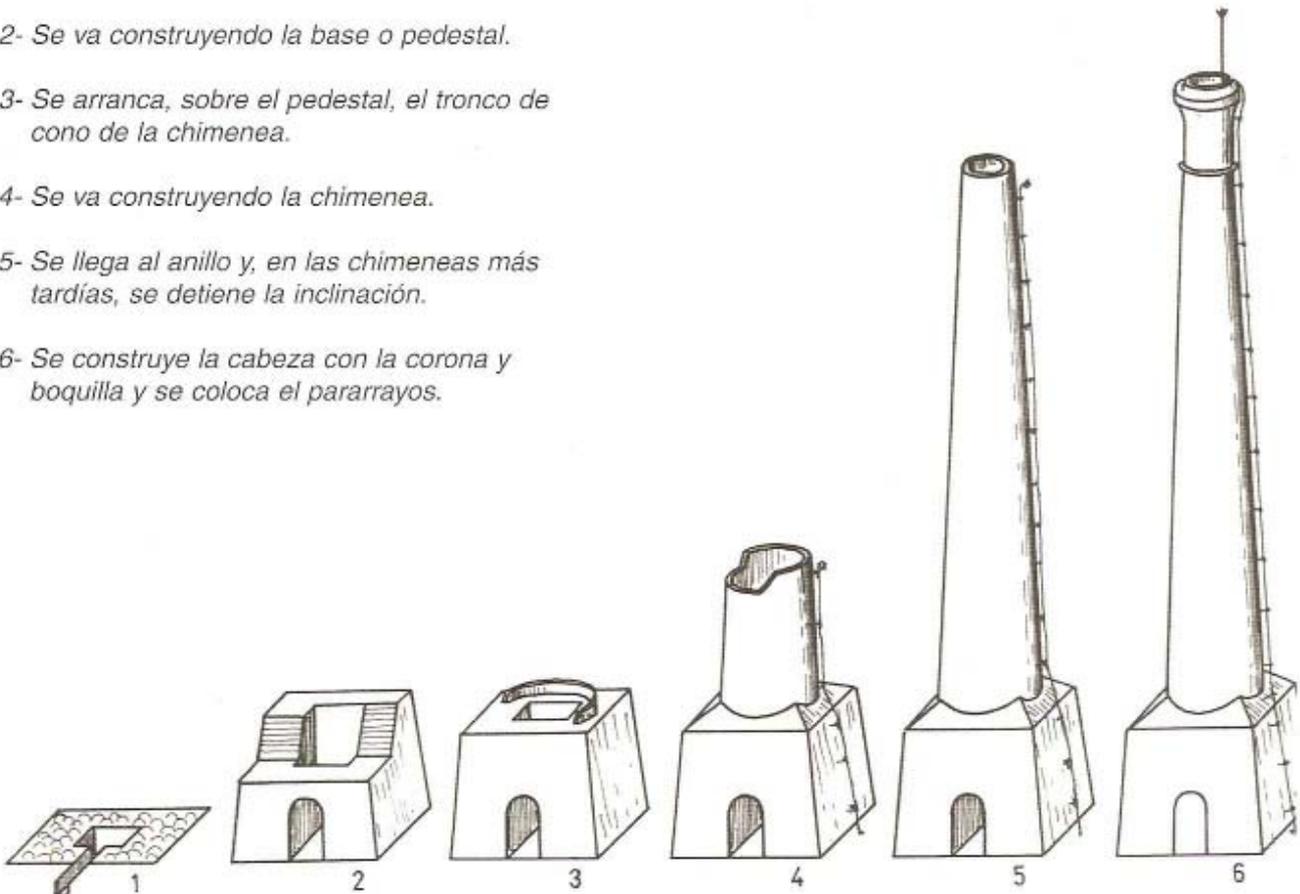
A partir de ahí, ya se comenzaba a levantar con ladrillo macizo la base o pedestal de la chimenea, dejando sobre el conducto de humos una pequeña puerta que habría de servir de acceso durante la ejecución de la obra y de limpieza una vez finalizada ésta, encontrándose mientras tanto tapiada.

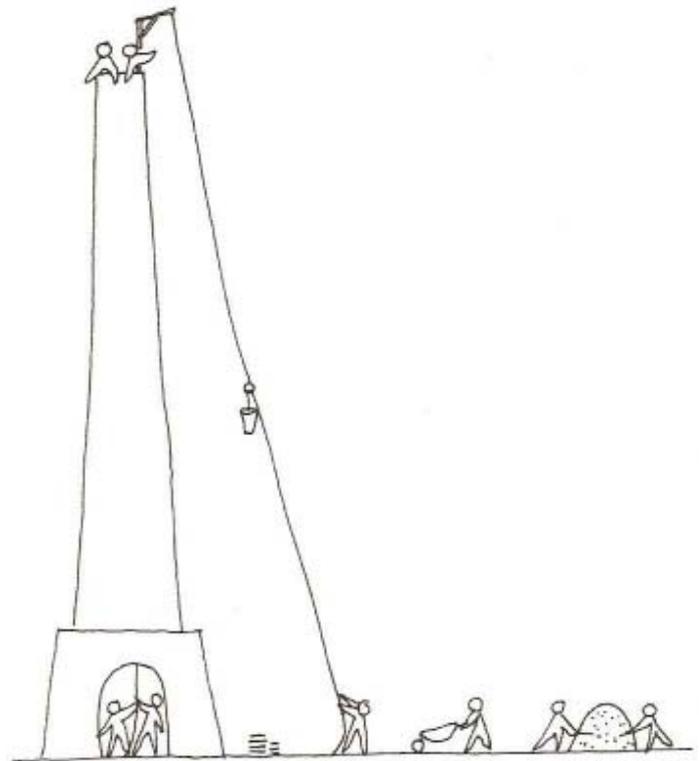
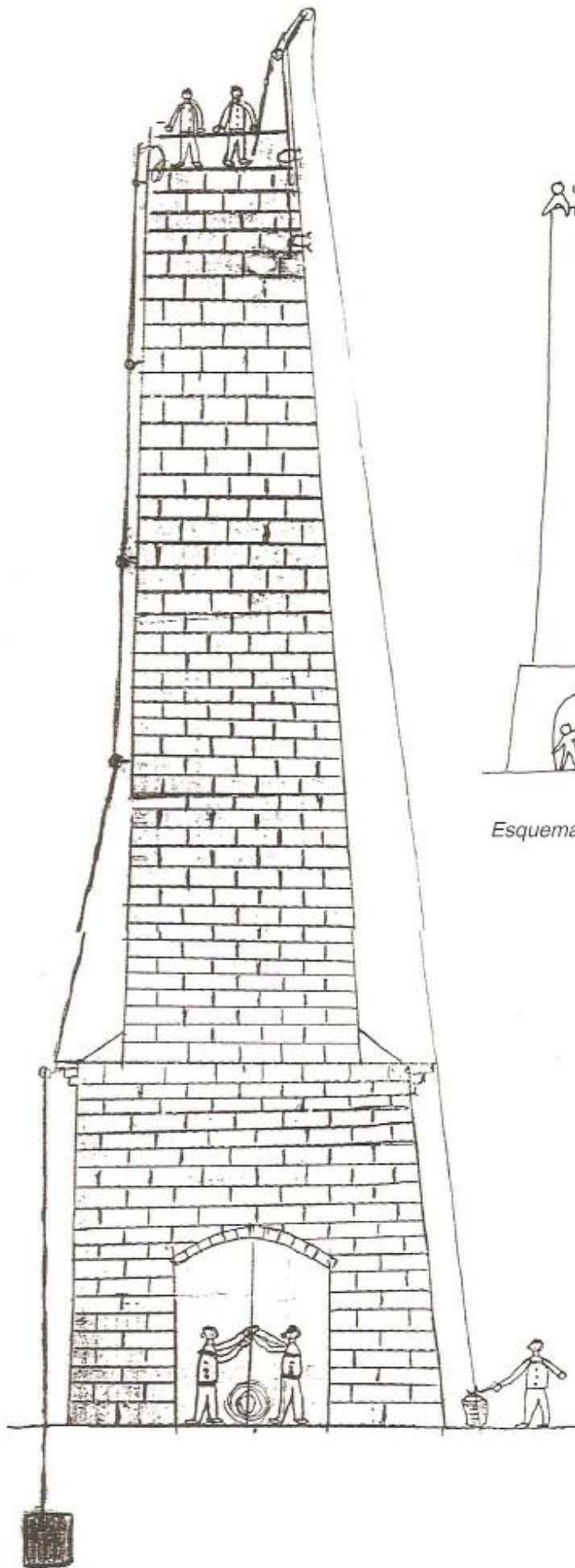
Ese comienzo de obra resultaba bastante cómodo de realizar en comparación con el siguiente tramo de la chimenea, y este momento era motivo en muchas ocasiones para dejar el oportuno recuerdo fotográfico.

El equipo de trabajadores estaba compuesto por ocho personas: dos técnicos que llevaban la dirección y la ejecución material de la obra, dos operarios para manejar la cuerda de subida de

FASES DE CONSTRUCCIÓN

- 1- Se abre la cimentación y se rellena de piedra, cal y arena. Se deja el hueco del aposador de humos.
- 2- Se va construyendo la base o pedestal.
- 3- Se arranca, sobre el pedestal, el tronco de cono de la chimenea.
- 4- Se va construyendo la chimenea.
- 5- Se llega al anillo y, en las chimeneas más tardías, se detiene la inclinación.
- 6- Se construye la cabeza con la corona y boquilla y se coloca el pararrayos.





Esquema de situación de los trabajadores en la obra

*Dibujo original de José Riquelme Almagro
sobre la construcción de una chimenea*

materiales y situados en el interior de la chimenea, un operario situado en la parte exterior de la chimenea que llenaba el recipiente con los materiales, otros dos preparando la masa y otro acercando el material al elevador.

Normalmente, solamente los constructores de chimeneas, como personas especializadas, formaban el equipo, mientras que el resto del personal era aportado por el promotor de la obra en cada población en la que ésta se hacía.

Estos operarios, en los años cuarenta, solían cobrar unas 12 pesetas diarias, mientras que los constructores cobraban por metros de chimenea, en un precio previamente ajustado, que para esa misma época podía oscilar sobre las 300 pts/ml. También podía ajustarse la chimenea acabada en su totalidad, y en ese caso tenemos como ejemplo la chimenea de la fábrica de Higinio Marín Fernández, de Calasparra, realizada hacia el año 1952, y por la que Diego López, excelente maestro, cobró la cantidad de 150.000 pesetas.

Sobre la cara superior del pedestal se procedía a trazar la circunferencia para el arranque de la chimenea. Para ello, habida cuenta de que el centro coincidía con el hueco del aposador de humos, se colocaban unas tablas sobre el mismo y de esa manera era posible colocar un clavo que hacía de centro para trazar el círculo con un hilo.

Para entonces, desde dos o tres meses antes, ya se había amasado la cal en un gran montón a fin de que adquiriese la necesaria plasticidad y adherencia, y se había hecho el acopio del ladrillo que se había calculado iba a ser necesario para la construcción y que el maestro había encargado a las cerámicas o tejares.

Estos ladrillos o cuñas se fabricaban a medida, según la altura de la chimenea. Para ello, el constructor determi-

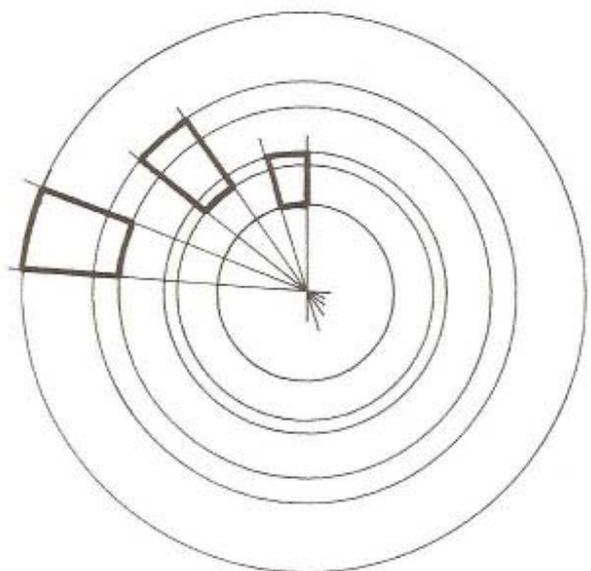
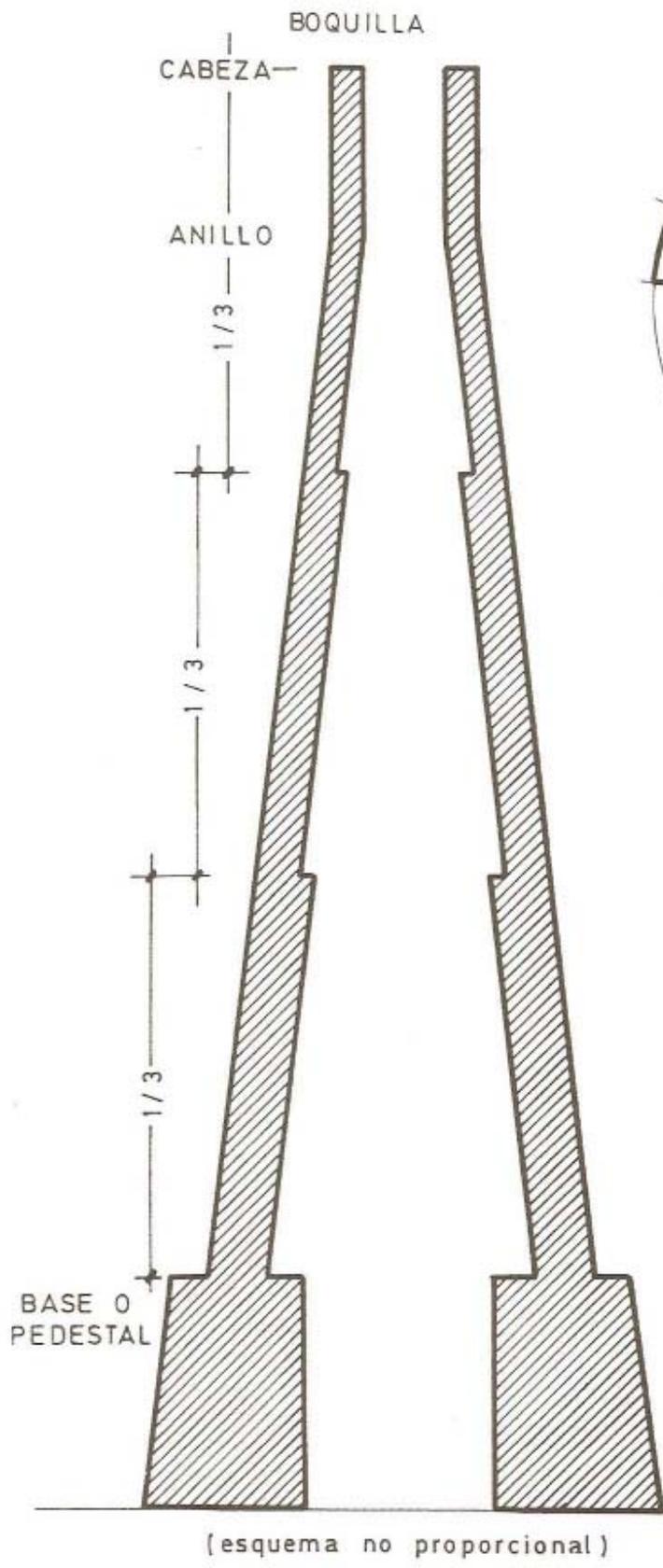
naba si se hacían tres o cuatro tipos de esos ladrillos en correspondencia con los tramos en que se dividía el tronco de cono de la chimenea, ya que cada 8/10 metros se cambiaban las dimensiones de la pieza, siempre a menor.

Estas cuñas eran parte de las coronas circulares geométricas que se podían trazar en cada sección o parte de la chimenea. La de mayor tamaño era, lógicamente, la inferior, la correspondiente al arranque, y en ese caso, la anchura de la corona circular, y por lo tanto del ladrillo, era de unos 42 cms., por unos 36 cms. en la cara exterior, 24 cms. en la interior y 6 cms. de espesor o altura.

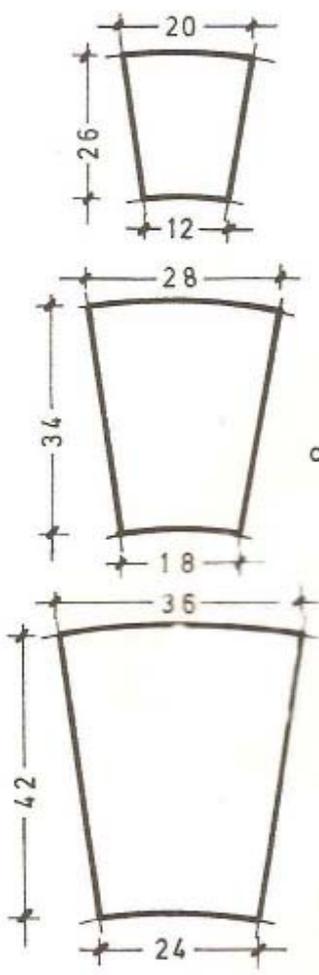
Con este tipo de cuña se construía el primer tramo de la obra hasta llegar a los primeros 8 ó 10 metros. A continuación se empleaba otro tipo de ladrillo que se correspondía con una pieza de una corona circular de unas dimensiones menores que la anterior; en la práctica, disminuía unos 8 cms. la anchura del ladrillo, otros 8 cms. la cara exterior y 6 cms. la interior. El modelo siguiente volvía a disminuir en la misma proporción y así sucesivamente en función de la altura de la chimenea. En todo caso, el último tipo de ladrillo, con el cual se realizaba la boquilla, no debía de tener una anchura inferior a 22/24 cms.

Por lo tanto, como consecuencia de lo que hemos visto, la sección longitudinal de la chimenea presentaba unos escalonamientos –dos o tres– que coincidían con el cambio de anchura del ladrillo y daban lugar a la existencia de unos salientes de unos 8 cms. en la parte interior, que posteriormente eran “matados” con masa.

En Alcantarilla trabajaban dos cerámicas que abastecían a los constructores de chimeneas: la de las Tejeras y la del Moreno en la carretera del Javalí Nuevo (abuelo de los actuales empresarios de movimientos de tierras), existiendo en la



PLANTA DE COLOCACION DE PIEZAS

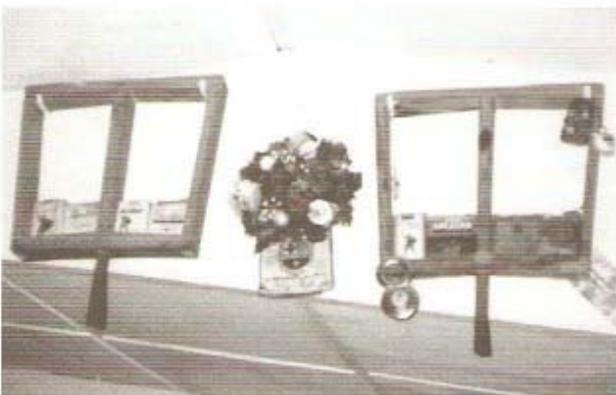


TIPOS DE LADRILLOS

canto: 6 cms



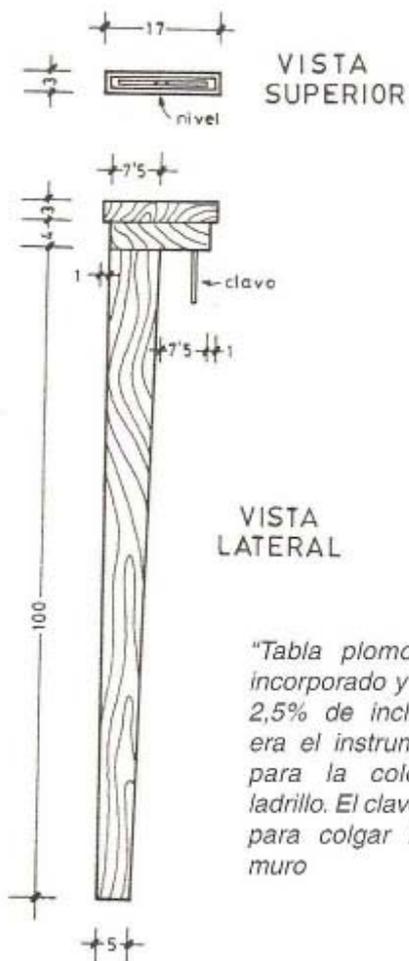
En Alcantarilla existían dos cerámicas principales que fabricaban los ladrillos para las chimeneas: El Moreno "de la Tejera" y La Tejera. En el lugar en que se encontraba esta última existe un bar –"La Tejera"– que aún exhibe algunos moldes de los usados para la fabricación del ladrillo



actualidad, en el lugar en que se encontraba la primera de ellas, un bar llamado "La Tejera", en donde aún se conservan algunos moldes para la fabricación de estas cuñas.

Cuando se comenzaba a colocar ladrillo en el arranque entraba en funcionamiento una herramienta básica en la construcción de chimeneas que era la llamada "tabla plomo", que consistía en un regle de 100 cms. de longitud que llevaba incorporado un nivel de burbuja y presentaba una inclinación del 2'5% en una de sus caras –la interior–. Con este instrumento, y partiendo de la base, el técnico constructor llegaba colocando ladrillos a veces hasta más de 40 metros de altura, por lo que a nadie puede escapar la dificultad que entrañaba la empresa y la habilidad que era necesaria para realizar correctamente el trabajo.

La colocación del ladrillo y la sucesiva elevación de la obra obligaban a ir colocando dos tablas cruzadas en el interior de la chimenea, sobre las que se cruzaban otras cuatro, que servían de apoyo y andamio a los trabajadores, para lo cual se dejaban unos agujeros en la pared de unos siete cms. cada metro o metro treinta de altura. Igualmente se colocaban las anillas que debían servir de escalera, espaciadas unos 35 cms. entre sí –cada 5/6 filas de ladrillos–, consistiendo éstas en unos hierros de adecuado grosor para que no resultasen "quemados" con el tiempo, en forma de "U", con una anchura total de unos 12/15 cms. y con sus correspondientes anclajes; así como también se colocaban los hierros con porcelana –hiladores– para pasar el cable del pararrayos, que se colocaban cada tres metros y por los cuales se iba introduciendo, desde abajo, el cable del pararrayos haciéndole un nudo en su extremo para que no se deslizase. El segundo "hilador", es decir, el siguiente al situado en el pedestal, era el



"Tabla plomo" con nivel incorporado y canto con el 2,5% de inclinación, que era el instrumento básico para la colocación del ladrillo. El clavo se utilizaba para colgar la tabla del muro

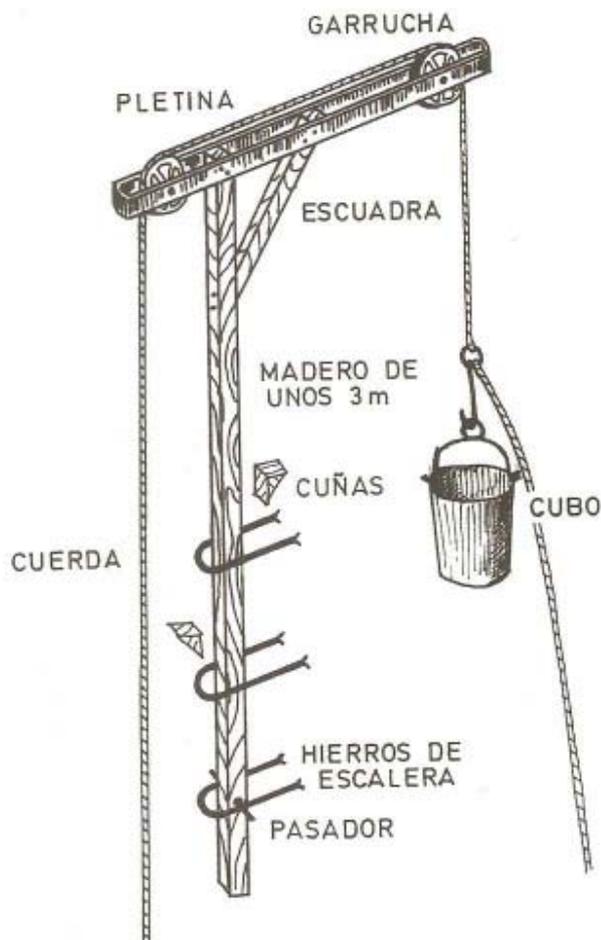


José Riquelme Almagro con la "tabla plomo", principal instrumento para la construcción de chimeneas

Anillo para la escalera, "tabla plomo", molde para la fabricación de ladrillos



Forma de colocar los anillos para la escalera entre los ladrillos de la pared de la chimenea



Cabria para la subida de materiales a lo alto de la chimenea formada por un madero de unos tres metros de longitud que aportaba cualquier carpintero de la localidad y una pletina de hierro con dos garruchas por las cuales pasaba la cuerda que sustentaba el cubo en donde se cargaban los materiales

más difícil de colocar y era necesario establecer bien la plomada a fin de que todos los siguientes quedasen alineados.

El ritmo de construcción variaba según a que altura se estuviese trabajando. En la parte baja, en el arranque, en donde la chimenea tenía una cierta anchura, solían hacerse unas ocho filas de ladrillo diarias –unos 60 cms.– y en la parte superior podía llegar a realizarse entre un metro y un metro veinte de altura diario, a fin de que la masa adquiriese la oportuna consistencia. Esta masa estaba compuesta por un mortero de cal y arena a 2:3. De forma diaria, antes de comenzar a trabajar, se comprobaba con la plomada el trabajo realizado, así como la posible existencia de “pepinos” en la circunferencia de la chimenea.

Desde el momento en que la chimenea tomaba altura, una vez superado el pedestal, era ya necesario el empleo de un elevador o cabria para la subida de los materiales, que consistía en un largo madero –unos 3 m. de longitud y una escuadría de 8x8 cms–, que llevaba incorporado en su extremo superior una pletina doble de un metro de longitud, fijada por una escuadra, con dos garruchas por las que pasaba una cuerda que caía, por un lado, por el interior de la chimenea y, por el otro, por el exterior, terminando en una anilla de la cual pendía un gancho del que se colgaba un cubo de cinc con asa de anilla cerrada, en donde se colocaban los materiales que se habían de elevar hasta donde se encontraban los dos trabajadores. Desde la anilla, también pendía una cuerda que, manejada desde abajo, servía para impedir que el cubo rozara con la construcción.

El madero de la cabria se sujetaba a las anillas de la escalera mediante un pasador de apoyo en su parte inferior y unas cuñas de madera que lo fijaban sólidamente a las otras anillas.

Los operarios que se encontraban dentro de la chimenea, en la parte baja, y que eran los que tiraban de la cuerda para subir los materiales, se encontraban protegidos del desprendimiento de cualquier objeto por unos maderos que se colocaban apoyados en la repisa del pedestal, en el arranque de la chimenea, y que dejaban pasar únicamente, por un orificio, la cuerda de la cabria.

El peón que se encontraba fuera, y que era el encargado de colocar los materiales en el cubo, manejaba además la cuerda sujeta a la anilla, a la que anteriormente hemos hecho referencia, para evitar roces y posibles caídas de objetos. También se usaba, para la subida de los materiales, aparte del cubo, una espuerta, que permitía cargar los pesados ladrillos o cuñas del inicio de la obra, ya que éstos no cabían en el cubo.

La cuerda que se sujetaba a la anilla para evitar roces era también necesaria para tirar del cubo hacia abajo una vez vacío, ya que, dada la altura de la chimenea, el peso del cubo no era suficiente para hacerle descender.

Esa altura, y a veces el viento o ruidos del entorno, impedían la comunicación entre los que se encontraban en la parte superior y los que se encontraban abajo, y en esos casos, se usaba un lenguaje de signos como era por ejemplo el de mostrar la mano extendida y puño cerrado, que significaba que se subiese masa, o bien esa misma mano extendida, pero con la mano abierta, en cuyo caso se pedían cuñas.

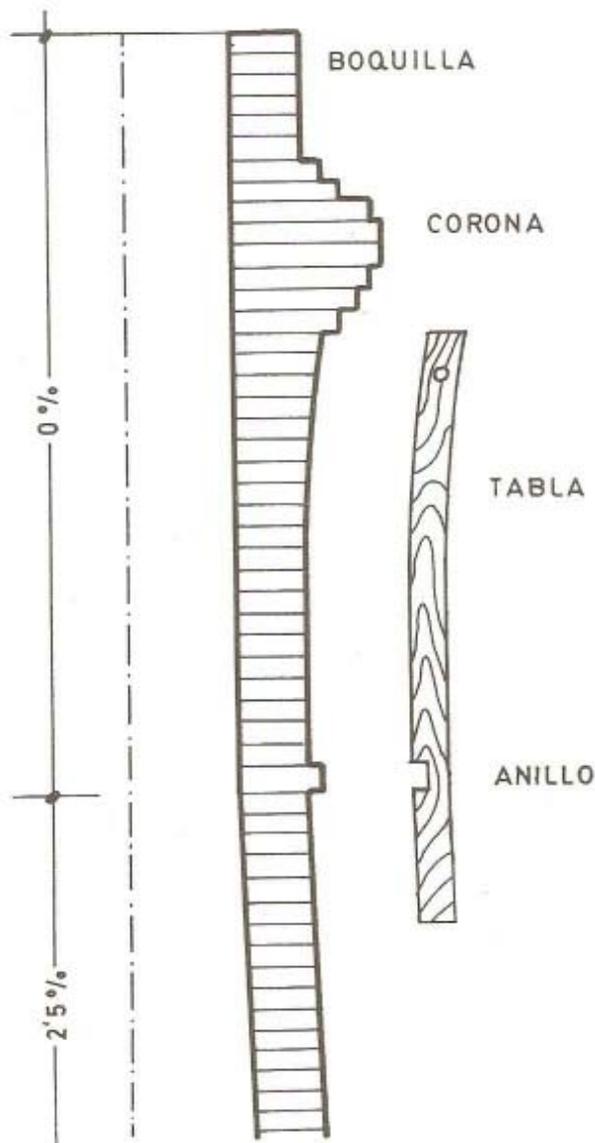
Así, día a día, se iba realizando la obra, colocando ladrillos y llagueándolos con la anilla a lo largo de todo el exterior del tronco de cono que formaba la chimenea hasta llegar al anillo. También por la parte interior se iba terminando la chimenea según se subía, y así se enlucía toda

la pared y se tapaban los agujeros de los tablones que se habían usado de andamio, "matando" también las repisas que habían quedado por el cambio de tamaño del ladrillo, todo ello lo más perfecto posible a fin de que los humos pudieran discurrir sin obstáculos por el largo conducto; la chimenea se iba pues terminando según la obra avanzaba hacia arriba a ese ritmo de aproximadamente un metro diario de media.

Al llegar al anillo, se realizaba un adorno perimetral y se continuaba la elevación ya de forma vertical en las últimas chimeneas, sin usar la "tabla plomo", con unas veinte filas de ladrillo hasta llegar a la cabeza. Este tramo se decoraba con diferentes motivos. A veces, con unas "ventanas" o rehundidos, a la vez que se le daba una cierta curvatura hacia el exterior mediante el uso de una tabla de unos dos metros de longitud que servía de molde y que solía hacer un carpintero de la zona basándose por lo general en un dibujo que le hacía el maestro en el suelo, logrando de esta manera un acertado efecto estético que fue característico en las chimeneas de toda la época tardía.

La terminación de la cabeza, con su corona y boquilla, representaba la firma del maestro y era en donde se ponía una especial dedicación. No solía haber dos chimeneas iguales, y podía ser posible conocer quién construyó cada una de ellas en función de su terminación.

Pero si ya era difícil en sí la colocación de un ladrillo perfectamente aparejado en esas condiciones, mucho más difícil era el realizar los salientes de la cornisa de la corona en su justa medida, ya que si quedaban cortos, se producía un efecto óptico de estrechamiento y si eran excesivos, se producía el efecto contrario, que era muy desagradable estéticamente.



Esquema de terminación de la cabeza de una chimenea a partir del anillo mediante una tabla que servía de guía y que hacía cualquier carpintero siguiendo por lo general un dibujo realizado en el suelo por el maestro constructor

Para esta terminación solían guardarse las cuñas necesarias de mayor tamaño que se habían usado en la base y el diseño de la cabeza se buscaba a veces dibujando en una pared, a escala natural, la forma y el aparejo que se le quería dar, lo que permitía llevar "en mente" o en cualquier pequeño apunte los detalles de salientes y molduras.

Sobre la corona se colocaban unas seis filas de ladrillos formando la boquilla, a la que a veces se le daba inclinación, y había quien, para ese menester, usaba una pequeña "tabla plomo".

Con la fijación del pararrayos y la unión de los cables mediante un prisionero quedaba terminada la chimenea en altura, y si durante la construcción, en un día de viento, se había observado una cierta oscilación de la chimenea, el maestro aseguraba que la construcción había sido correcta "porque al doblarse no quebraba". Lo cierto es que para chimeneas de una cierta altura, en un día de viento fuerte, esta oscilación podía llegar, en su parte alta, a unos 15/20 cms.

Una chimenea defectuosa o que por cualquier causa fuese necesario derribar podía hacerse a mano, colocándose a horcajadas sobre el muro y quitando fila a fila o bien, si era posible, mediante el uso de cables de acero y un vehículo de tracción.

El maestro Ángel Pacheco derribó en su día una chimenea de bastante altura mediante el uso de unas cuñas de madera de haya, que obtuvo en un taller de reparación de carros, y que previamente mantuvo varios días sumergidas en gasolina. Estas cuñas se fueron colocando en unos agujeros alrededor de la media circunferencia de la chimenea, en el lado por donde se quería que cayese, y tras prenderles fuego, a las dos horas, la chimenea comenzaba a balancearse para acabar cayendo limpiamente al suelo.

La limpieza periódica que era necesario hacer para eliminar los hollines incrustados en las paredes, se realizaba tirando una media docena de cohetes que provocaban la caída masiva de estos hollines al aposador de humos. Posteriormente, era necesario introducirse en la chimenea para acabar el trabajo a mano, en un ambiente oscuro y agobiante, no exento de verdaderos riesgos en una época en la que el único medio de protección era un pañuelo en la boca y dentro de un enorme tubo cuyo tiro podía producir hasta que ascendieran por él pequeñas piedras del tamaño de garbanzos. Como anécdota de lo que significaba este trabajo, el maestro Ángel Pacheco siempre exigía cobrar el importe del mismo antes de introducirse en el oscuro agujero.

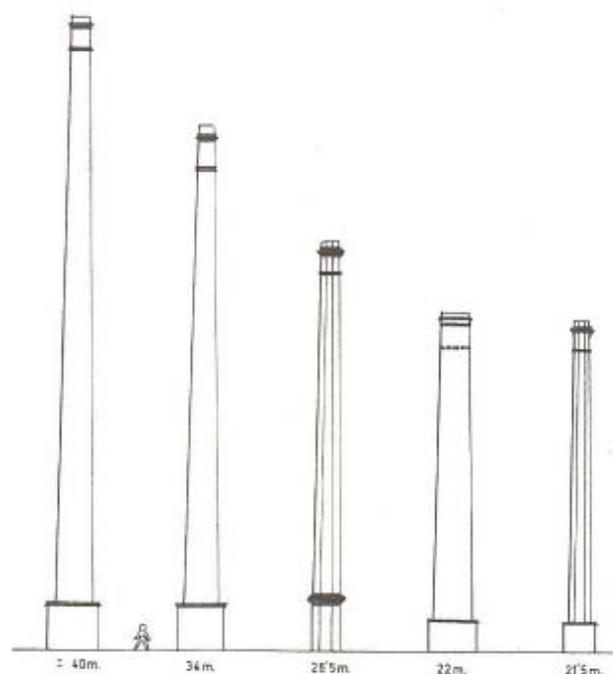
LAS INDUSTRIAS CON CHIMENEAS EN ALCANTARILLA

Alcantarilla era, antes de la llegada del ferrocarril, un tranquilo pueblo de menos de 5.000 habitantes dedicados a la agricultura y en donde se respiraba tranquilidad y era posible mantener abiertas puertas y ventanas sin tener que soportar el nivel sonoro que hoy impera por todas partes.⁽¹⁾

La llegada de las industrias supuso una revolución que cambió para siempre la vida de la población y sobre todo produjo que la localidad se convirtiese en polo de atracción de numerosas personas que buscaban trabajo y cuya procedencia era generalmente de la zona limítrofe de la vecina Almería o de las partes altas de las provincias de Jaén y Granada.

(1) Para datos sobre la evolución de la población ver el libro de este mismo autor "Topografía y evolución urbana de Alcantarilla" (2000).

La Pólvora (dos)



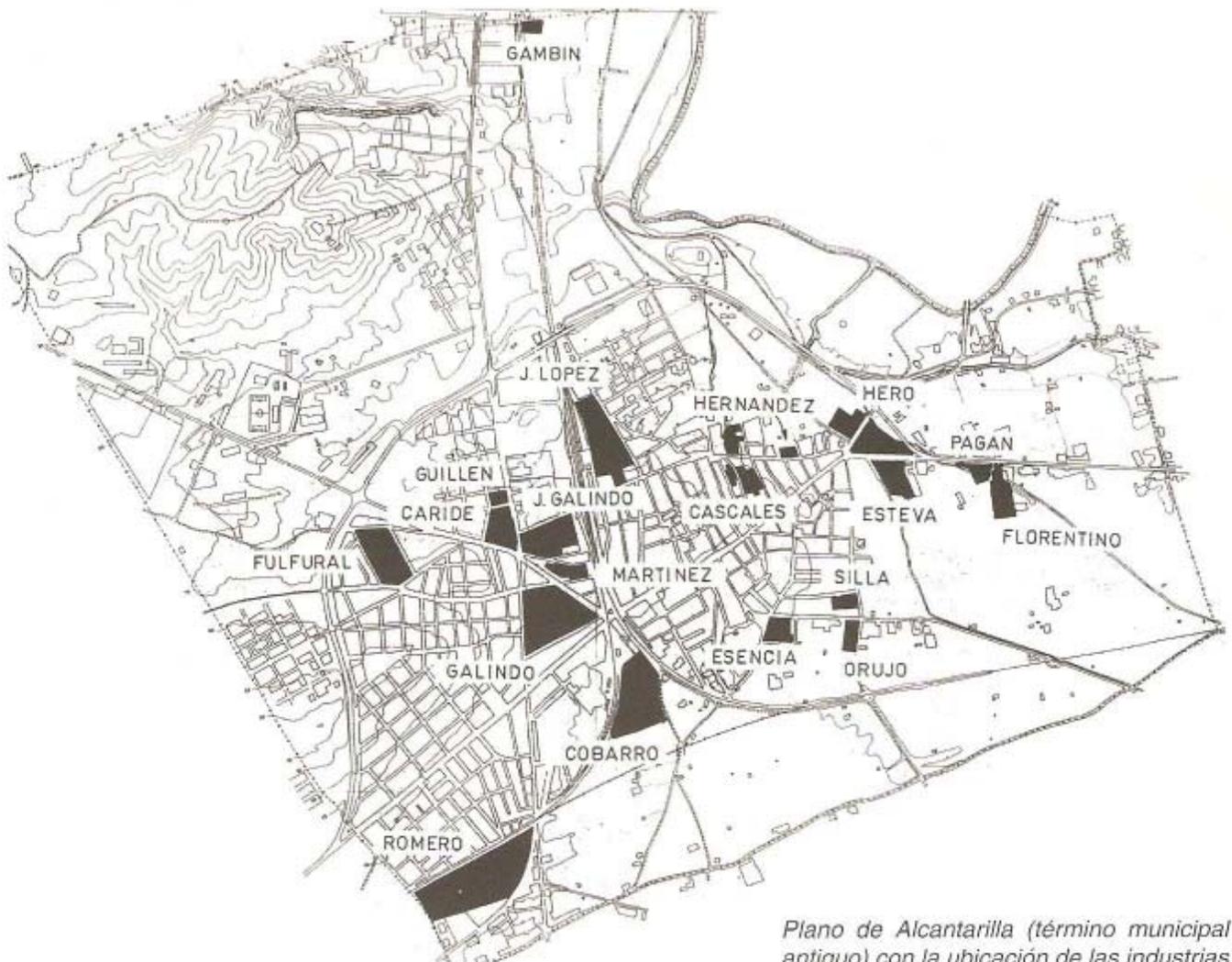
Comparación entre las chimeneas de Florentino (la más alta y ya derribada), Silla, Cascales y Esencia, Esteva y Pagán



Desde la calle de la Cuesta (hoy calle Maestro Eusebio Martínez), mirando hacia el este, en un reducido ángulo llegaban a divisarse once chimeneas (la de Cascales está fuera de la fotografía, pero inmediata al punto donde se tomó esta foto). Año 1963

José Precioso fue el primer industrial que construyó una gran fábrica o serrería mecánica y pronto se vio acompañado por otros empresarios que decidieron invertir en esta población, dando lugar a que en sólo 30 años se vieran duplicados sus habitantes, para volver de nuevo a duplicarse en

los 20 años siguientes, con una progresión geométrica que ha llegado hasta ahora. Alcantarilla es hoy en día la población que es –buena o mala según se quiera– a causa únicamente de la intervención de no más de una decena de personas que propiciaron su desarrollo industrial.



Plano de Alcantarilla (término municipal antiguo) con la ubicación de las industrias que contaban con chimenea industrial

MURCIA

1567

BODEGAS

1669 Lozano Trigueros (D. Juan).—Zaplana, 17.

CAFES Y BARES

1674 Ruiz (D. Mateo).—Mayor, 102.

CONSERVAS (Fábricas de)

1633 A. Sala y Compañía.—Carretera de Mula.
1617 * Cascales (D. Pedro).—Plaza Mercado.
1609 Cascales (D. Pedro).—Carratera.
1646 * Esteva Canet (D. Juan).—Carretera de Alcantarilla.
1625 Hero Alcantarilla, S. A.—Carretera.

PEDRO CASCALES
 Fábrica de conservas vegetales.
 Abonos químicos, Salazones, Coloniales, Exportación.
 Grandes cámaras frigoríficas.
ALCANTARILLA (MURCIA)
 TELEFONOS:
 Conservas, 617.—Salazones, 609.

ELEMENTO OFICIAL

1641 Ayuntamiento de Alcantarilla.—Mayor, 25.
1658 Cuartel de la Guardia Civil.

ENVASES DE MADERA

1677 Unión Fabricantes Envases Maderas.—Mayor, 71.

FERRETERIAS

1637 Sáez (D. Jesús).—Mayor, 9.

FERROCARRILES

1605 Contraparada (Casilla Norte).—Contraparada.
1604 Contraparada (Casilla Sur).—Contraparada.

GASOLINAS

1648 Gea (D. Francisco).—Almacén P. P.—Madrid, 1.

HARINAS (Fábricas de)

1608 * Caballero (D. José).—La Providencia.
1611 * Pérez (D. Pedro).—Camino Viejo de la Raya.

HUEVOS (Almacenes de)

1666 Santos (D. Anastasio).—Cruz, 45.

JABON (Fábricas de)

1662 Arco Pérez (D. Asensio).—C. de Alcantarilla.
1621 * Pagan (D. Eduardo).—Carretera de Murcia.

MADERAS (Almacenes de)

1614 * Galindo (D. Angel).—Carretera de Mula.
1610 López Martínez (D. José).—Estación.
1644 Molina (D. Jesús).—Ctra. Lebrilla.
1649 Pérez Almagro (D. José).—Carretera Lorca.
1623 Zornoza (D. Clemente).—Carretera de Granada.

PETROLEOS

1648 Petróleo Porto Pi.—Madrid, 1.

POLVORA (Fábricas de)

1632 * Fábrica de Pólvora.—Nora.

REPRESENTANTES

1629 Sánchez García (D. Luis).

Reproducción de la guía telefónica de Alcantarilla del año 1928. El prefijo 16 que aparece en todos los teléfonos era un código nacional. El verdadero número de teléfono estaba determinado por las dos últimas cifras.

Al descolgar el teléfono, la telefonista preguntaba con qué número se quería hablar. La central telefónica estaba situada en la planta primera de la Casa de las Columnas, frente al Ayuntamiento y calle Mayor por medio, accediéndose por una estrecha escalera que desembocaba en una pequeña sala con una cristalera tras la cual se encontraban los cuadros y las dos operadoras

ALCANTARILLA

ACEITE (Comerciantes en)

1619 * Alemán (D. José).—Mayor.
1612 * Arnaldo (D. José).—Mayor.

AGENTES COMERCIALES

1629 Sánchez García (D. Luis).—S. Sebastián, 6.

ASERRAR MADERAS (Fábricas de)

1614 * Galindo (D. Angel).—Carretera de Mula.
1649 Pérez Almagro (D. José).—Carretera Lorca.
1623 * Zornoza Hernández (D. Clemente).—Carretera de Granada.

BANCOS

1663 Banco Español del Crédito.—Mayor, 35.

LUIS SANCHEZ GARCIA

REPRESENTACIONES

Teléfono número 1629.
ALCANTARILLA

SALAZONES (Fábricas de)

1619 Alemán (D. José).—Mayor.
1609 * Cascales (D. Pedro).—Carretera Murcia.

SOCIEDADES

1635 Casino de la Nora.—La Nora.
1624 * Circulo Industrial.—Mayor.
1630 * Circulo Mercantil.—Mayor.
1636 Sindicato Católico.—Jabalí.
1622 Sociedad "La Amistad".—Mayor, número 18.

SOMIERS (Fábrica).

FABRICA DE SOMMIERS
Y MUEBLES

**FRANCISCO
ALCARAZ PALMA**

Despacho y almacenes: —
— POSADA DE GUERRERO
ALCANTARILLA

VICTOR LOPEZ MARIN

FABRICANTE DE SOMMIERS

Antes de hacer sus compras pida precios a esta casa.

Mayor, 149. - ALCANTARILLA
(MURCIA)

TELEFONOS

91 Compañía Telefónica Nacional de España.—Mayor, 46.

VINOS

1628 Tortosa (D. Francisco).—Luz Negra.

En este trabajo, nos ceñimos a aquellas industrias que contaban entre sus instalaciones con una chimenea industrial, y que fueron la inmensa mayoría, aunque también existiesen otras industrias de importancia que no las tenían, como José Pérez Almagro (que sí tenía una en su fábrica de conservas de Javalí Nuevo), Juan Antonio López Hurtado, Juan Pacheco, Antonio Pujalte Herrera, Francisco Pacheco, Clemente Zornoza, Escobedo y Gonzálvez, etc.

No resulta fácil recabar información, aunque sea sucinta, del desarrollo de las industrias y poco podríamos conocer si algunos de los miembros de esas familias no se hubiesen preocupado de, al menos, guardar memoria intentando evitar que todo desaparezca en el olvido. Hay por ello que dar las gracias a José Antonio Caride, Carlos Galindo, Luis Hernández, José Tomás, José Gambín y Miguel Pagán.

El tiempo transcurrido, la pérdida de documentación, el olvido, el desinterés y el asalto de indeseables a las instalaciones de las empresas una vez que éstas cerraron sus puertas, destruyendo mobiliario, objetos, archivos, etc., con el solo objeto de hacer daño, han dado lugar a que no exista prácticamente documentación de toda esa importante actividad comercial que se desarrolló en Alcantarilla a lo largo de cien años, con la pérdida irreparable que ello significa para la historia cercana de esta población. Solamente podemos dar fe de que existen los archivos completos –libros, correspondencia, facturas, efectos, listados, nóminas, utillaje, maquinaria, etiquetas, etc.– de la industria de Pedro Cascales y su hijo Miguel, desde finales del siglo XIX hasta finales de la década de los 70 del siglo XX en que cesó la actividad, y ello, únicamente a costa del empeño personal de este autor y a pesar de la indiferencia y la incompreensión casi generales.

En Alcantarilla hemos podido detectar la existencia de un total de 21 chimeneas de uso industrial que fueron construidas desde 1907 hasta el año 1958; de ellas quedan en pie seis, aunque una –la de Esteban Romero– sin corona ni boquilla. La más alta de todas era de la de Florentino Gómez, con más de 40 metros de altura, y la más elaborada, la de Eduardo Pagán, que afortunadamente aún permanece en pie.

Las industrias cambiaban a veces de titulares y de tipo de actividad, pero normalmente todas ellas eran conocidas por un nombre que el paso del tiempo daba lugar a que pudiese no coincidir con el de su promotor original. Ese nombre es el que hemos utilizado para establecer la relación de esas industrias, por orden alfabético, para hablar sobre sus chimeneas y brevemente sobre su historia y las personas que las fundaron y dirigieron.

Se pretende con ello intentar evitar que el olvido haga desaparecer por completo una página importante de la historia de la villa; aunque, de todas formas, el panorama histórico de Alcantarilla no se presenta muy halagüeño, ya que esta población se ha visto afectada por dos causas o factores que han supuesto la destrucción de raíces y pérdida de identidad, con la consiguiente indiferencia hacia su propia historia incluso desde los propios centros oficiales. Estas dos causas son la afluencia de personas de otros lugares y la cercanía de la capital de la Región, que absorbe cualquier signo diferencial que pudiese existir.

A todo esto hay que añadir el hecho incuestionable de que la política cultural-histórica de sucesivas corporaciones locales desde hace ya muchos años ha sido de total y absoluta indiferencia, no exenta de responsabilidad, hacia todo lo que significase el apoyo a estudios de historia local.

INDUSTRIA	CHIMENEA			
	AÑO DE CONSTRUCCIÓN	AÑO DE DERRIBO	SECCIÓN	ALTURA EN METROS
CARIDE	1941	1989	CIRCULAR	unos 26
CASCALES	hacia 1915	1975	CUADRADA	unos 17
CASCALES	1918	1979	OCTOGONAL	26,5
COBARRO	1916	1989	CIRCULAR	unos 28
ESENCIA	1918	en pie	OCTOGONAL	26,5
ESTEBAN ROMERO	hacia 1930	en pie	CIRCULAR	unos 28
ESTEVA	1907	en pie	CIRCULAR	22
FLORENTINO GÓMEZ	hacia 1920	1969	CIRCULAR	unos 42
FURFURAL	1942	1990	CIRCULAR	unos 28
GALINDO	hacia 1920	1974	CUADRADA	unos 17
GALINDO	hacia 1915	1967	CIRCULAR	unos 24
GAMBÍN	hacia 1920	1976	CIRCULAR	unos 26
GUILLÉN	1950	1985	CIRCULAR	unos 8
HERNÁNDEZ	hacia 1915	1978	CIRCULAR	unos 20
HERO	hacia 1915	1984	CIRCULAR	unos 22
JESÚS GALINDO	hacia 1960	1990	CUADRADA	unos 7
JOSÉ LÓPEZ	hacia 1910	1987	CIRCULAR	unos 20
M. Y SALCEDO	hacia 1960	1975	CUADRADA	unos 10
ORUJO	hacia 1915	en pie	CIRCULAR	unos 24
PAGÁN	hacia 1915	en pie	OCTOGONAL	21,5
SILLA	1958	en pie	CIRCULAR	34

Fábrica de conservas de Caride

Hacia el año 1890, y procedente de Galicia, llega a Alcantarilla José Caride Sisto, que a lo largo de los años llegaría a implantar en esta población una extensa familia que siempre tuvo participación activa en todos los aspectos de la vida de la localidad.

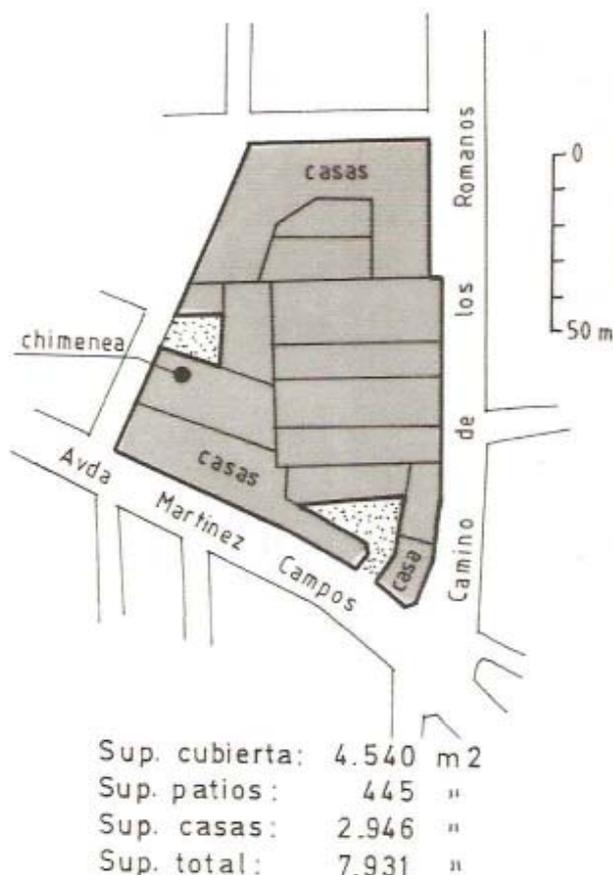
Nueve fueron los hijos que tuvo de su matrimonio: José, Salvador, Camilo, Jesús, Damián, Pastora, Dolores, Angelita e Isabel Caride Lorente; algunos de ellos, en concreto Damián, Dolores e Isabel, murieron muy jóvenes, de adolescentes.

La actividad industrial fue llevada a cabo por José Caride Sisto inicialmente en un almacén de abonos situado en la calle Mayor, junto a su vivienda –que aún se conserva–, en un edificio que recaía también a la plaza del Beato y que años después se edificó para viviendas. En él estaba de encargado Jesús Gómez, casado con María Josefa López Martínez, hermana del también importante industrial local Juan Antonio López Martínez.

Instaló después, en 1905, una fábrica de aserrío que llamó “La Dolores” en el llamado entonces Campo de la Población y que con el paso de los años sería la avenida Martínez Campos. Esta actividad la realizó con la ayuda de su hijo José, hasta que en el año 1928 su otro hijo, Jesús, se decidió a instalar una fábrica de conservas en ese lugar.

Así, el taller de serrería pasó a ser fábrica de conservas vegetales y en la guerra, taller para el entelado de aviones. En el año 1941 se construyó la correspondiente chimenea de la mano del maestro Diego Sáez Guirao “El Moruza”. Diego era experto constructor que realizó multitud de obras de importancia y era muy solicitado por la calidad de sus trabajos. Además de la chimenea de Caride construyó otras en Jumilla, Crevillente, Andújar, etc. Construyó también, como obra singular, la plaza de toros de Los Felices, por encargo de Pedro Cascales Sánchez, hijo de Pedro Cascales Vivancos, en la finca de su mujer, Concepción Hilla, heredera del historiador de Murcia Pedro Díaz Cassou.

Esa chimenea, construida por Diego Sáez, fue parcialmente derribada por su hijo José Sáez Zapata en el año 1989 ante el peligro de desplome que presentaba.



Nota: Los planos correspondientes a cada instalación industrial representan su situación entre los años 1967 y 1970.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD QUE PREDOMINABA: Conservas vegetales

PROMOTOR: Jesús Caride Lorente

UBICACIÓN: Avenida Ingeniero Martínez Campos

TELÉFONO: 23 - APARTADO DE CORREOS: 15

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1928

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1941 - ALTURA: 26 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Diego Sáez Guirao

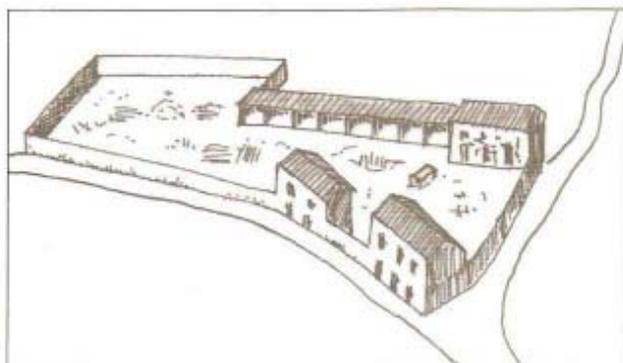
FECHA DE DERRIBO: 1989 - ESTADO ACTUAL: Derribada parcialmente

Conservas CARIDE



Teléfono: Fábrica 23
Apartado Correos, 15

— ALCANTARILLA (MURCIA) —



Reconstrucción de la antigua serrería a partir de una fotografía aérea realizada por Julio Ruiz de Alda hacia el año 1928



Fotografía tomada hacia el año 1925, realizada por el célebre fotógrafo "Mateo" (casi siempre aparecía su silueta en la parte inferior de sus fotografías) de la fábrica de aserrío de José Caride Sisto (foto cedida por José Antonio Caride)



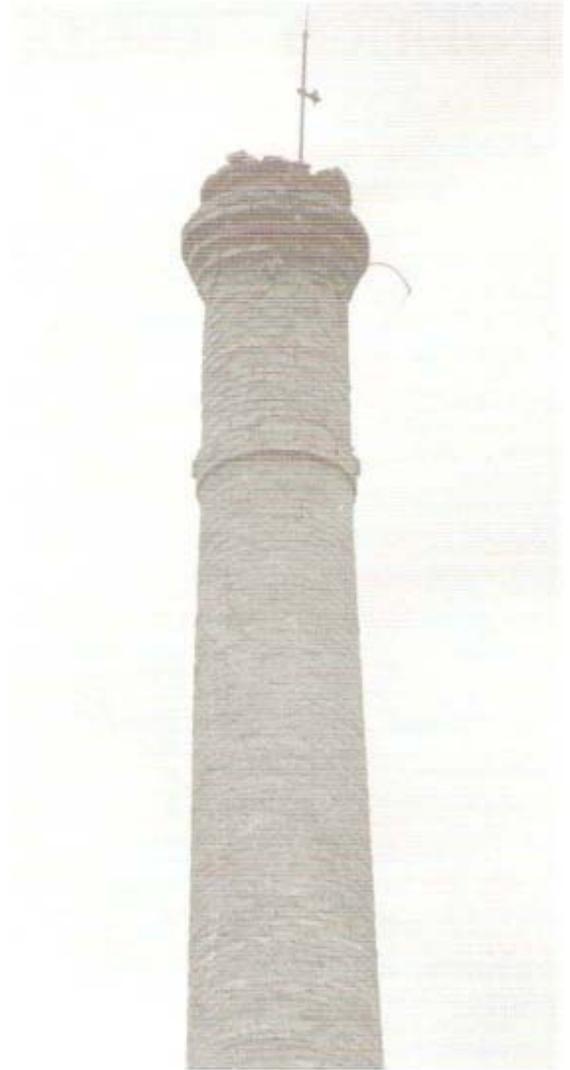
Vista aérea, 13 de diciembre de 1965



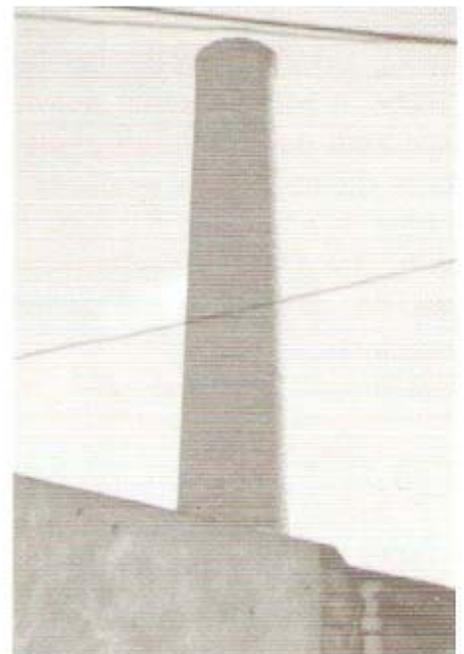
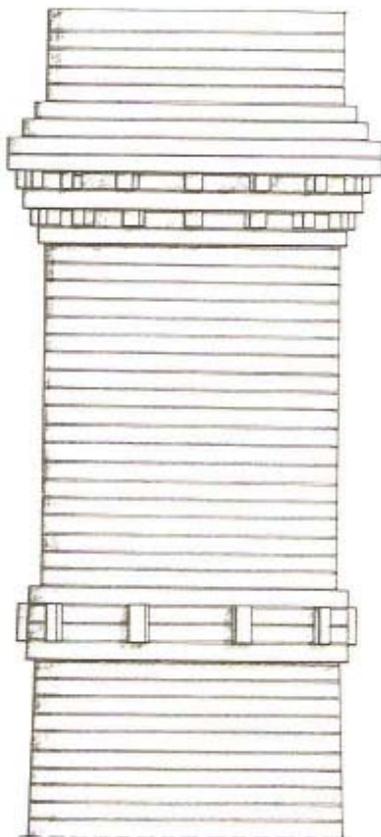
Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Vista aérea. Febrero de 1979



Chimenea antes de su derribo parcial. Febrero de 1979



Estado actual de la chimenea tras su derribo parcial en el año 1989 al presentar peligro de caída

Fábrica de conservas de Cascales

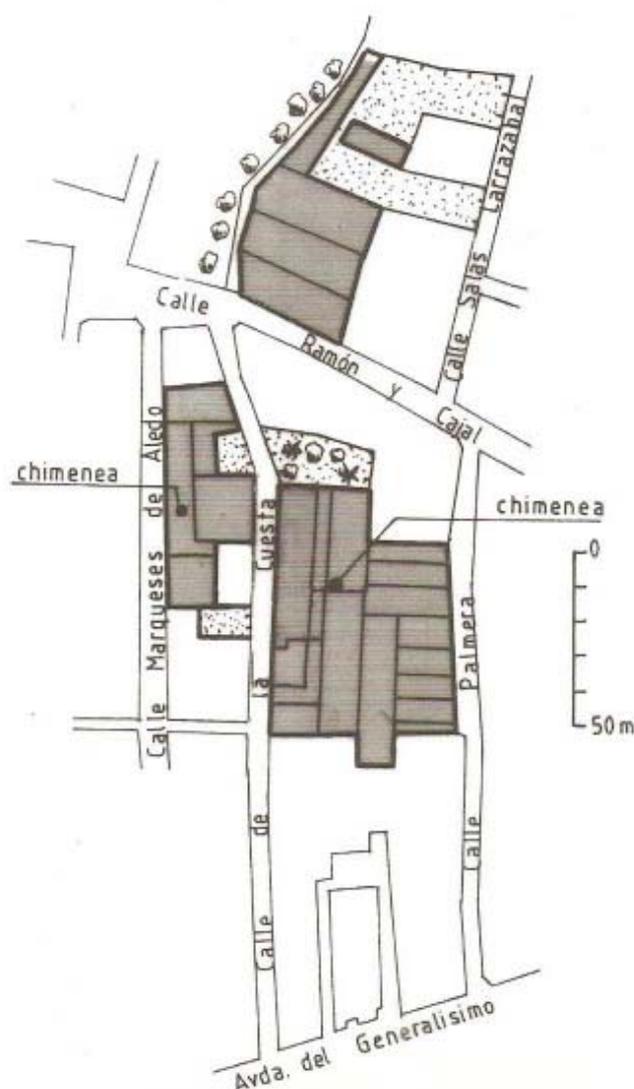
Desde finales del siglo XIX mantenía Pedro Cascales Vivancos (que en su día fue alcalde de la villa) una actividad de salazones y de ultramarinos en la calle Mayor y pronto se introdujo en el ámbito de la conserva vegetal, posiblemente inducido por Juan Esteva, con el que le unía una estrecha amistad. Su primera fábrica fue instalada en la calle Marqueses de Aledo —que luego compraron las HH Salesianas—, en donde se construyó, por autor desconocido, una chimenea de sección cuadrada que fue derribada hacia 1975.

Pedro tuvo cinco hijos; Pedro, Miguel, Eduardo, Salud y Catalina, formando una sociedad que gradualmente fue disminuyendo de miembros hasta quedar finalmente Miguel (padre del que esto suscribe) y su hermano Eduardo. El primero se encargaría de la conserva y el segundo se haría cargo de los almacenes de salazones, molino y cámaras, en la carretera de Murcia, en Puebla de Soto.

Unos años antes de la guerra, Miguel compró al hermano de su suegro, a Juan Antonio López, la fábrica de refinado de aceites que hacia el año 20 había construido en la calle de la Cuesta y que ya contaba con una chimenea de sección octogonal construida al parecer por un equipo de Valencia. Esta fábrica fue ampliándose en años sucesivos hasta llegar a la calle de la Palmera, absorbiendo la lonja de verduras, y con nuevos almacenes en la calle Mula o Ramón y Cajal.

En la posguerra, la falta de hojalata obligó a realizar otras actividades, y en concreto se fabricaron juguetes y alfombras de esparto tintado, mientras que la pulpa de albaricoque y otros productos de la huerta se exportaban en grandes toneles de madera a los países en guerra mediante barcos mercantes que partían del puerto de Cartagena.

Durante muchos años, los dos edificios, el de la calle de la Cuesta y el de la calle Marqueses de Aledo, estaban comunicados por unos raíles por los cuales circulaban vagonetas, hasta la partición con su hermano Pedro. El edificio de la calle de la Cuesta fue derribado en el año 1979 como consecuencia de un hecho tantas



Sup. cubierta: 6.386 m²
Sup. patios: 1.846 "
Sup. total: 8.232 "

veces repetido en las familias: los criterios de conservación se encontraban en inferioridad numérica.

Como dato curioso, de toda la lista de personas que fundaron fábricas en Alcantarilla en los momentos del despegue industrial, solamente Pedro Cascales era originario de Alcantarilla, con antepasados familiares en esa población desde principios del siglo XVI.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD QUE PREDOMINABA: Conservas vegetales

PROMOTOR: Pedro Cascales Vivancos

UBICACIÓN: Calle Marqueses de Aledo y calle de la Cuesta

TELÉFONO: 9 - APARTADO DE CORREOS: 3

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1905

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 17 - SECCIÓN: Cuadrada

MAESTRO CONSTRUCTOR: Desconocido

FECHA DE DERRIBO: 1975

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Aceites y después conservas vegetales

PROMOTOR: Juan Antonio López Martínez

UBICACIÓN: Calle de la Cuesta

TELÉFONOS: 17 y 157 - APARTADO DE CORREOS: 3

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1918

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1918 - ALTURA: 26,5 - SECCIÓN: Octogonal

MAESTRO CONSTRUCTOR: Equipo valenciano

FECHA DE DERRIBO: 1979



Fachada del edificio construido por Juan Antonio López Martínez, en el año 1918 y que luego sería fábrica de conservas de Miguel Cascales. Foto año 1963





Vista aérea del 13 de diciembre de 1965. La chimenea de la primitiva fábrica se aprecia a la izquierda de la cúpula de la ermita de las HH Salesianas, mientras que la chimenea de la fábrica de la calle de la Cuesta aparece en el ángulo superior izquierdo



Vista aérea de 26 de noviembre de 1966. Se observan las dos chimeneas: la de la calle Marqueses de Aledo y la de la calle de la Cuesta



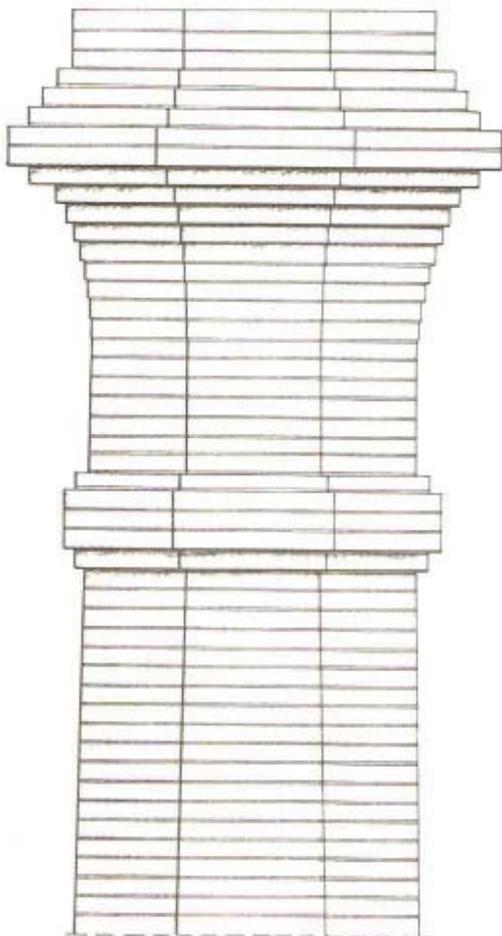
Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Base o pedestal de la chimenea en el interior de la fábrica. Se distingue la puerta tabicada de acceso al aposador de humos. Año 1978. Obsérvese la construcción gemela con la chimenea de la Esencia



Febrero de 1979. Foto donde se aprecia la inclinación producida por un rayo

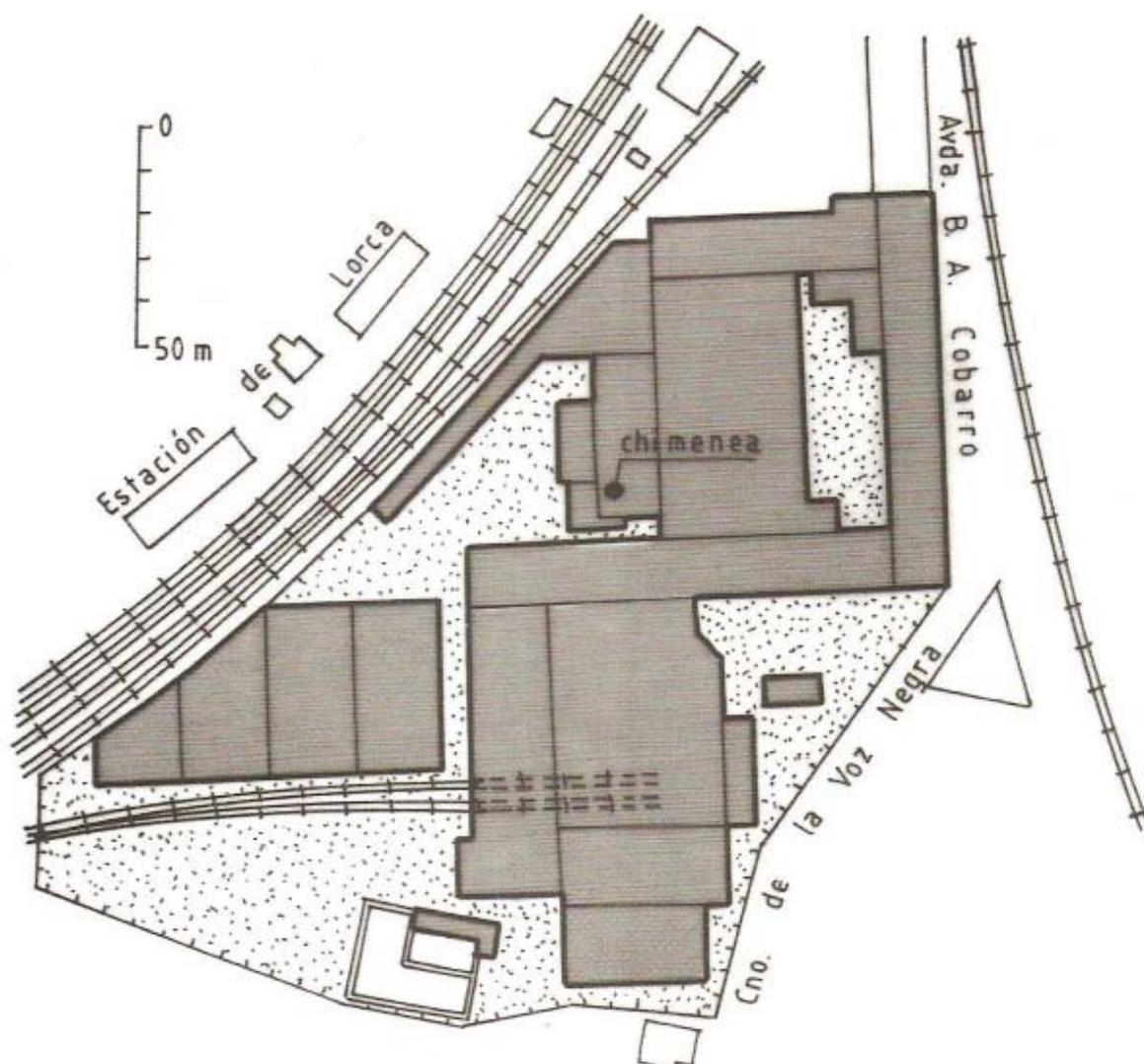


Febrero de 1979. Un rayo había roto el pararrayos y producido la inclinación de la chimenea, agrietándola

Fábrica de conservas de Cobarro

En el año 1916, Salas, Navarro y Verdú acometen la tarea de construir una fábrica de conservas en el camino de la Voz Negra, junto a la vía férrea, siendo el maestro de obras encargado de llevarlo a cabo Juan Pacheco Pellicer. Se trataba de una fábrica importante, la de mayor extensión en aquellos momentos, e instalada en unos terrenos en donde no existían condicionantes para una posible ampliación, como así ocurrió años después. La fábrica contaba con una chimenea de sección circular.

Esta fábrica pasó con posterioridad a manos del industrial de Abarán Basilio Antonio Cobarro Tornero, que años antes había venido a Alcantarilla buscando un punto de ubicación para sus negocios de exportación de fruta en fresco. En sus manos, y en las de sus cinco hijos –Basilio, Jesús, Joaquín, José y Antonio Cobarro Yelo–, la empresa llegó a ser



Sup. cubierta:	13.740	m ²
Sup. patios:	10.485	''
Sup. total:	24.225	''

la más importante del ramo. Las instalaciones fueron sucesivamente ampliadas hasta triplicar su extensión inicial y fue la única fábrica de conservas que tenía acceso directo al ferrocarril. Durante muchos años, la fábrica de Cobarro fue referente de la actividad conservera hasta que se fusionó, en el año 1968, con la empresa "Hortícola del Segura", creando en Puente Tocinos una enorme fábrica con más de 40.000 metros cuadrados de naves cubiertas.

La primitiva chimenea de la fábrica de Alcantarilla pronto quedó algo pequeña y fue el maestro José "El Mohíno" el encargado de añadirle unos diez metros más de altura a la construcción primitiva, quedando una chimenea que fue la que permaneció, aunque inclinada y amenazando caída, hasta el derribo de la fábrica en el año 1989.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Salas, Navarro y Verdú

UBICACIÓN: Camino de la Voz Negra

TELÉFONOS: 33 y 77

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1916

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1916 - ALTURA: 28 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco (añadido José "El Mohíno")

FECHA DE DERRIBO: 1989

B. ANTONIO
COBARRO
TORNERO S. L.



EXPORTACIÓN DE FRUTAS
Y CONSERVAS

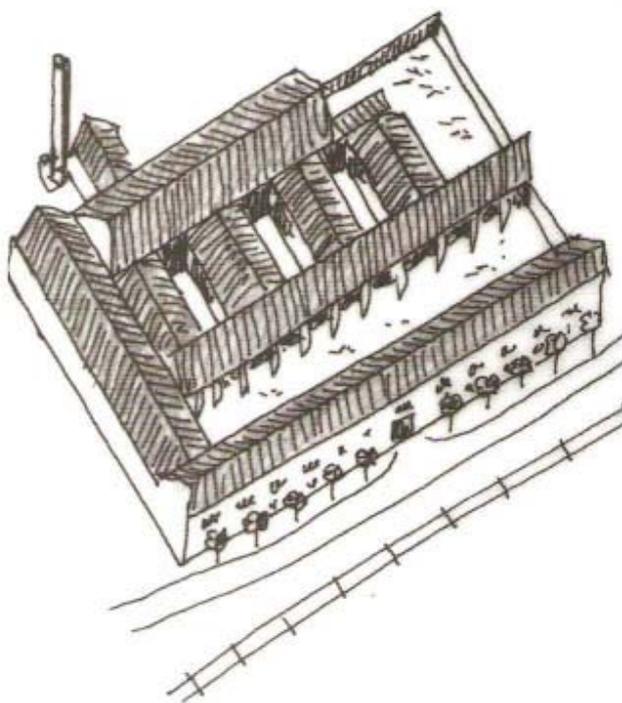
Fábricas en
ALGUAZAS Y ALCANTARILLA

Teléfono, 15 — Teléfono, 33



Casa Central
ALCANTARILLA

Teléfono, 77



Reconstrucción de la fábrica según una fotografía aérea realizada por Ruiz de Alda hacia el año 1928



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



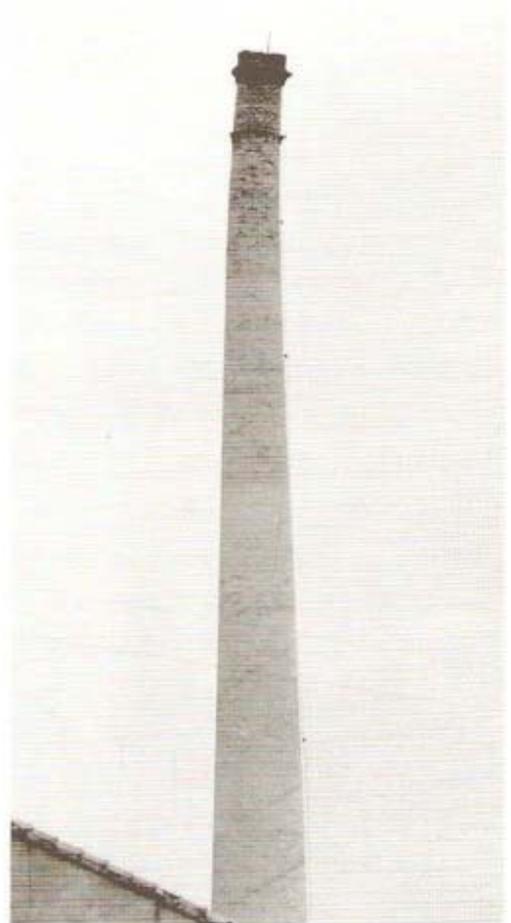
Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Vista aérea. Febrero de 1979



Vista aérea. Febrero de 1979



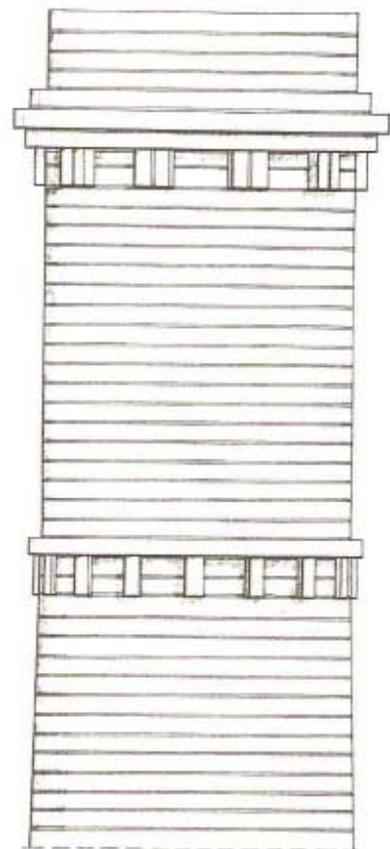
Febrero de 1979. El añadido realizado a la chimenea y una inclinación progresiva daban lugar a un peligro de caída



Mayo de 1988. La chimenea, con el pararrayos partido, se resistía a su desplome



Año 1988. Fachada de la fábrica



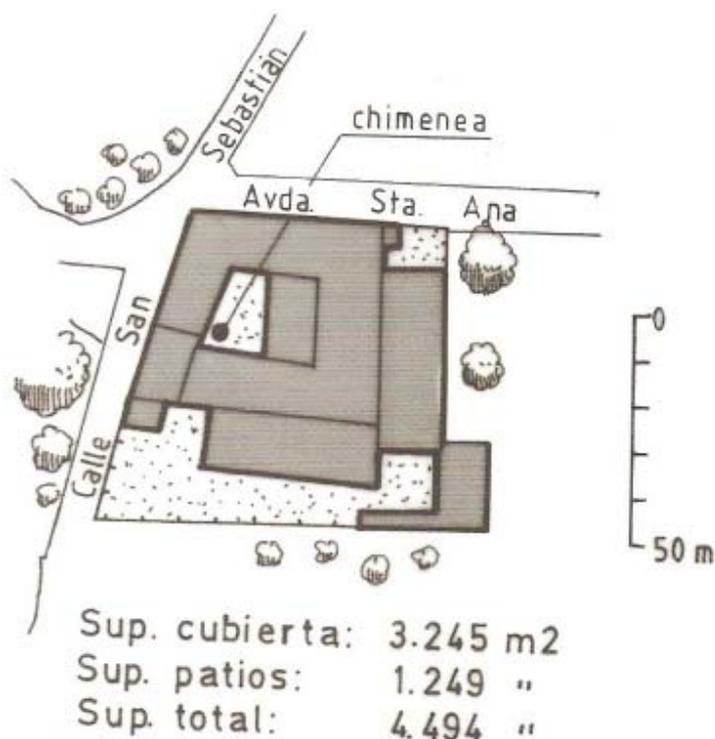
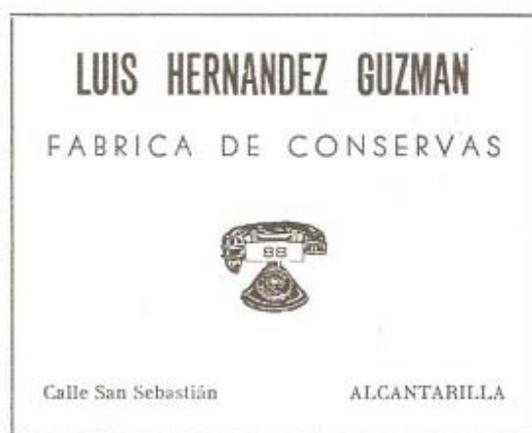
Fábrica de la Esencia

Esta fábrica, ideada en un principio para la destilación de aromas naturales, y de ahí su nombre, fue construida hacia finales de la segunda década del siglo XX por Juan Antonio López Martínez, que también había tenido participación en la construcción de la fábrica de maderas de la calle Mula, junto a la estación, y en la refinería de aceites de la calle de la Cuesta.

Pronto pasó a manos de Clemente García, de Murcia, que en el año 1950 la vendió a Luis Hernández Guzmán, oriundo de Totana, que dedicó sus instalaciones a la actividad conservera.

La industria contaba con una chimenea de sección octogonal, en cuya construcción se aprecia la misma mano que en la chimenea de la fábrica de aceites de la calle de la Cuesta (luego fábrica de Cascales), construidas ambas por equipos valencianos.

Durante muchos años, hasta su cierre en 1982, la llamada "Fábrica de la Esencia" siguió desarrollando su actividad conservera, aunque se mantuvo con ese mismo nombre en manos de Luis Hernández y sus hijos: Luis, Juan Pedro, Ginés, José, María Dolores, Guzmán y Manuel Hernández Pagán, aunque solamente los tres primeros tuvieron una presencia activa en la empresa.



FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Esencias y conservas vegetales

PROMOTOR: Juan Antonio López Martínez

UBICACIÓN: Calle San Sebastián y calle Cartagena

TELÉFONO: 88 - APARTADO DE CORREOS: 28

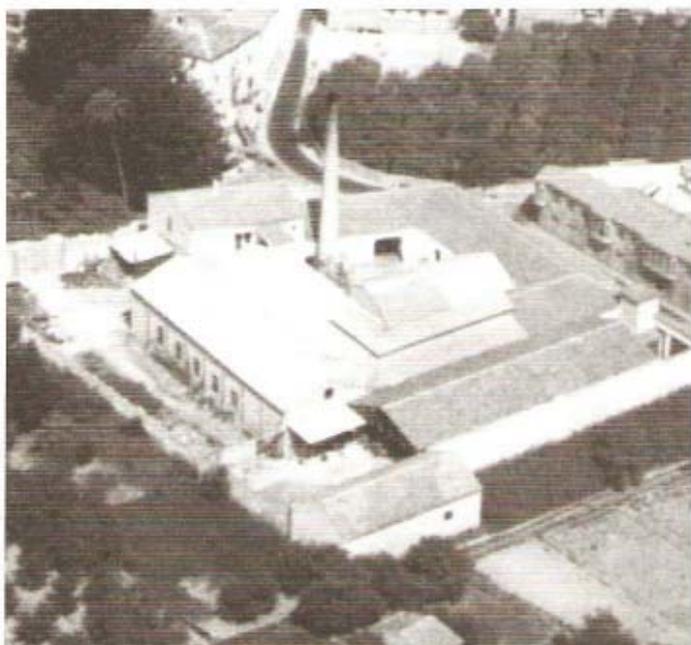
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1918

CHIMENEA

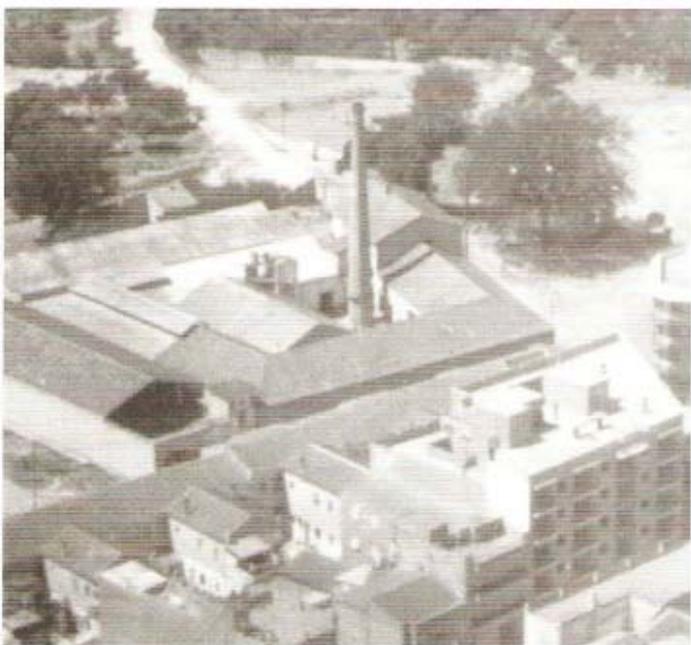
AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1918 - ALTURA: 26,5 - SECCIÓN: Octogonal

MAESTRO CONSTRUCTOR: Equipo valenciano

ESTADO ACTUAL: Bueno, falta el pararrayos



Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Vista aérea. Febero de 1979



*Vista de la chimenea desde la calle Mayor. Fe-
brero de 1979*



La chimenea en la actualidad



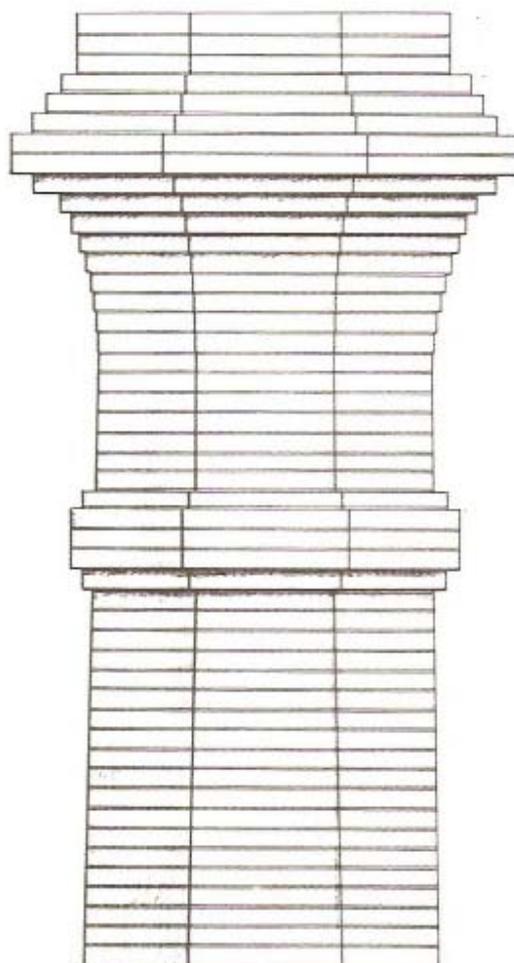
La chimenea en la actualidad, sin pararrayos y con daños en algunos ladrillos de su parte superior



Base o pedestal actualmente



Detalle de la base o pedestal



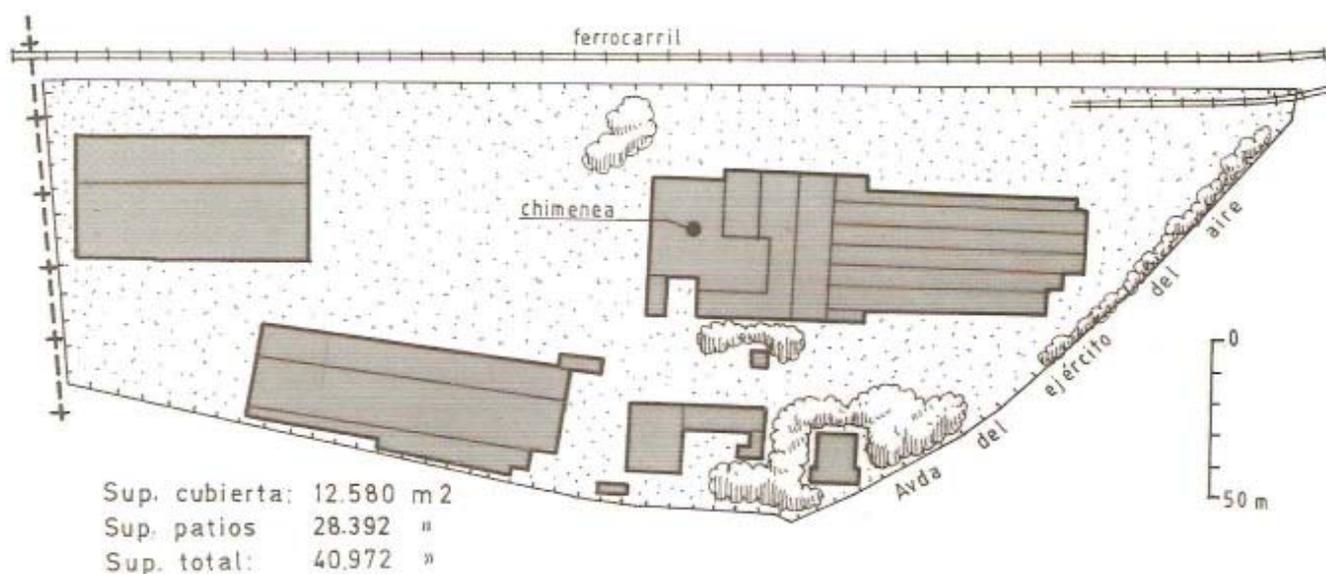
Cerámica de Esteban Romero

Por los años veinte, y procedente de Tiñosa, llega a Alcantarilla Francisco Tornel Soler, persona dedicada a la construcción, que ya había tenido relación con obras importantes como la cárcel de Murcia y los puentes del ferrocarril de Caravaca, entre otras.

Su idea era instalar una cerámica en la zona llamada precisamente "Las Tejeras", en una amplia parcela, colindante con el ferrocarril, con una vía férrea que entraba en las instalaciones y en una zona que en aquella época estaba por completo en las afueras de la población de Alcantarilla.

Para esa cerámica se construyó una chimenea de sección circular, realizada al parecer por Alfonso Pacheco, que en la actualidad se encuentra falta de corona y boquilla.

Esta cerámica fue vendida en los años cincuenta al industrial de Molina Esteban Romero, que ha mantenido la actividad prácticamente hasta ahora.



Vista aérea. 11 de agosto de 1973

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Cerámica
PROMOTOR: Francisco Tornel Soler
UBICACIÓN: Camino de los Romanos
TELÉFONO: 15
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1930

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1930 - ALTURA: 28 - SECCIÓN: Circular
MAESTRO CONSTRUCTOR: Posiblemente Alfonso Pacheco
ESTADO ACTUAL: Boquilla y corona rotas

Esteban Romero López

M A D E R A S
Y C E R A M I C A S

Molina de Segura

TELEFONO 50

Alcantarilla

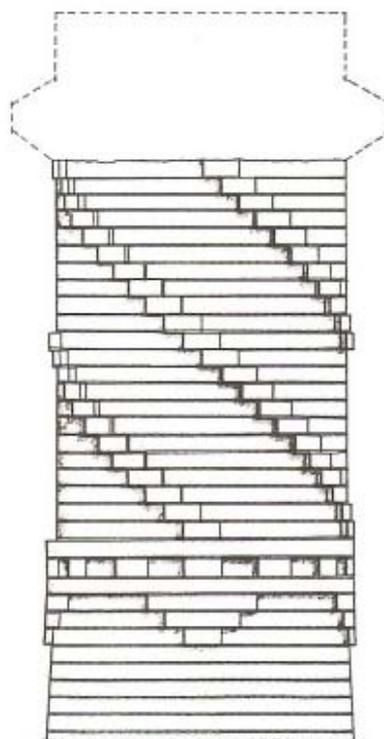
TELEFONO 15



Vista actual de la chimenea, que se encuentra sin corona ni boquilla desde hace ya muchos años



Parte superior de la chimenea en la actualidad



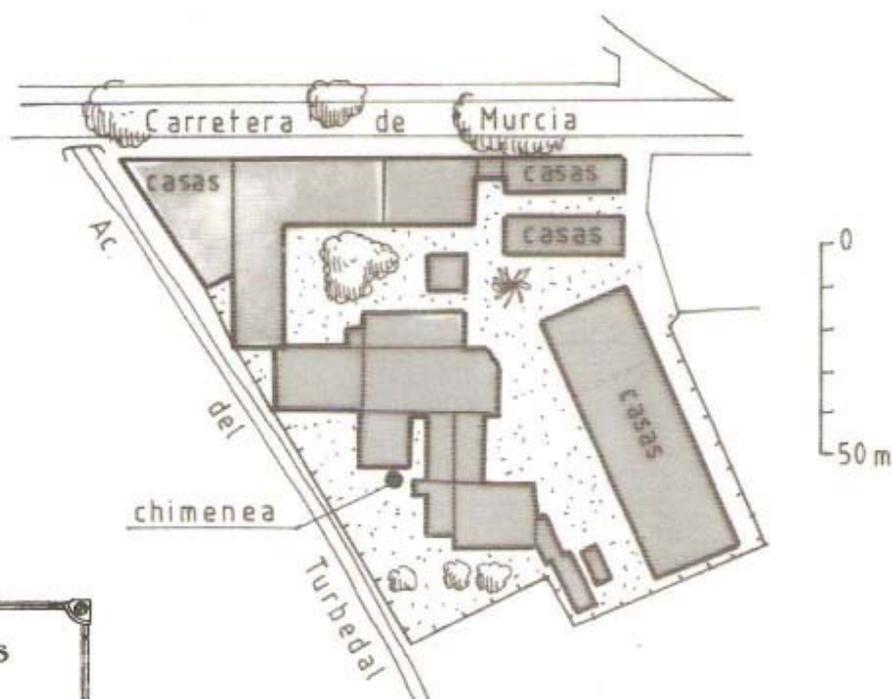
Fábrica de conservas de Esteva

Parece no existir ya dudas en cuanto a que la primera fábrica de conservas de la provincia de Murcia fue la de Antonio Esteva Oliver, de origen mallorquín, que envió a su hijo Juan a Alcantarilla en el año 1897 comenzando una tímida actividad conservera en el lugar que luego fue conocido como "Posada del Viruta", en la calle Mayor, junto a la actual casa de Cobarro.

De allí pasó, en el año 1905, a construir una fábrica de conservas en la salida de la población hacia Murcia, realizando una chimenea que fue construida casi con toda seguridad por el maestro Juan Pacheco Pellicer, siendo la primera chimenea que se construyó en Alcantarilla. Se trata de una chimenea de sección circular, de diseño pesado, única entre todas las que se construyeron en esta zona, que concuerda con el tipo de construcción de chimeneas catalanas de esa época.

A Antonio Esteva le sucedió su hijo Juan Esteva Canet, el fundador de la empresa, y a éste, su hijo Juan Esteva Salón, que tuvo que asumir el declive de la industria conservera. Edificó una serie de viviendas en los terrenos libres de la fábrica y durante un cierto tiempo cambió de actividad dedicándose a la fabricación de hielo hasta su cierre definitivo.

Posiblemente, la casa de Juan Esteva Canet fuese el lugar idóneo para ubicar el Museo de la Conserva, que Alcantarilla, como punto de origen de esa actividad, tendría obligación de realizar.



Sup. cubierta:	3.062	m ²
Sup. patios:	5.249	''
Sup. total:	10.892	''

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Juan Esteva Canet

UBICACIÓN: Carretera de Murcia

TELÉFONO: 46

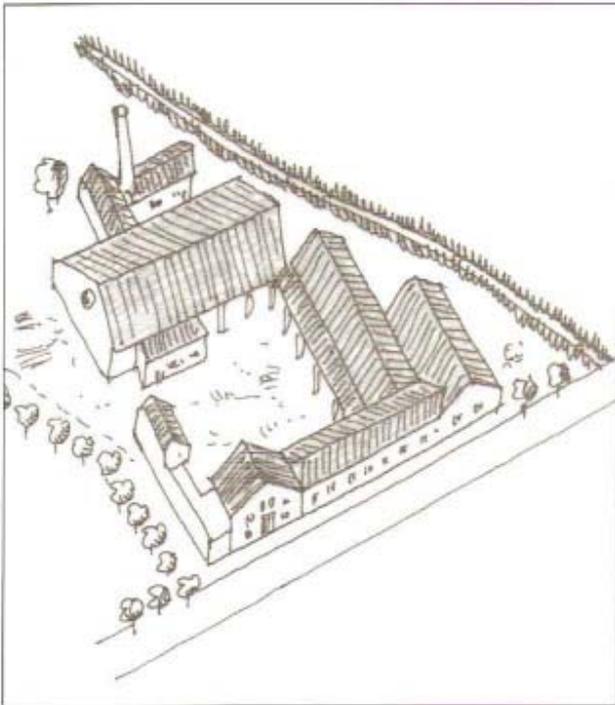
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1905

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1907 - ALTURA: 22 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco Pellicer

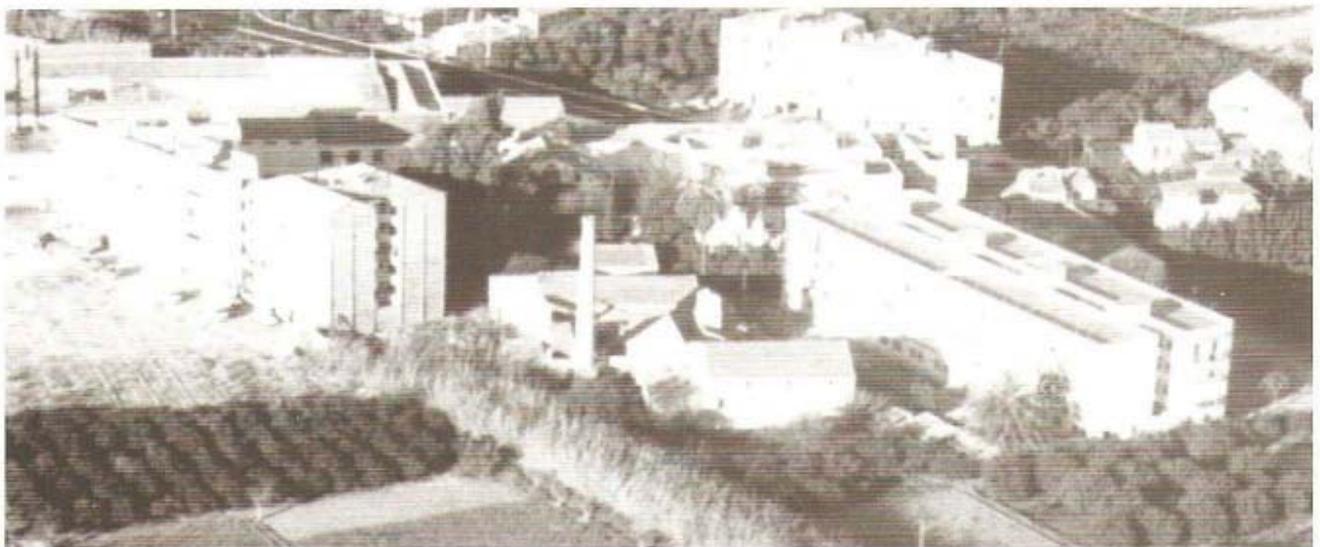
ESTADO ACTUAL: Boquilla rota, sin pararrayos



Reconstrucción de la fábrica según fotografía aérea realizada por Julio Ruiz de Alda hacia el año 1928



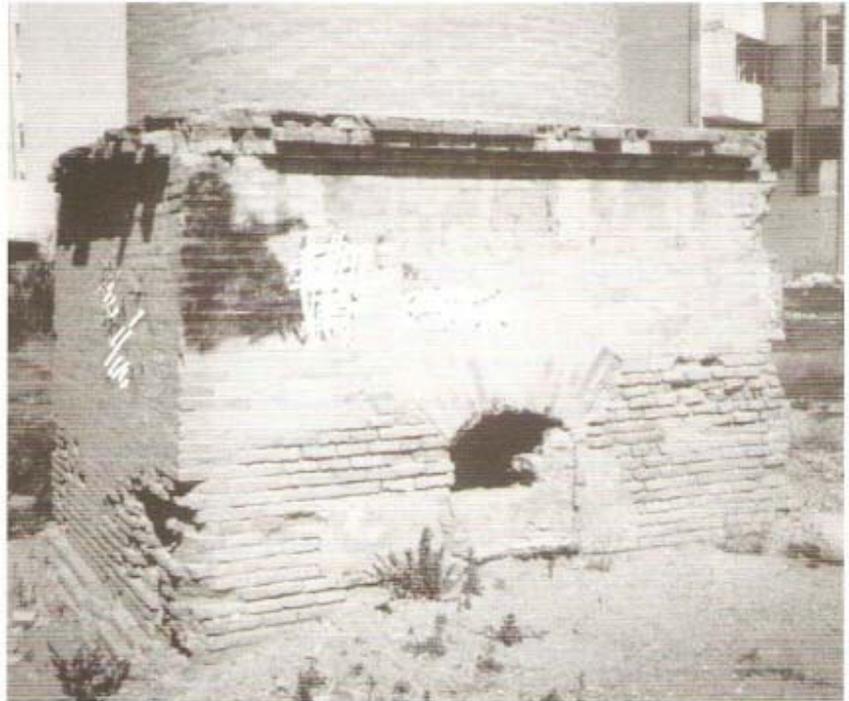
Vista aérea. 16 de diciembre de 1981



Vista aérea. 16 de diciembre de 1981



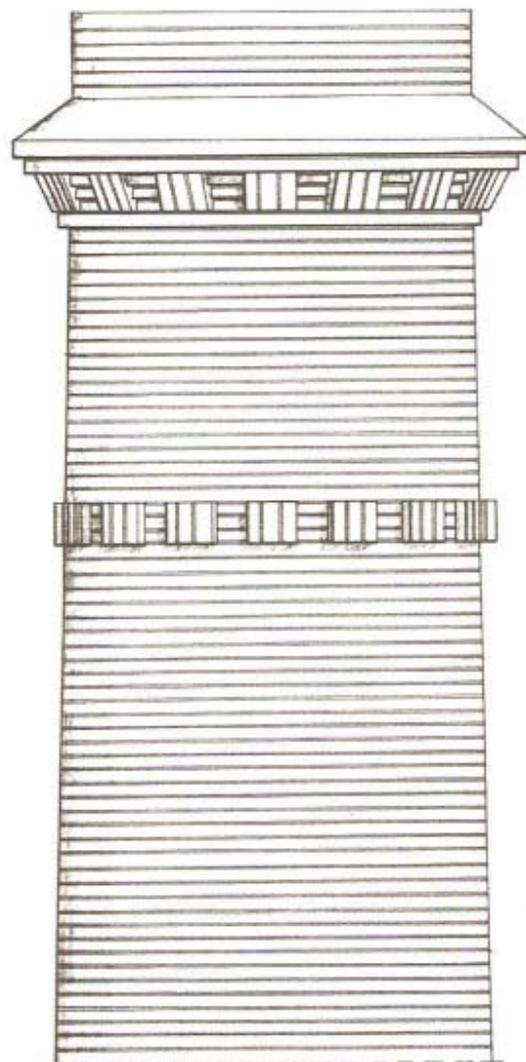
La chimenea en la actualidad



Base o pedestal de la chimenea en la actualidad; muy deteriorado y pasto de estúpidas pintadas de cualquier imbécil. Puede observarse la puerta de acceso al aposador de humos



Cabeza de la chimenea en la actualidad. Muy deteriorada, así como la base, careciendo de pararrayos y presentando un peligro potencial por desprendimientos, ante lo que se impone una actuación urgente de reparación

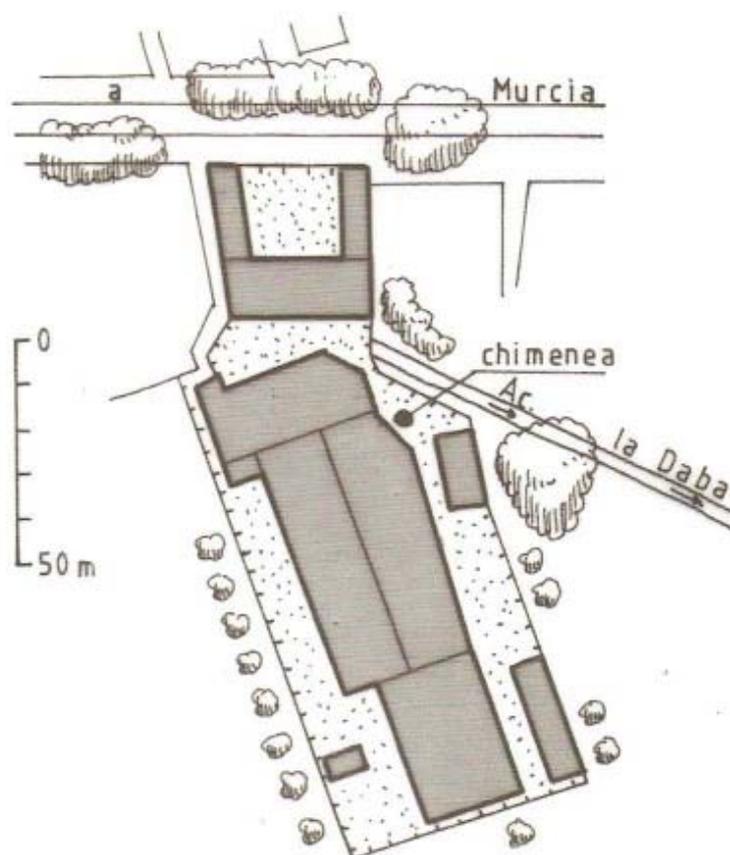


Fábrica de conservas de Florentino Gómez

La fábrica de Florentino fue construida hacia 1907 por los hermanos Nicolás y Florentino Gómez Tornero, procedentes de Abarán, que también construyeron otra fábrica en Murcia, en lo que hoy son las instalaciones "Vera Meseguer" y en donde aún perdura una chimenea que tenía que ser gemela de la existente en Alcantarilla, con más de cuarenta metros de altura y por lo tanto la más alta edificada en la población.

En un principio, la fábrica consistía únicamente en unas pequeñas naveas con un patio recayente a fachada, para con posterioridad, a finales de la década de los años diez, se extendieron las edificaciones hacia el sur, llevando a cabo una gran ampliación.

Su chimenea destacaba sobre las copas de los árboles de la carretera. Fue construida por Juan Pacheco o por su hijo Alfonso. Era de sección circular y fue derribada, al igual que todas las edificaciones de la fábrica, hacia el año 1969.



Sup. cubierta:	4.056 m ²
Sup. patios:	3.204 "
Sup. total:	7.260 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Florentino Gómez Tornero

UBICACIÓN: Carretera de Murcia

TELÉFONO: 20

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1907

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1920 - ALTURA: 42 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan y Alfonso Pacheco

FECHA DE DERRIBO: 1969

Florentino Gómez Tornero y C.^a S. en C.

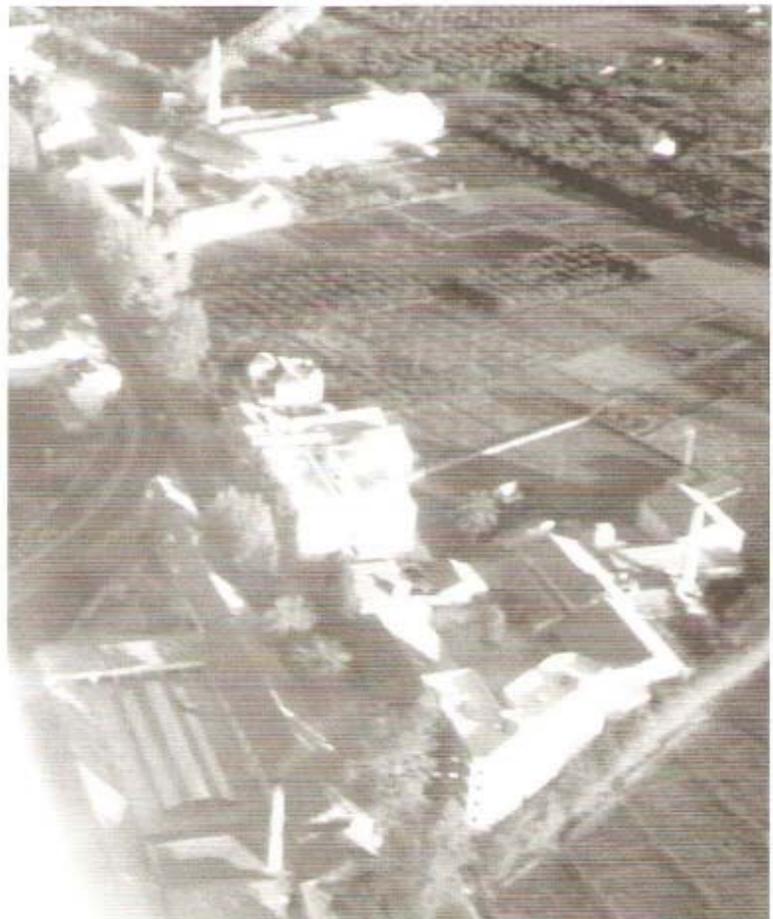
**FABRICAS DE CONSERVAS VEGETALES
EN MURCIA Y ALCANTARILLA**

MURCIA

Apartado, 101 - Teléfono 1050

ALCANTARILLA

Carretera de Murcia - Teléfono 20



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965. En la parte inferior izquierda, la chimenea de Hero, a la derecha la de Esteva y siguiendo la carretera la de Pagán y la fábrica y chimenea de Florentino Gómez

Fábrica de Furfural

Acabada la guerra, en el año 1940, llegó de Zaragoza un señor, José María Laguna, con la pretensión de instalar una industria de secado de pimienta verde y un molino harinero. Se cercaron unos terrenos en el camino de la Silla, muy a las afueras de la población, y se encargó la construcción de la chimenea, de sección circular, a Juan Pacheco, que la llevó a cabo junto con Diego López y José Riquelme, que, con 17 años, era la primera chimenea de las muchas que construiría a lo largo de su vida.

Hacia el año 1952, las instalaciones fueron compradas por la empresa Furfural para una actividad de derivados químicos, y junto a la vieja chimenea, ya en desuso, se plantaron nuevas chimeneas metálicas. La fábrica estuvo trabajando en ese lugar hasta su traslado, en el año 1990, a otros terrenos dentro de la ampliación del término municipal.

RESERVADO

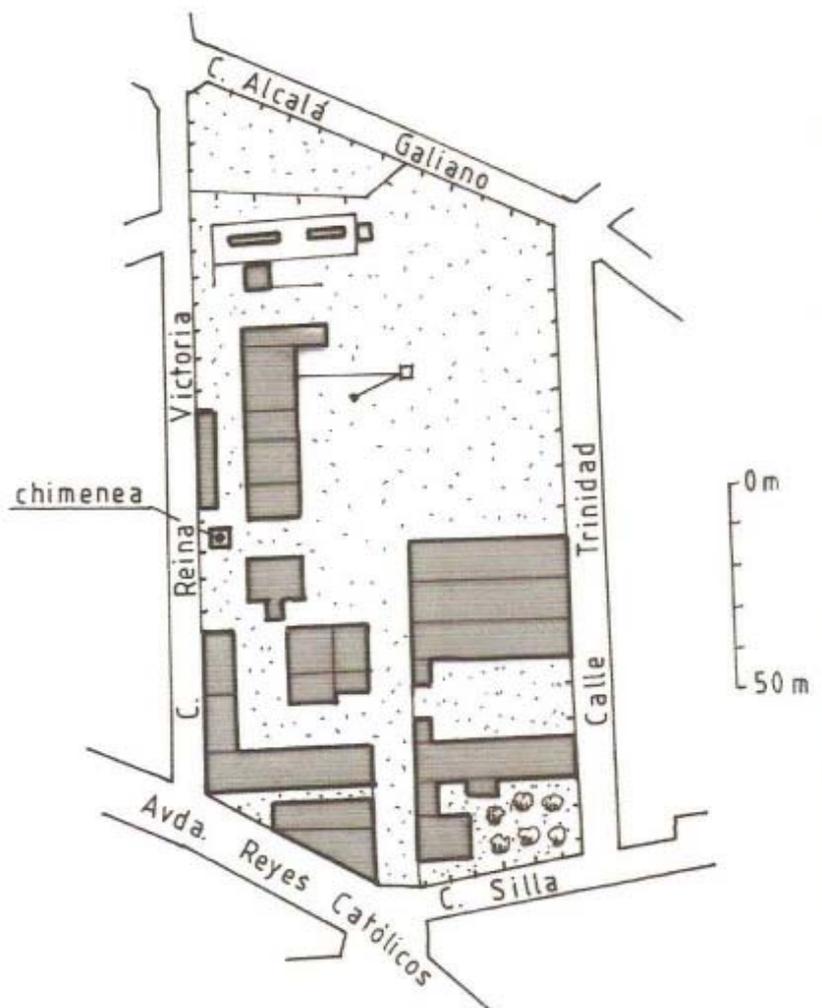
PARA

**FURFURAL
Y DERIVADOS**

S. A.

*Próxima instalación industrial
en Alcantarilla*

Anuncio de la revista de Semana Santa del año 1953 en la que se anuncia la "próxima instalación" de Furfural y derivados



Sup. cubierta:	4.000 m ²
Sup. patios:	11.300 "
Sup. total:	15.300 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Molino y derivados químicos

PROMOTOR: José María Laguna

UBICACIÓN: Antiguo camino de Silla

TELÉFONO: 56

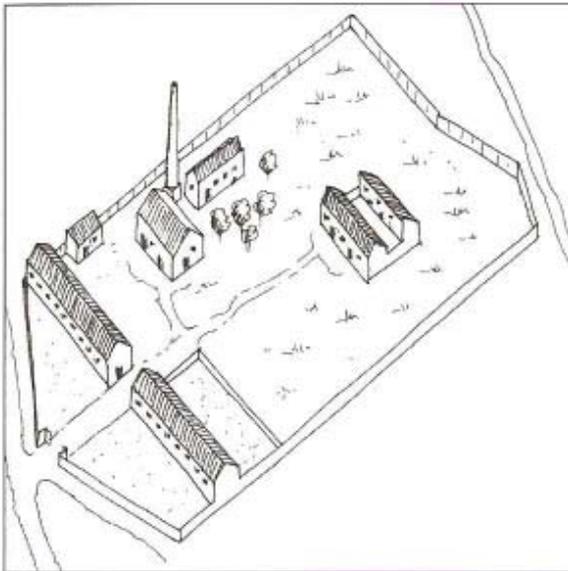
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1940

CHIMENEA

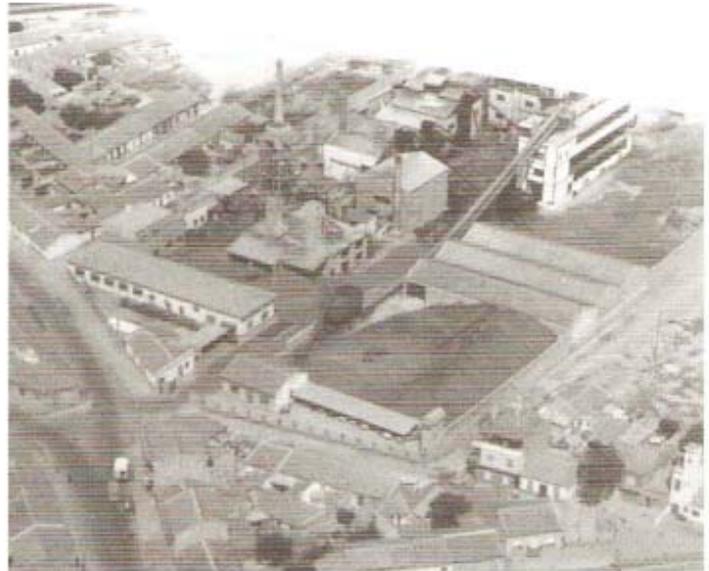
AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1942 - ALTURA: 28 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco, Diego López y José Riquelme Almagro

FECHA DE DERRIBO: 1990



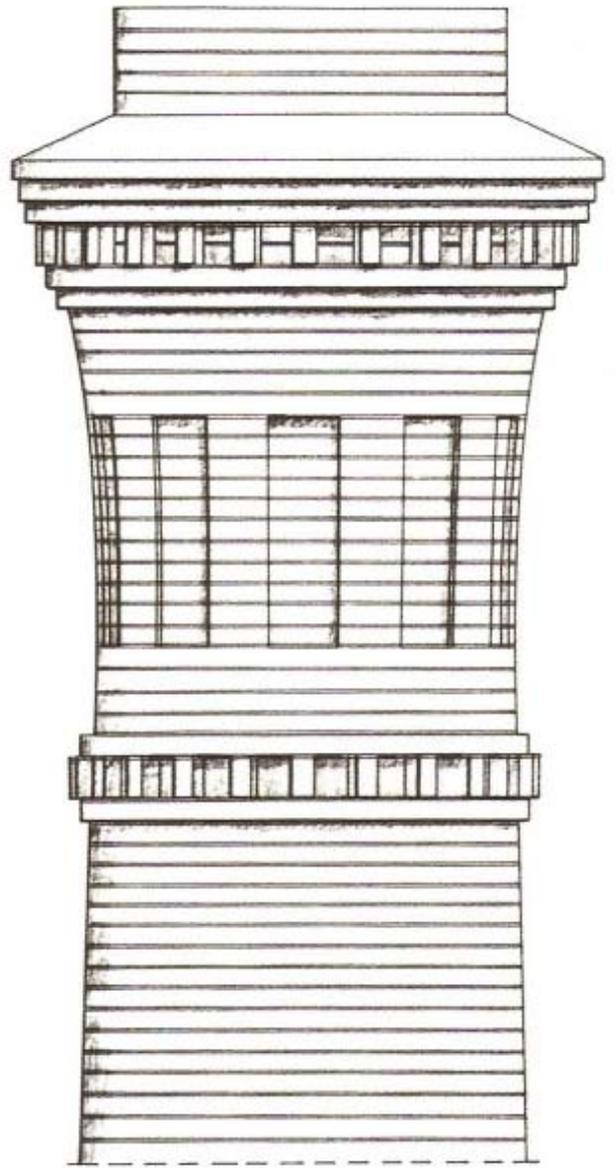
Reconstrucción primitiva del Molino de Seco, de José María Laguna, antes de ser vendido a Furfural. Datos según fotografía aérea del Ejército del Aire. Año 1948



Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Vista aérea. Febrero de 1979



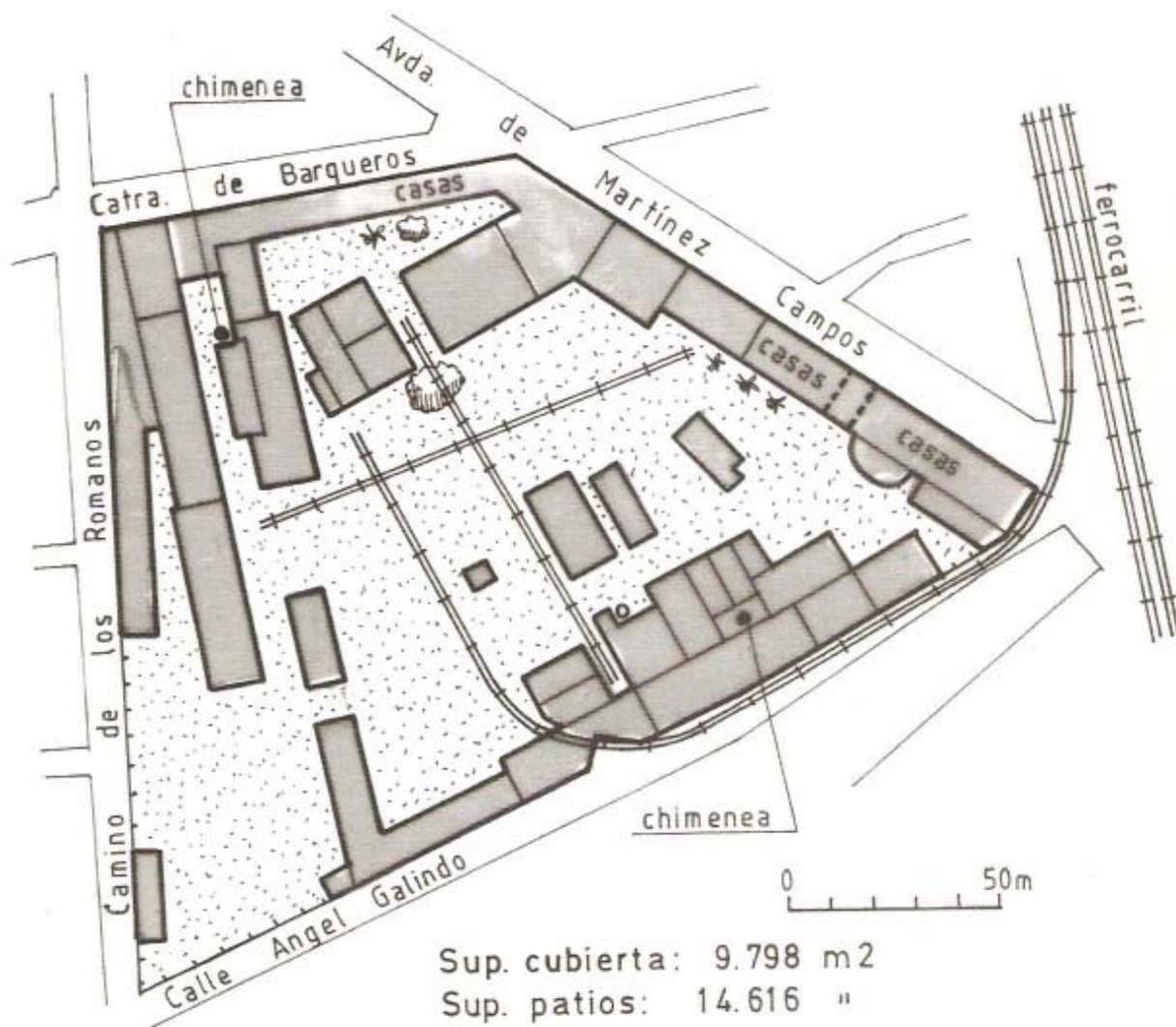
Chimenea en el año 1979

Fábrica de maderas de Galindo

A primeros de siglo, Antonio Galindo Pérez, procedente de Cieza y de familia oriunda de Aragón, compró la fábrica de maderas de José Precioso, pionero de la industria maderera de Alcantarilla y cuya casa aún permanece frente a la estación de ferrocarril.

El gran complejo industrial tenía dos vertientes, la maderera y la de trefilería, que tuvo su auge de producción con motivo de la guerra de 1914, en unas instalaciones situadas en la parte N.O. del amplio recinto que entonces ocupaba la fábrica, usando como nombre propio el de "Trefilería Levantina".

Antonio Galindo tuvo seis hijos: Ángel, José, Antonio, Jesús, Fernando y Carmen Galindo Caballero. De ellos, sólo se dedicarían a la actividad comercial Ángel, al frente de la instalación de Alcantarilla (llegando a ser alcalde de la población); Antonio, en la de Barbastro, en donde fue asesinado en la guerra civil, y Jesús como vendedor.



Este último, Jesús, fue el primero en separarse de la empresa y montar su propia industria maderera y luego cerámica en la actual calle Nuestra Señora del Carmen, frente a la estación del ferrocarril. En el año 1964, también se separa Carlos Galindo Trigueros, hijo de Antonio, e instala su propia fábrica de trefilería en la carretera de Mula, frente al cementerio municipal.

La primitiva trefilería contaba con su propia chimenea, de sección cuadrada y posiblemente realizada por la misma mano que construyó la de Pedro Cascales, y siendo varias veces reparada por José Riquelme, ya que era bastante habitual que tuviese problemas por el exceso de fuego y su poca altura. Fue derribada hacia el año 1974.

Encima de esta fábrica de puntas estuvo también funcionando durante muchos años una fábrica de chocolate, de marca "Lindosol", lo que da idea de la versatilidad y adaptación al mercado de las industrias de aquellos años.

El ferrocarril penetraba en la fábrica para facilitar la carga y descarga de mercancías, teniendo su entrada por la hoy calle Ángel Galindo y entonces Camino Viejo de Lorca, distribuyéndose luego por todo el recinto.

En la zona maderera existía una chimenea, de sección circular, construida por el maestro Juan Pacheco Pellicer, que fue derribada en 1967.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Serrería mecánica
PROMOTOR: José Precioso
UBICACIÓN: Carretera de Mula
TELÉFONO: 14 - APARTADO DE CORREOS: 6
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1890

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 24 - SECCIÓN: Circular
MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco Pellicer
FECHA DE DERRIBO: 1967

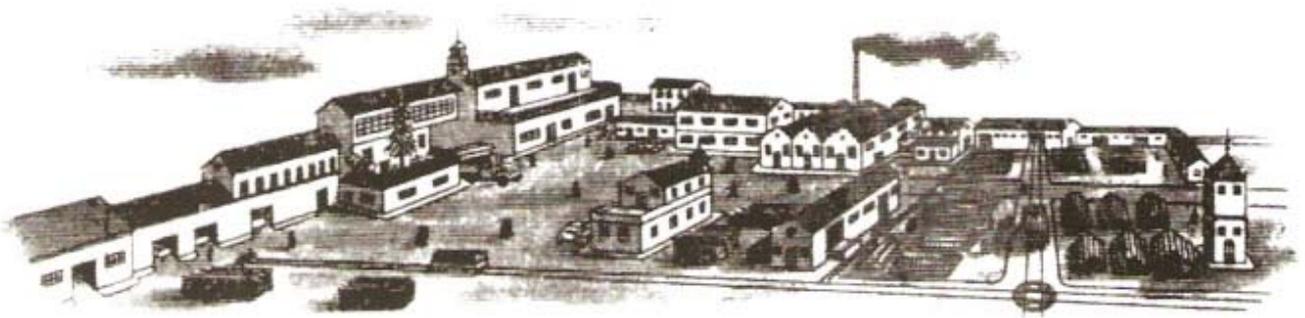
FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Trefilería
PROMOTOR: Antonio Galindo Pérez
UBICACIÓN: Carretera de Mula y Barqueros
TELÉFONO: 14 - APARTADO DE CORREOS: 6
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1905

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1920 - ALTURA: 17 - SECCIÓN: Cuadrada
MAESTRO CONSTRUCTOR: Desconocido
FECHA DE DERRIBO: 1974




CIA. AMA. JALINDO

EXPLOTACIONES FORESTALES - ENVASES EN GENERAL
 MADERAS PARA EDIFICACION Y CARPINTERIA - SERRERIA Y CARPINTERIA MECANICA -
 FABRICA DE ALAMBRES Y PUNTAS DE PUNTA

AVDA. CADIZO, 14 - ALCANTARILLA (Murcia) - TEL. 14

ALCANTARILLA (Murcia)



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965

Fábrica de conservas de Gambín

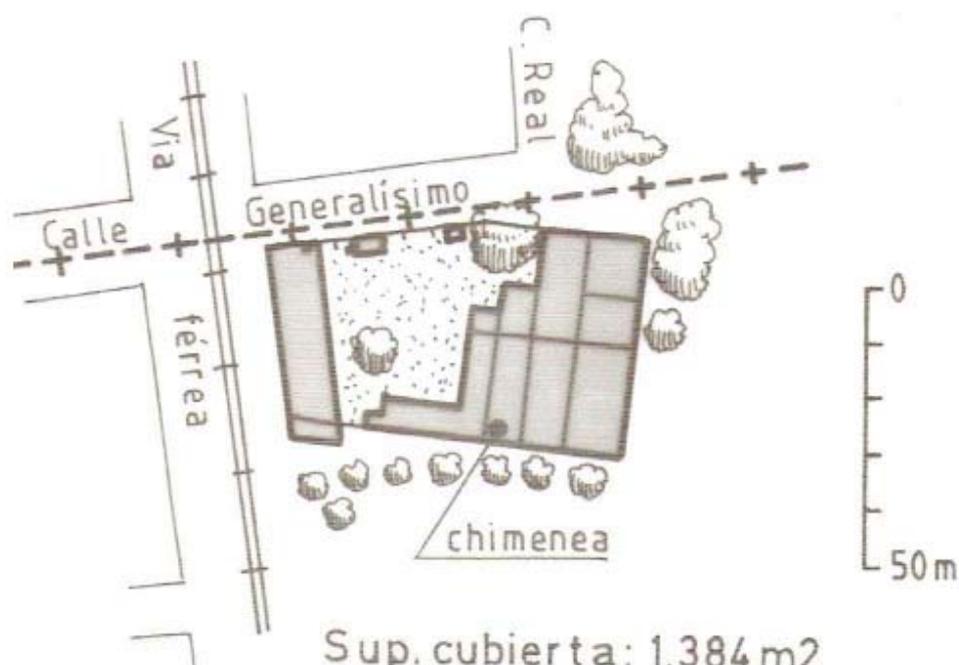
Situada justo en el límite del término municipal, en la población de Javalí Nuevo, esta fábrica ha sido siempre poco conocida como perteneciente a Alcantarilla, pero se encuentra íntegramente dentro de su término municipal y además es una de las fábricas más antiguas, pudiendo remontarse el inicio de su actividad a la segunda década del siglo XX. Prueba de ello es el número de teléfono que tenía adjudicado: el 6.

La fábrica fue fundada por Francisco González González, procedente de Murcia, y que era dueño allí, en el barrio del Carmen, de la fábrica de conservas "La Consuelito". En el año 1947, González vende la fábrica al también murciano José Gambín Melgarejo, que dejó la empresa a sus hijos José, Catalina y Josefa Gambín Martínez, quedándose el primero de ellos al frente del negocio, junto con sus hijos José y Juan Gambín Murcia, hasta el año 1967, en que cesó la actividad.

Contaba la fábrica con una chimenea de sección circular que tuvo que ser realizada por el equipo de Pacheco y que fue derribada hacia el año 1976.



Vista aérea. 26 de noviembre de 1966



Sup. cubierta: 1.384 m²
Sup. patios: 936 "
Sup. total: 2.320 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Francisco González González

UBICACIÓN: Javalí Nuevo

TELÉFONO: 6

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1920

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1920 - ALTURA: 26 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Posiblemente Alfonso Pacheco

FECHA DE DERRIBO: 1976



Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Caldera de la fábrica extraída de su emplazamiento por el derribo de la fábrica

Yesera de Guillén

Mariano Guillén Martín vino de Cartagena en los años veinte e instaló una fundición en las calles del Tranvía y de la Estación que se denominaba "Metalurgia Lolina". En los años cincuenta decidió instalar una yesera y escogió un solar junto a la fábrica de Caride, en la carretera de Las Torres de Cotillas.

En esta yesera se construyó una pequeña chimenea, de sección circular, realizada por José Riquelme y Juan Plano Pacheco, para el horno de yeso. Fue derribada hacia el año 1985 y en el lugar que ocupó la empresa se encuentra hoy en día el jardín de Vistabella.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Yesera

PROMOTOR: Mariano Guillén Martín

UBICACIÓN: Carretera de Las Torres de Cotillas

TELÉFONOS: 94, 213 y 272

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1950 (en esta ubicación)

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1950 - ALTURA: 8 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: José Riquelme Almagro y Juan Plano Pacheco

FECHA DE DERRIBO: 1985



Vista aérea. Febrero de 1979



Sup. cubierta: 430 m²

Sup. patios: 1.570 "

Sup. total: 2.000 "

Fábrica de conservas de Manuel Hernández Muñoz

Poco sabemos de esta fábrica de conservas ubicada en la calle Mula y construida a finales de la segunda década del siglo XX, ya que tuvo escasa actividad, prácticamente toda ella antes de la guerra civil, y no hemos podido localizar más datos al respecto.

Fue construida por el notario de esta villa Manuel Hernández Muñoz para sus hijos Ángel, Félix, Valentín y Manuel, pero al parecer éstos optaron por otras actividades comerciales y profesionales, permaneciendo la fábrica cerrada.

Tenía una chimenea de sección circular que fue derribada, a la vez que la fábrica, en el año 1978.

Hijo político de Valentín Hernández fue el excelente jugador de fútbol y mejor persona Santiago Tomás "Magritas", casado con Dolores Hernández, y en cuya honrosa memoria lleva su nombre el Pabellón Polideportivo de Alcantarilla.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Manuel Hernández Muñoz

UBICACIÓN: Calle Mula

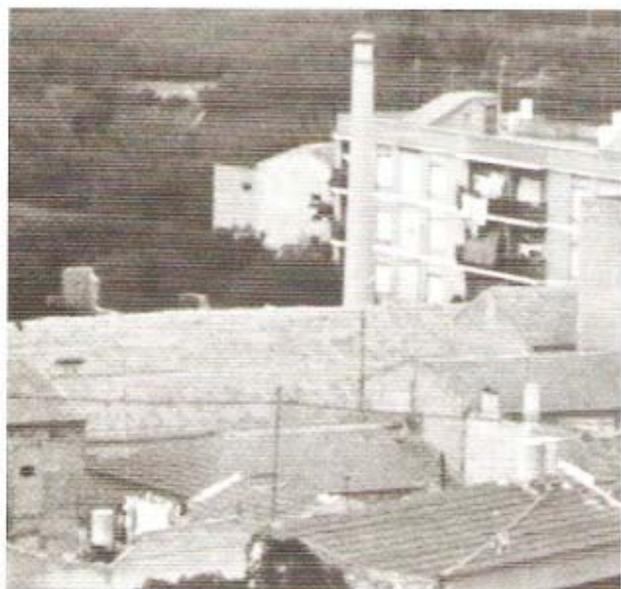
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1915

CHIMENEA

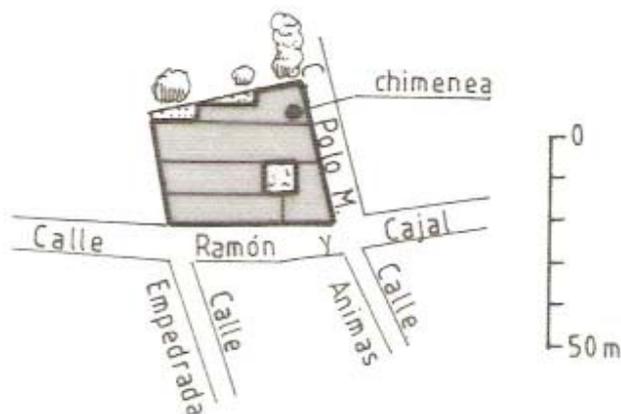
AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 20 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan o Alfonso Pacheco

FECHA DE DERRIBO: 1978



Vista de la chimenea poco antes del derribo



Sup. cubierta: 992 m²

Sup. patios: 112 "

Sup. total: 1.104 "



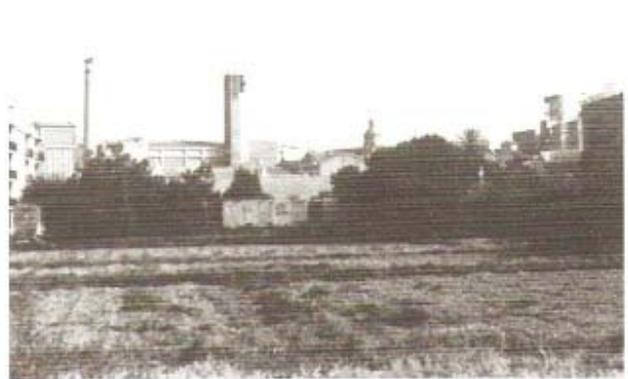
Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



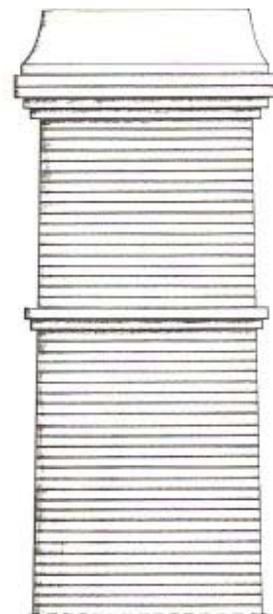
Vista aérea. 11 de agosto de 1973



Chimenea y derribo de la fábrica. Febrero de 1978



Vista desde la Torrica. Todavía los edificios no impedían ver la iglesia de San Pedro y la torre del Ayuntamiento. Marzo de 1976



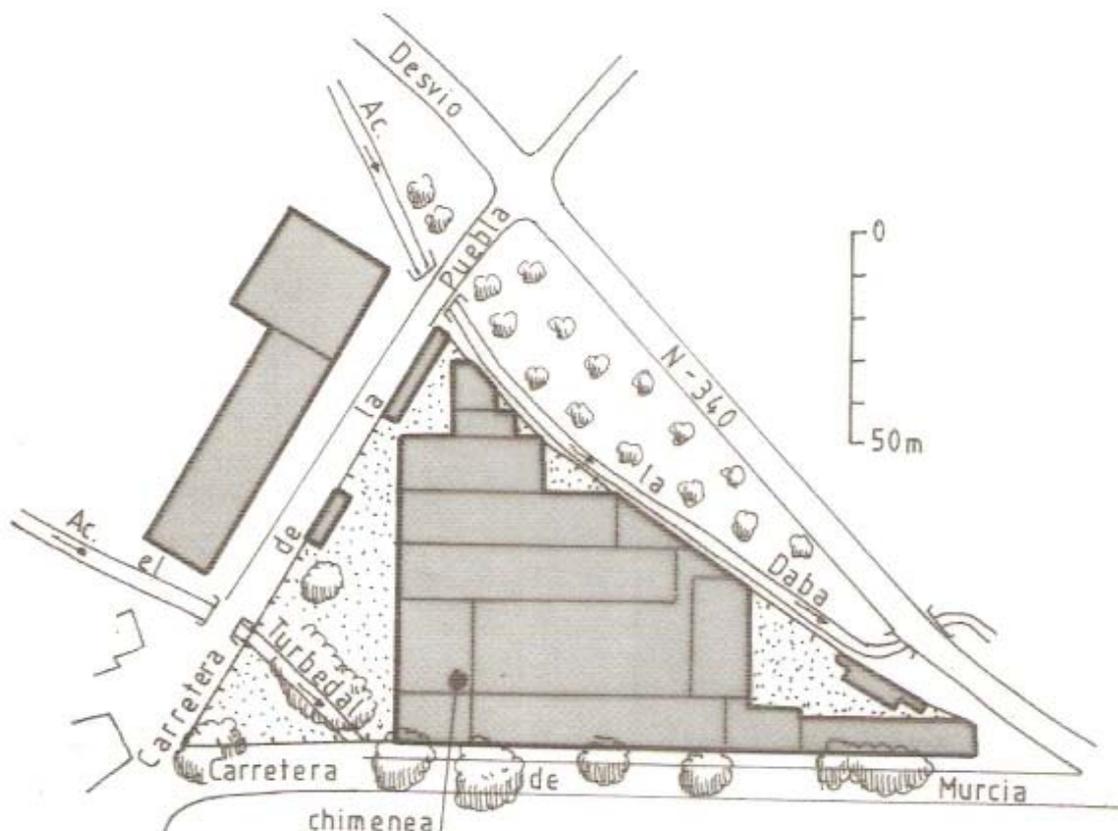
Fábrica de conservas de Hero

La presencia de Esteva dio lugar a que dos años más tarde, en 1907, se estableciera, carretera por medio, otra fábrica de conservas con capital francés bajo el nombre de "Champagnes Frères Ltd." –la fábrica de "Champanes" como era conocida por todo el mundo–, que estuvo funcionando bajo ese nombre y titularidad hasta el año 1922, en que se vendió a otra sociedad extranjera que adoptó el nombre de "Hero Alcantarilla, S.A."

Hero es un caso especial en esta historia, ya que al tratarse de un capital extranjero y anónimo, su única cabeza visible han sido siempre los diferentes gerentes de la empresa, que en los primeros años de funcionamiento se supieron ganar, por lo general, el aprecio de la población, como fue el caso de don Guillermo.

Esta fábrica es la única que continúa en la actualidad en Alcantarilla y la reciente ampliación de sus instalaciones le ha hecho ser la de mayor extensión de la localidad en todos los tiempos.

Su chimenea era del tipo primitivo, realizada por Juan Pacheco Pellicer, de sección circular y características similares a otras de la población construidas en la misma época: José López, Orujo, Hernández, Galindo, etc. Fue derribada en el año 1984, cuando se inició la última y definitiva remodelación de la empresa.



Sup. cubierta:	7.820 m ²
Sup. patios:	2.780 "
Sup. total:	10.600 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Champagnes Frères Ltd

UBICACIÓN: Carretera de Murcia

TELÉFONO: 25 - APARTADO DE CORREOS: 8

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1907

CHIMENEA

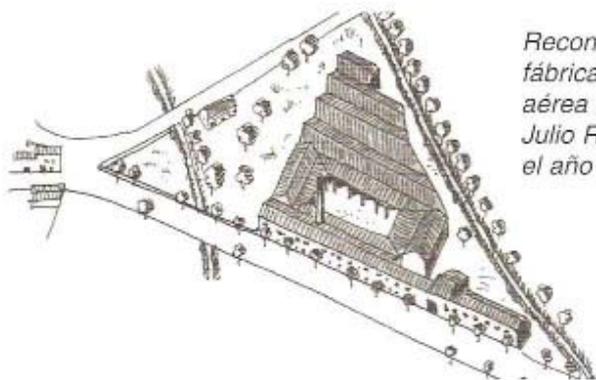
AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 22 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco Pellicer

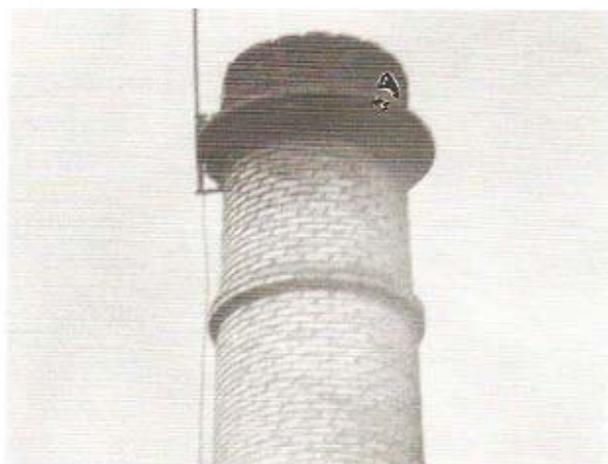
FECHA DE DERRIBO: 1984



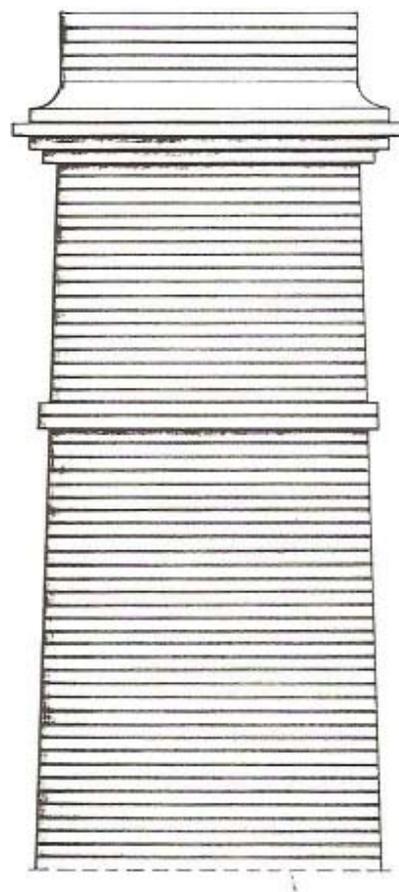
Vista aérea. Febrero de 1979



Reconstrucción de la
fábrica según fotografía
aérea realizada por
Julio Ruiz de Alda hacia
el año 1928



Chimenea en mayo
de 1979



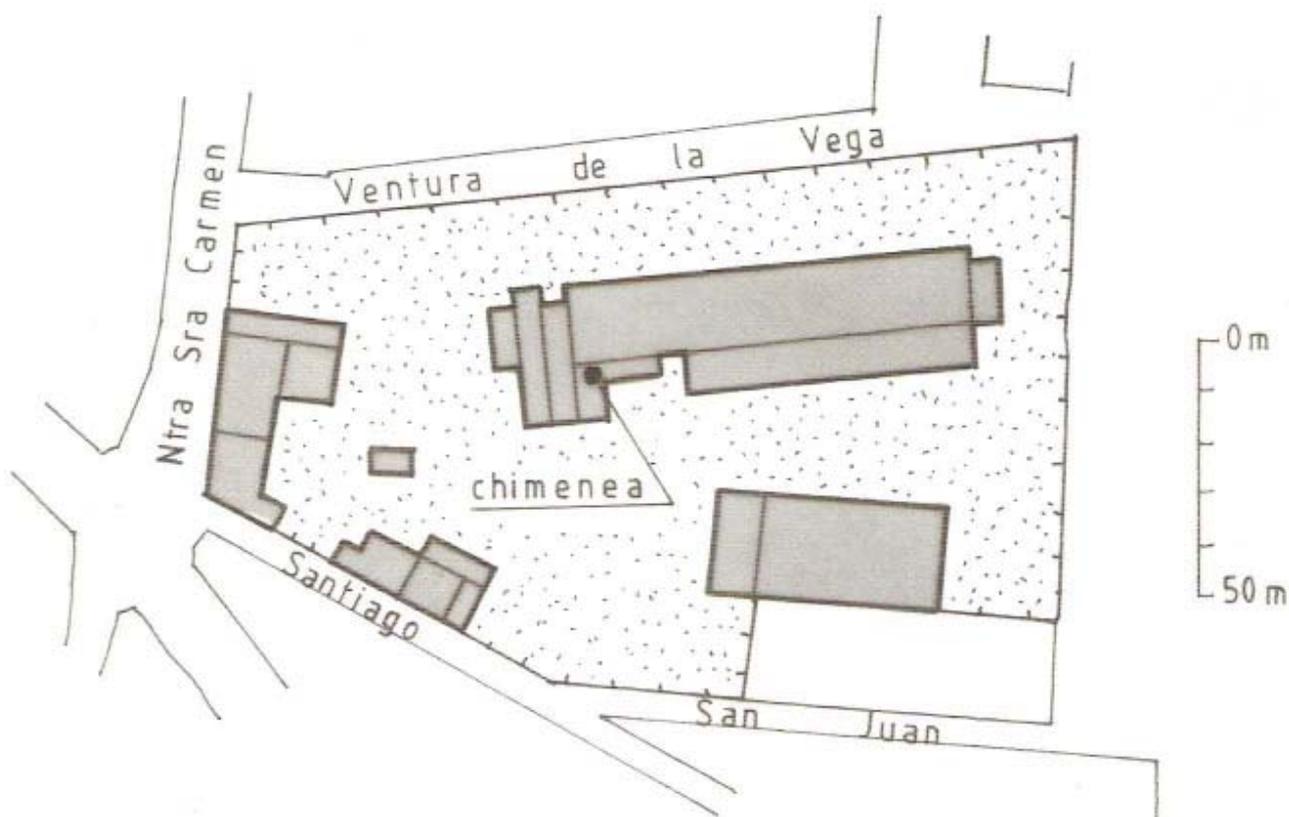
Cerámica de Jesús Galindo

A finales de los años 40, Jesús Galindo Caballero, hijo de Antonio Galindo Pérez y de Carmen Caballero Candel, decide independizarse de sus hermanos en la actividad de serrería mecánica.

Para ello, se instala en unos terrenos frente a la fábrica de Caride, hoy calle Nuestra Señora del Carmen, y edifica unas naves destinadas a aserrío mecánico.

Unos diez años después, a causa del declive de la industria maderera, la actividad de la fábrica cambia a horno cerámico, ampliando la instalación y así se mantuvo hasta principios de los años 80, en que cesó la actividad, llevando ya la empresa Jesús Galindo Costa, tercero en la línea generacional de la familia Galindo.

Contaba con una pequeña chimenea, de sección cuadrada y escasa altura, que tenía la característica de contar con un pequeño tejadillo en su boquilla. Fue derribada, junto con el resto de las instalaciones, a finales de la década de los 80.



Sup. cubierta:	4.000	m ²
Sup. patios:	9.300	"
Sup. total:	13.300	"

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Serrería mecánica y cerámica

PROMOTOR: Jesús Galindo Caballero

UBICACIÓN: Calle Nuestra Señora del Carmen

TELÉFONO: 266

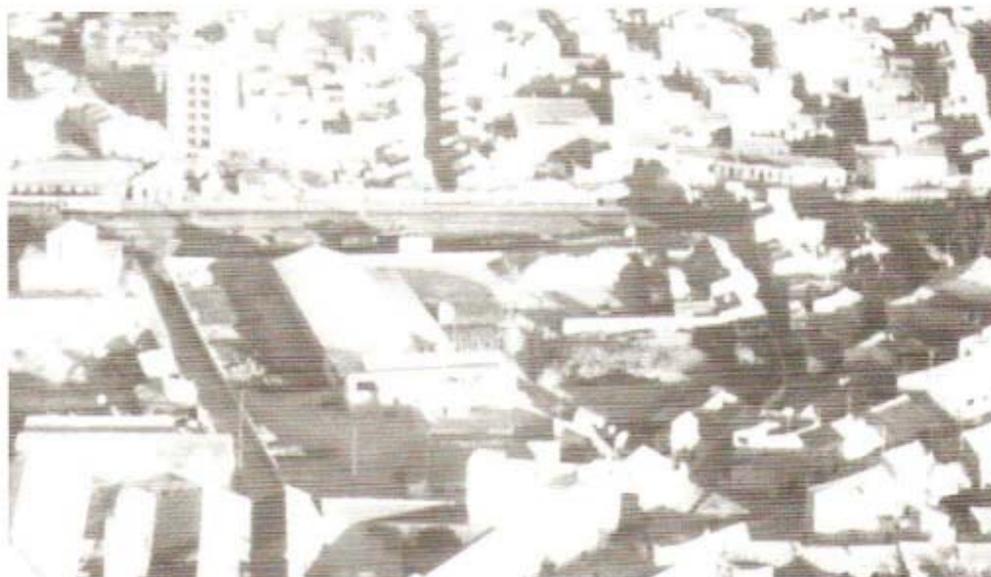
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1947

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1960 - ALTURA: 7 - SECCIÓN: Cuadrada

MAESTRO CONSTRUCTOR: Desconocido

FECHA DE DERRIBO: 1990



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965

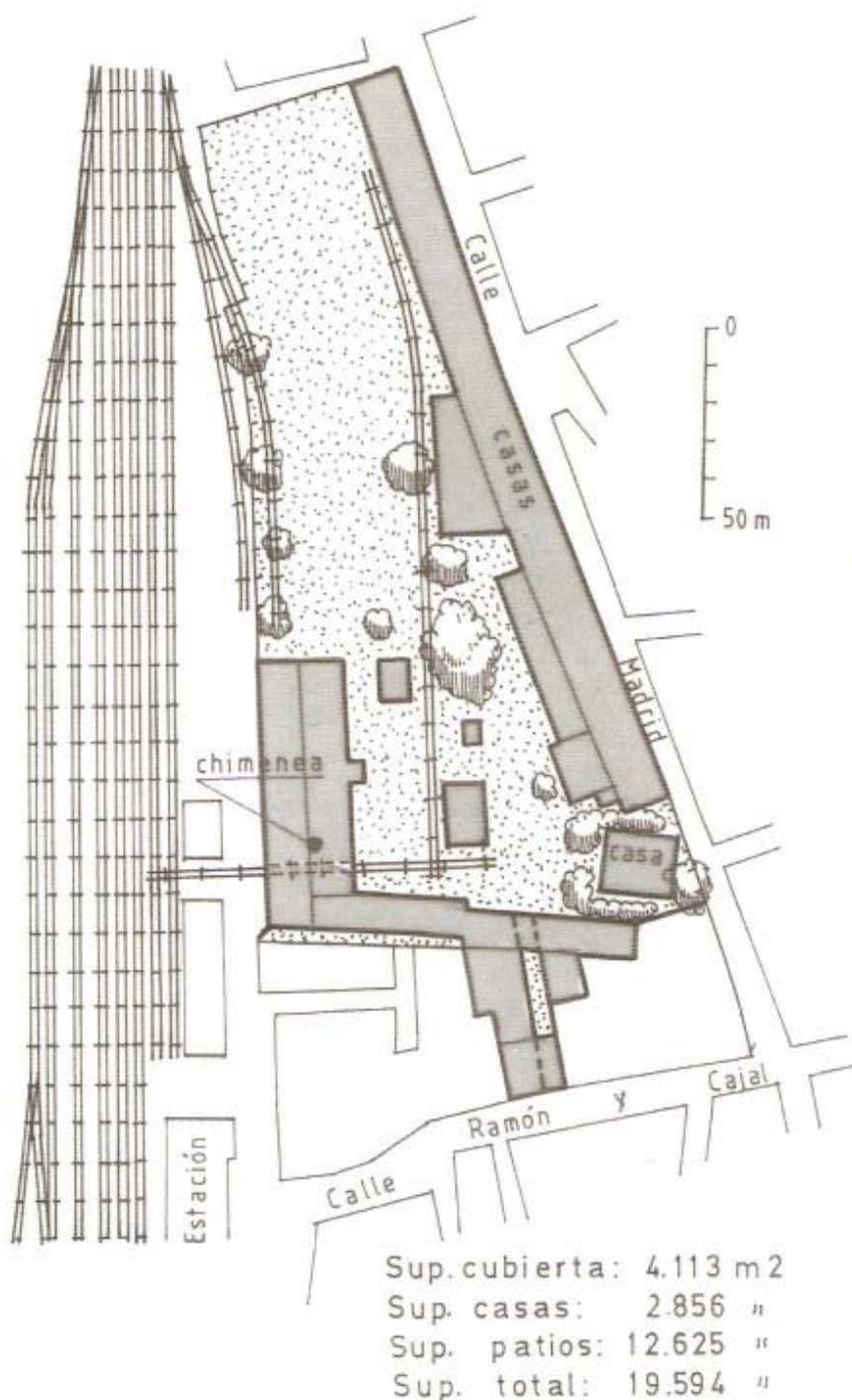
Fábrica de maderas de José López

En la segunda mitad del siglo XIX, tras la construcción del ferrocarril, Alcantarilla se convirtió en un punto clave para la instalación de industrias madereras. Y en ese ambiente, José Precioso viene a Alcantarilla y funda la primera fábrica de aserrío mecánico trayendo la madera de la sierra de Segura tanto en ferrocarril como en almaidas por el río Segura hasta la Contraparada.

En esa labor cuenta con la colaboración, en La Puebla de Don Fadrique, de Francisco López Mercedes, que acabaría viniendo a Alcantarilla con sus siete hijos: Mercedes, Juan Antonio, Prudencio, Braulio, José, Francisco y María Josefa.

En el año 1903, Francisco, y su hijo Juan Antonio, edifican su propia fábrica de aserrío junto a la estación, que años después pasaría primero a su hijo Juan Antonio y después definitivamente a su hijo José López Martínez.

Juan Antonio, que intervino muy activamente en la vida local en todos sus aspectos, llegó a ocupar la alcaldía de la villa, construyó en la calle de la Cuesta un edificio en 1918 para refinería de aceites –“La Diosa”–, que luego vendería al marido de su sobrina Miguel Cascales Sánchez. También edificó la fábrica de esencias en la carretera de Cartagena en el mismo año, siendo las chimeneas de ambas instalaciones exactamente iguales, realizadas al parecer por equipos valencianos, aunque con claras influencias de constructores franceses. Juan Anto-



no edificó también su vivienda en la calle Mayor, junto a la entonces escuela y hoy jardín, en el año 1909, un edificio modernista que aún permanece en pie, ocupado por su único descendiente, Juan Antonio Vicent López, tras la muerte de su hermano Fausto y de su madre, Emilia López Jara, única hija de Juan Antonio López.

José se hizo cargo de la empresa de aserrío, que agrandó, y edificó una serie de viviendas para empleados en la entonces calle Madrid, formando todo un amplio recinto en donde se introducían los ferrocarriles cargados de troncos y en donde existía una chimenea, de sección circular, que fue derribada en 1987.

José López Martínez tuvo dos hijos: Francisco, que casó con Isabel, hija del también industrial maderero José Pérez Almagro, y Resurrección López Fuentes, que casó con el industrial conservero Miguel Cascales Sánchez.

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Serrería mecánica

PROMOTOR: Juan Antonio López Martínez

UBICACIÓN: Calle Mula

TELÉFONOS: 10 y 97 - APARTADO DE CORREOS: 22

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1903

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1910 - ALTURA: 20 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco Pellicer

FECHA DE DERRIBO: 1987

José López Martínez

CASA FUNDADA EN 1903



MADERAS - SERRERÍA - ENVASES

Construcción de barriles para uva, azufre
y tierras minerales



Teléfonos 10 y 97 - Apartado 22

Ramón y Cajal, 104 ALCANTARILLA

Francisco López Fuentes

HIJO Y SUCESOR DE

José López Martínez

CASA FUNDADA EN 1903

•••••

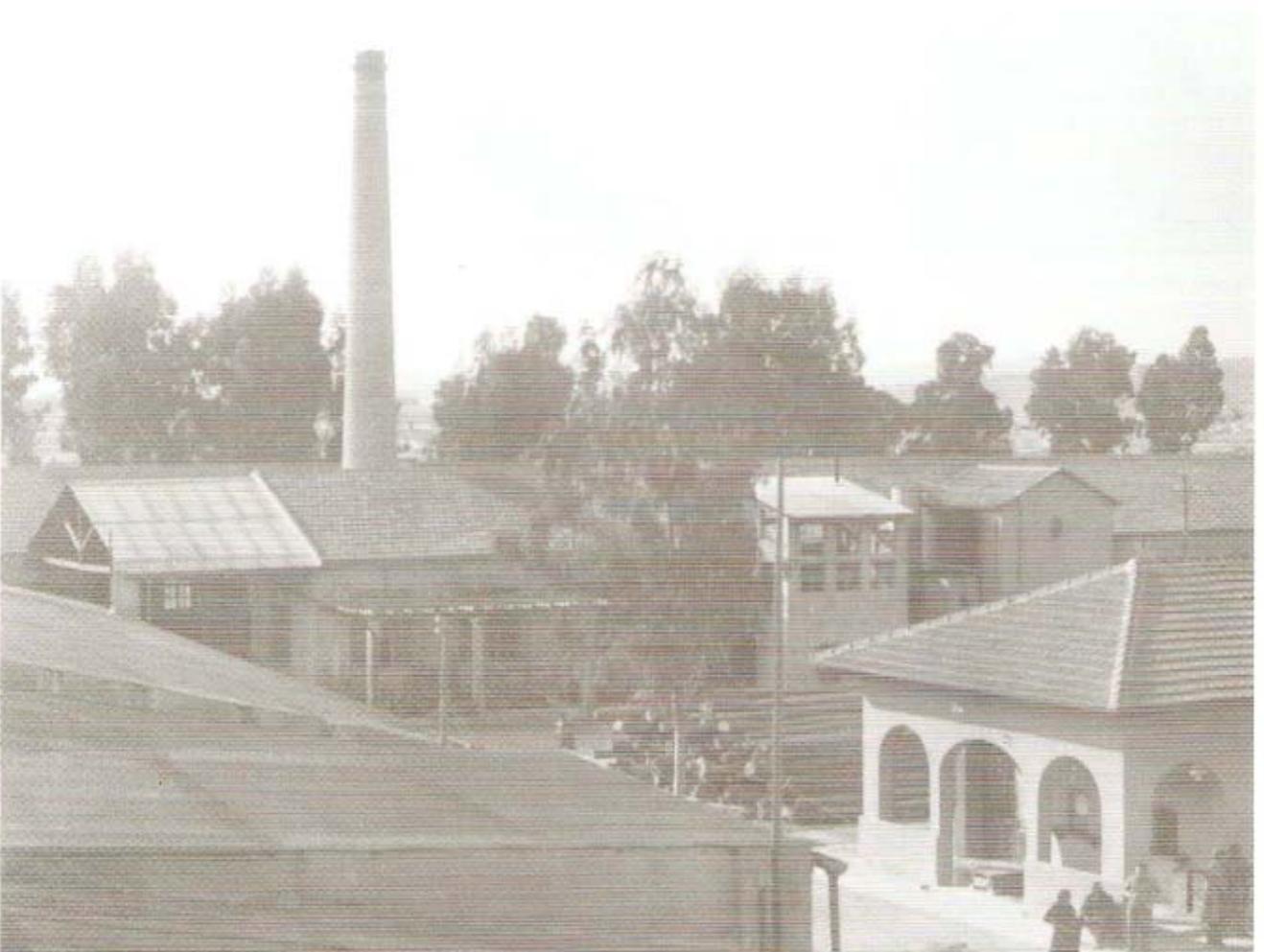
MADERAS - SERRERIA - ENVASES

Construcción de barriles para uva,
azufre, tierras minerales y pulpas de frutas

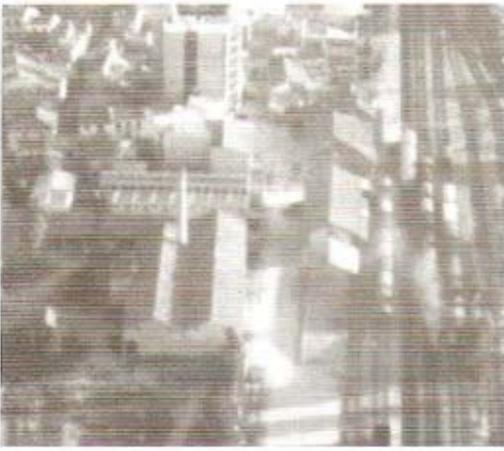
Teléfonos 10 y 97 - Apartado 22
Ramón y Cajal, 104 - ALCANTARILLA



Vista de la fábrica y chimenea hacia el año 1953



Vista de la fábrica y chimenea hacia el año 1953



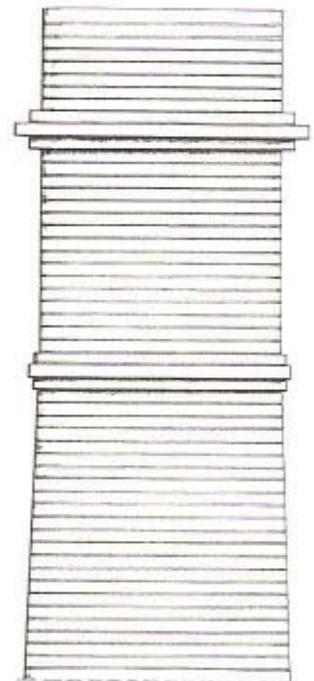
Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



Vista aérea. Febrero de 1979. La fábrica ya ha sido parcelada (desde 1968) y se han construido algunos edificios en su interior



Chimenea en el año 1979



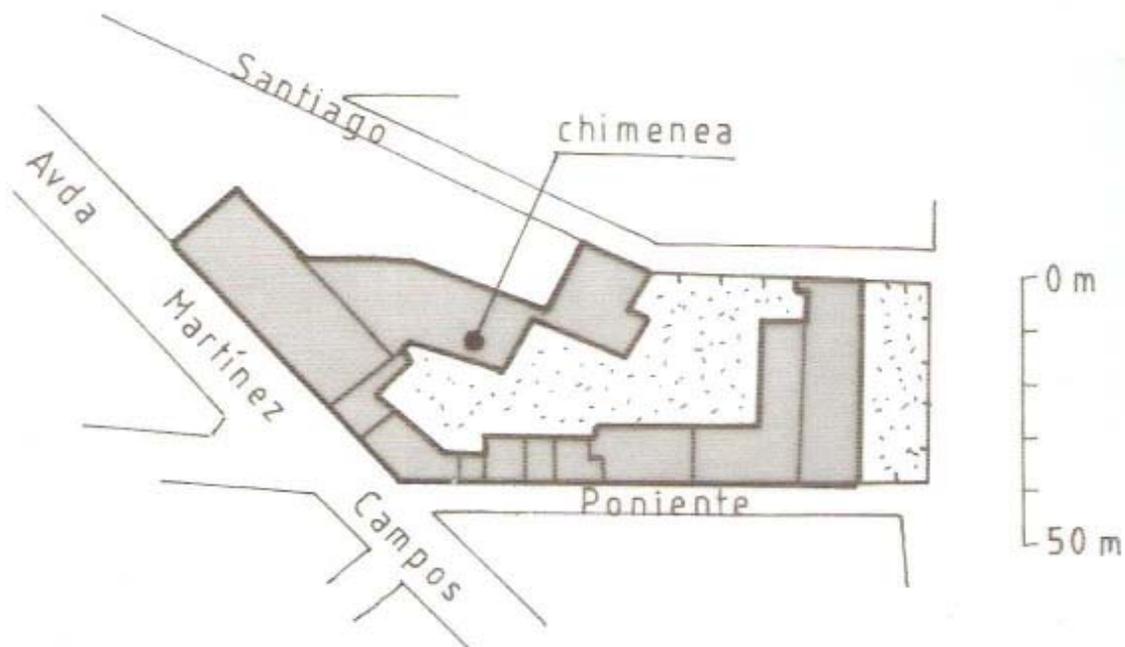
Fábrica de maderas de Martínez y Salcedo

A finales de la segunda década del siglo XX llegó a Alcantarilla Jesús Molina, empresario de la madera que construyó unas instalaciones para serrería mecánica en la hoy Avda. Martínez Campos, calle Poniente y línea férrea.

Tras unos años de actividad, la empresa pasó a manos de la familia Bernal, que ya era dueña de bastantes terrenos en todo lo que hoy es la parte izquierda de la Avda. de los Reyes Católicos. De hecho, la actual calle de La Fuente fue llamada en sus orígenes calle y "casas de Bernal".

Los "Sucesores de Damián Bernal" mantuvieron la serrería y Francisco Martínez (que fue alcalde de Alcantarilla) y su hijo Damián Martínez Bernal estuvieron al frente del negocio hasta su cierre, a finales de la década de los setenta, habiendo realizado en un determinado momento una sociedad limitada con otros socios en la empresa.

Damián Martínez agrandó las instalaciones y edificó unas viviendas recayendo a la Avda. Martínez Campos, y hacia 1960 se construyó una chimenea, de amplia sección cuadrada, que fue derribada unos quince años después.



Sup. cubierta:	3.300 m ²
Sup. patios:	1.700 "
Sup. total:	5.000 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Serrería mecánica

PROMOTOR: Jesús Molina

UBICACIÓN: Avenida Ingeniero Martínez Campos

TELÉFONO: 44

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1920

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1960 - ALTURA: 10 - SECCIÓN: Cuadrada

MAESTRO CONSTRUCTOR: Desconocido

FECHA DE DERRIBO: 1975



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965



Vista aérea. 13 de diciembre de 1965

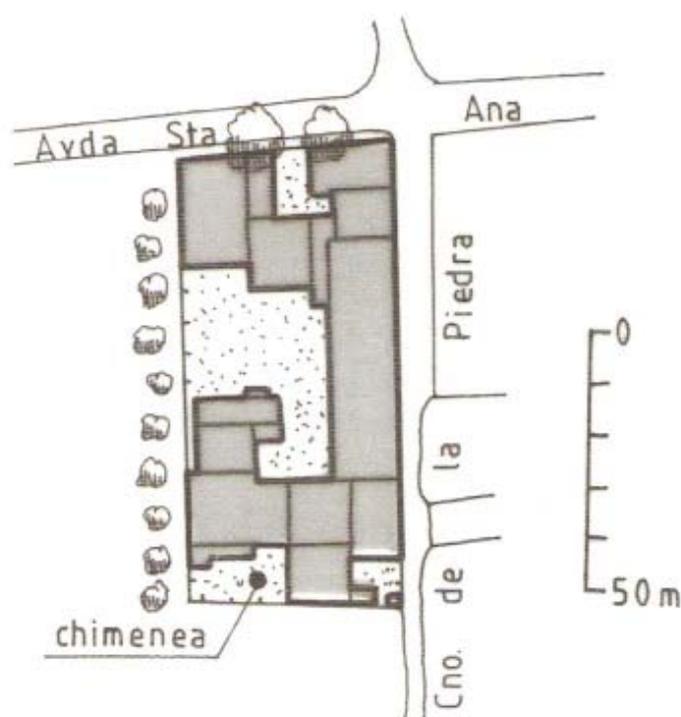
Fábrica del orujo

Eduardo Pagán Madrid, que desde 1900 tenía fábrica de jabones en la calle de la Cuesta, se trasladó hacia finales de la segunda década del siglo a la carretera de Murcia, en donde edificó su fábrica de jabones. Pero de forma paralela, la familia Pagán también tenía presencia en otras actividades industriales, como el tratamiento del esparto y el orujo de aceituna.

Para esta última actividad edificó en el entonces camino de la Paloma, con el maestro Cánovas como constructor, unas instalaciones que adoptaron el nombre de la actividad que en ellas se desarrollaba. En ellas vivía el mecánico de la empresa, Pedro Zapata, y contaba con una chimenea de sección circular –que aún existe– realizada al parecer por Juan Pacheco Pellicer.

La separación en la empresa entre Eduardo Pagán Madrid y su hermano Juan Antonio dio lugar a que este último se quedase con la fábrica, incluyendo en ello el acuerdo de no fabricar jabones.

Tras el cierre de la empresa fue adquirida por Rafael Lorenzo, que instaló en ella su almacén de distribución de bebidas, estando éste emparentado también con la familia López Martínez, al haber casado con Mari Luz Gómez López, hija de Jesús Gómez –marido de María Josefa López–, el encargado que vimos tuvo José Caride Sisto, y sobrina de Juan Antonio López Martínez, que puso en marcha diversas industrias en Alcantarilla.



Sup. cubierta:	2.310 m ²
Sup. patios:	1.158 "
Sup. total:	3.468 "

FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Tratamiento de orujo de oliva

PROMOTOR: Eduardo Pagán Madrid

UBICACIÓN: Camino de la Paloma

TELÉFONOS: 39 y 189 - APARTADO DE CORREOS: 38

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1915

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 24 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Juan Pacheco Pellicer

ESTADO ACTUAL: Aceptable a falta del pararrayos

FABRICAS DE ACEITES DE ORUJO Y JABONES

Industrias Pagán Clares. S. R. L.

DIRECCIONES: Oficinas: Avda. Generalísimo, 56 - Teléfono 189

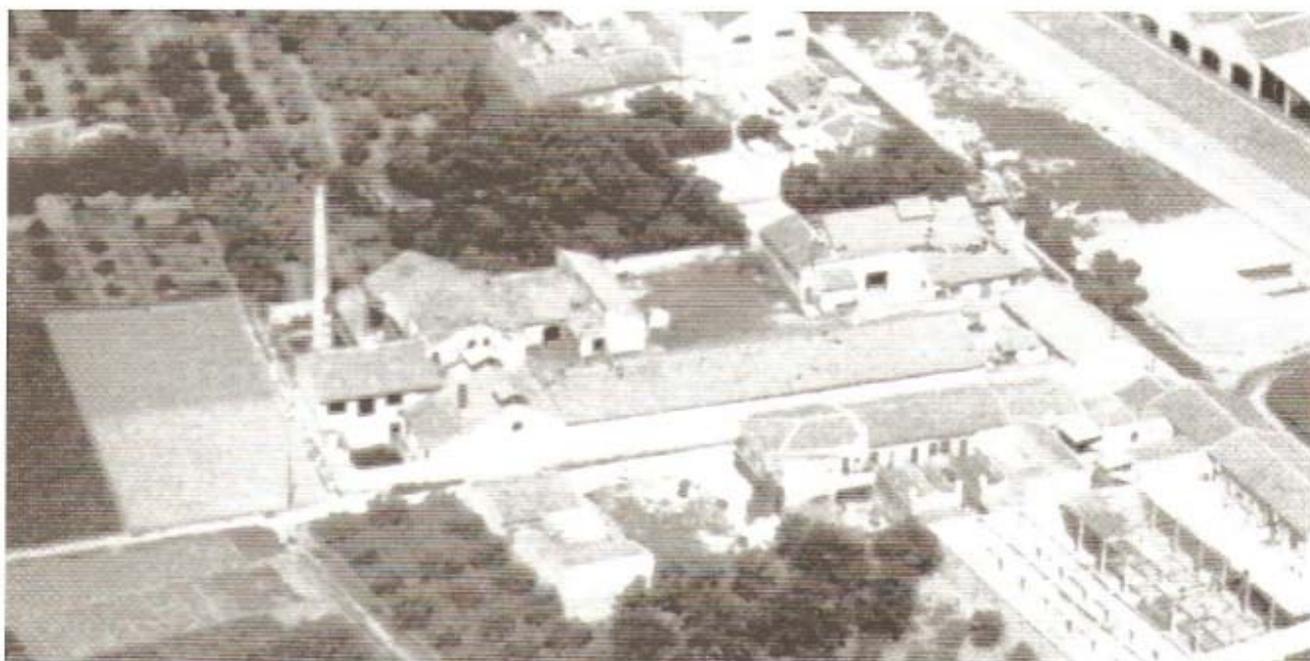
Fábrica: Carretera de la Paloma - Teléfono 39

Telegráfica: PAGÁN CLARES

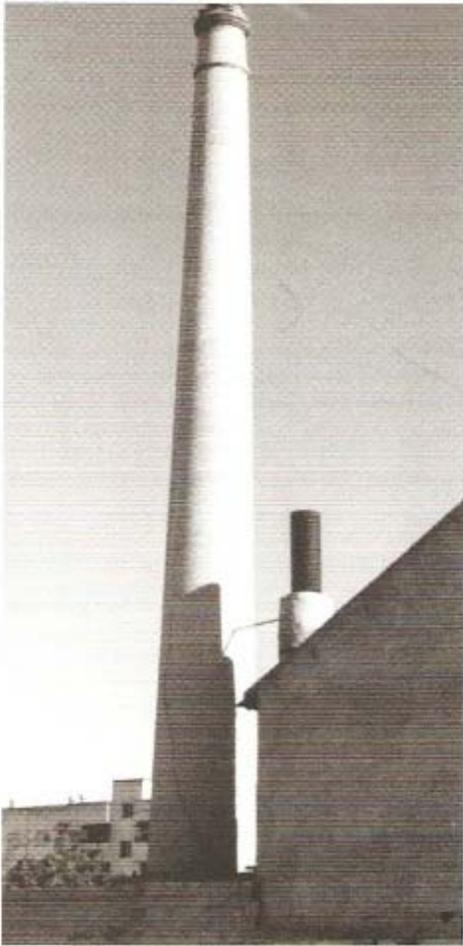
Apartado de Correos, 38

ALCANTARILLA

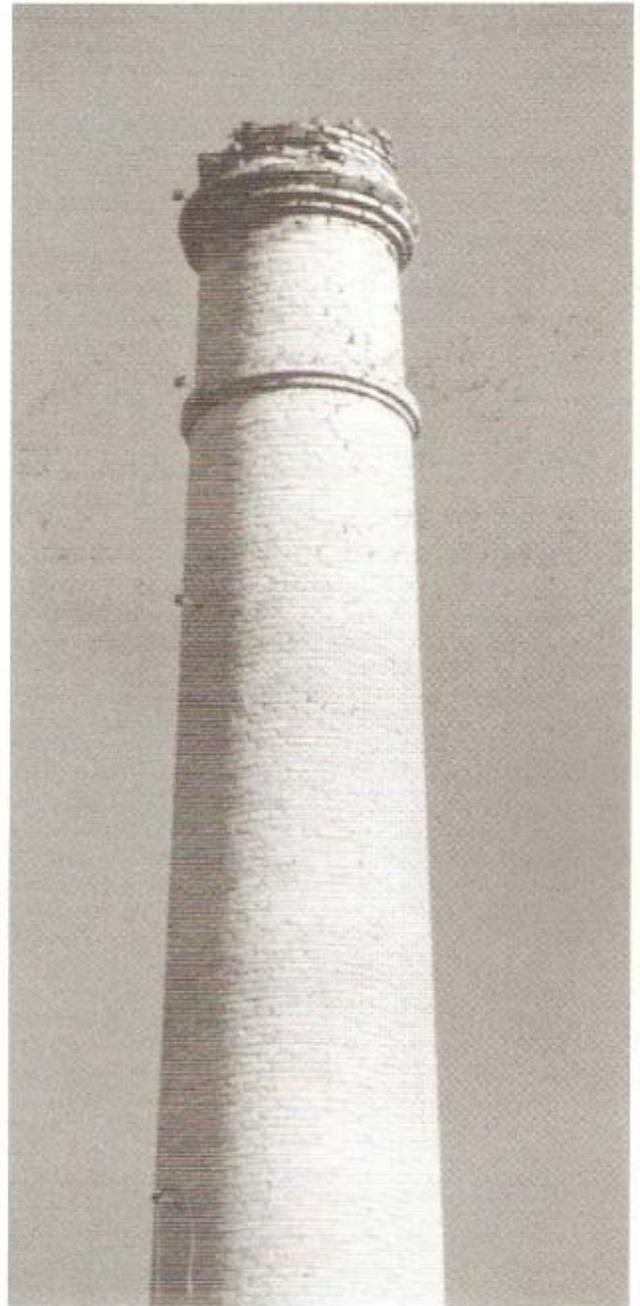
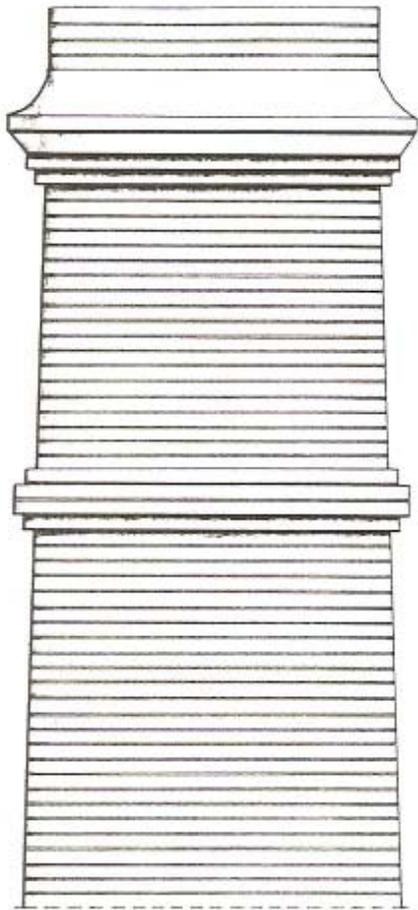
(MURCIA)



Vista aérea. 11 de septiembre de 1973



La chimenea en la actualidad



Cabeza de la chimenea en la actualidad, que, al igual que en otros casos, carece de pararrayos

Fábrica de jabones de Pagán

En el año 1900, Eduardo Pagán Madrid, procedente de Murcia, se instala en Alcantarilla, fundando una fábrica de jabones que ubica en la calle de la Cuesta, en el mismo lugar en que años después Juan Antonio López Martínez edificaría una refinería de aceites que acabaría siendo fábrica de conservas de Cascales.

De este lugar pasó a edificar una fábrica en la carretera de Murcia, junto a la fábrica de conservas de Florentino Gómez, a finales de la segunda década del siglo XX, entrando en sociedad con su hermano Juan Antonio, aunque esta sociedad no sería duradera en el tiempo y su disolución lleva a Juan Antonio a instalarse en otra fábrica edificada por Eduardo Pagán en la carretera de la Paloma, hoy Avda. Santa Ana, y conocida como fábrica del orujo.

La fábrica de la carretera de Murcia contaba con una chimenea, de sección octogonal y un trabajo muy elaborado, realizada al parecer por un equipo francés-catalán, en la cual se aprecia una clara influencia de la chimenea de Antonio Miñano del Molino de Caballero en Puebla de Soto. Esta chimenea ha podido conservarse y presenta una característica única, que parece confirmar su origen francés: el empleo de ladrillos de canto romo, tanto en su corona como en la cornisa de su base o pedestal.

Eduardo tuvo diez hijos: Eduardo, Carmen, Miguel, Paz, Carmelo, Luz, Antonio, José, Dolores y Jesús Pagán Ocaña, que ayudaron a su padre mientras la empresa se mantuvo en actividad, tanto en la fabricación de jabones como en el tratamiento del esparto, para lo cual disponían de unas instalaciones en el Cabezo Verde, frente al Moreno de la Tejera, para el cocido y secado, mientras que el hilado se hacía en el lugar que luego fue sala de fiestas "Casablanca" y después cinematógrafo del mismo nombre, regentados ambos por el buen amigo Miguel Pagán Ocaña.



FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Jabones

PROMOTOR: Eduardo Pagán Madrid

UBICACIÓN: Carretera de Murcia

TELÉFONO: 21 - APARTADO DE CORREOS: 11

FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1915 (en 1900, en la calle de la Cuesta)

CHIMENEA

AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1915 - ALTURA: 21,5 - SECCIÓN: Octogonal

MAESTRO CONSTRUCTOR: Equipo francés-catalán

ESTADO ACTUAL: Muy bueno

FÁBRICA DE JABONES
ESPECIALIDAD
EN
Pinta Azul y Sevillano

Eduardo Pagán

Calle de la Cuesta, 22

Alcantarilla
(MURCIA)

Fábrica de Jabones

Especialidad en pinta azul, sevi-
:-: llano y verde de orujo :-:

Eduardo Pagan

Carretera de Murcia a Granada

Teléfono adm. 1621 ALCANTARILLA (Murcia)

FÁBRICA DE JABONES DE

Eduardo Pagán Madrid

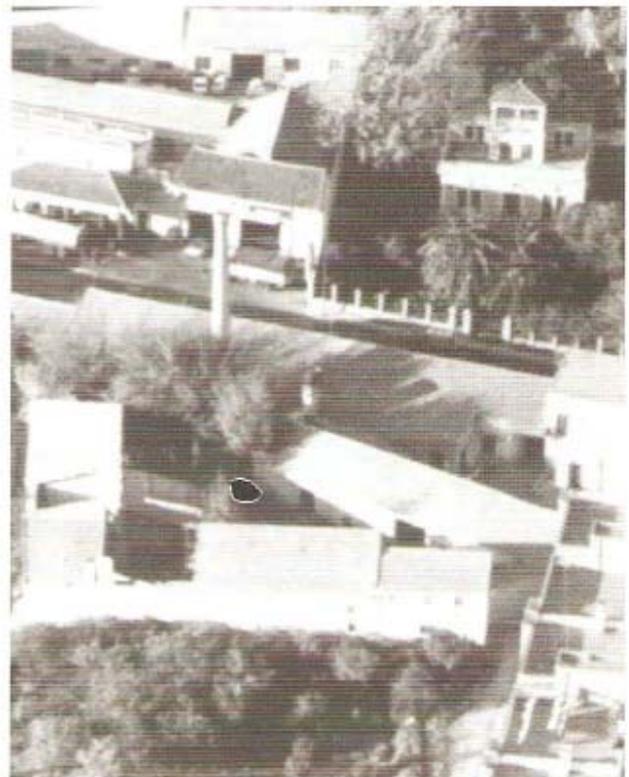
CASA FUNDADA EN 1900

Jabón en polvo para lavar "ESPUMAS MIL"
y "LA MARIPOSA"

MARCAS REGISTRADAS

TELÉFONO 21 ALCANTARILLA (Murcia)

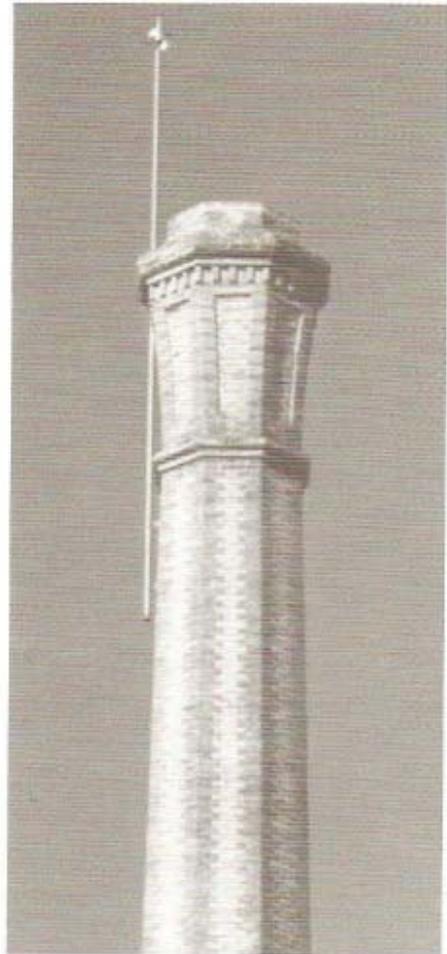
P
A
G
Á
N



Vista aérea. 16 de diciembre de 1981



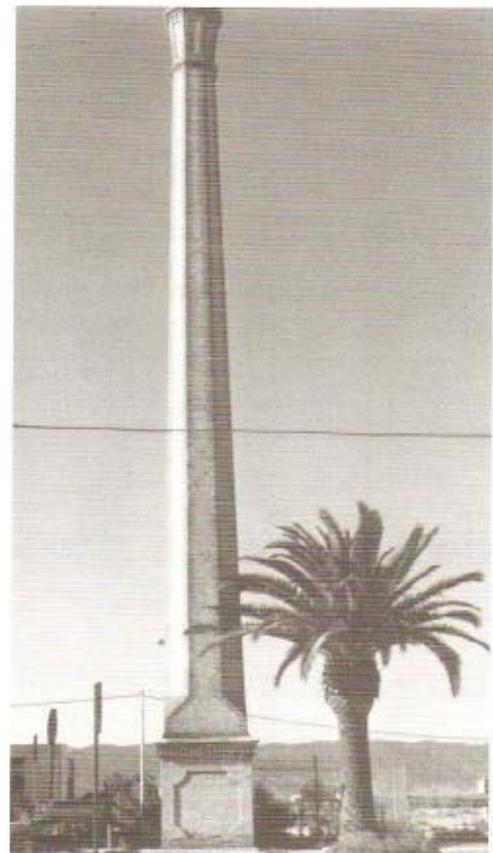
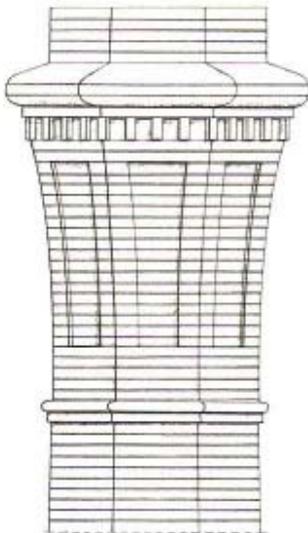
Vista de mayo de 1979. Todavía la chimenea mantenía las iniciales de Eduardo Pagán en el pararrayos



Cabeza de la chimenea en la actualidad



Pedestal de la chimenea actualmente



La chimenea en la actualidad

Fábrica de conservas de Silla

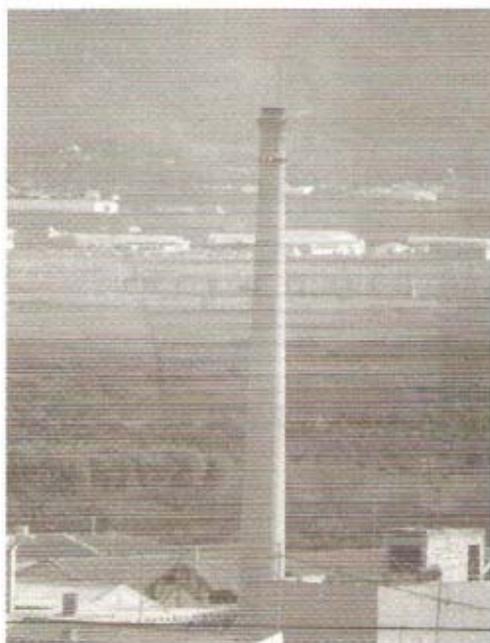
En el año 1957, Diego y Ginés Silla Carrillo deciden adentrarse en el mundo de la fabricación de conservas vegetales en unos momentos en que ya se apreciaba un cierto declive del sector.

Eran hijos de Ángel Silla Vivancos, que con anterioridad habían estado ligados a la actividad conservera, y tanto él como sus hijos conocían perfectamente el funcionamiento del sector.

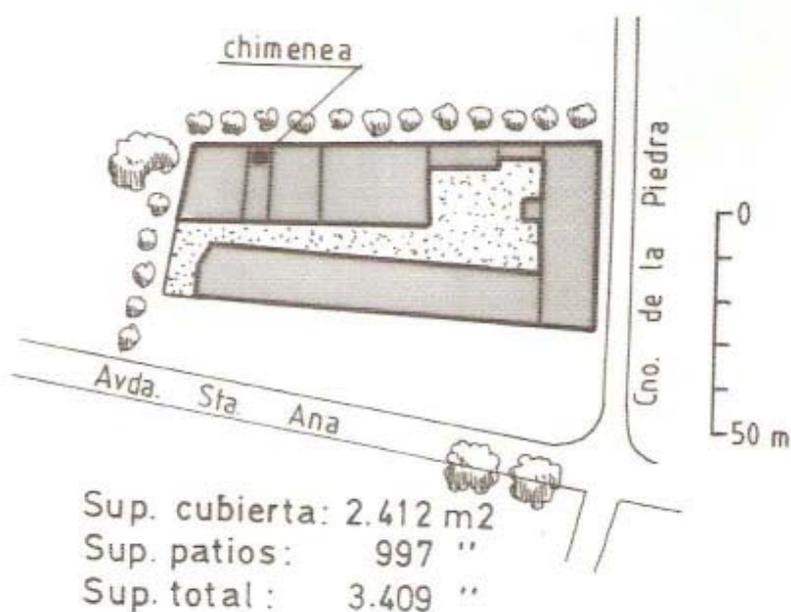
Fue la última fábrica de conservas de Alcantarilla, edificada en el camino de la Piedra, y estuvo en actividad hasta el año 1973, en que cerró definitivamente.

Para esta fábrica se construyó una chimenea, que ha sido conservada y que es uno de los mejores ejemplos de chimenea de la escuela de Alcantarilla. Fue construida en el año 1958 por Ángel Pacheco, Pedro Lisón, Pedro "El Corrigüela" y José Riquelme hasta que éste se trasladó a Zaragoza a construir la chimenea de la Central Lechera de Aragón.

Es una esbelta chimenea de 34 metros de altura, la segunda después de la de Florentino (que fue derribada), que ha quedado perfectamente integrada en la trama urbana, encontrándose en perfecto estado de conservación y esperamos que sea así por muchos años.



La chimenea desde la calle Mayor. Febrero de 1979



FICHA DE DATOS

INDUSTRIA

ACTIVIDAD PREDOMINANTE: Conservas vegetales

PROMOTOR: Diego y Ginés Silla Castillo

UBICACIÓN: Camino de la Piedra

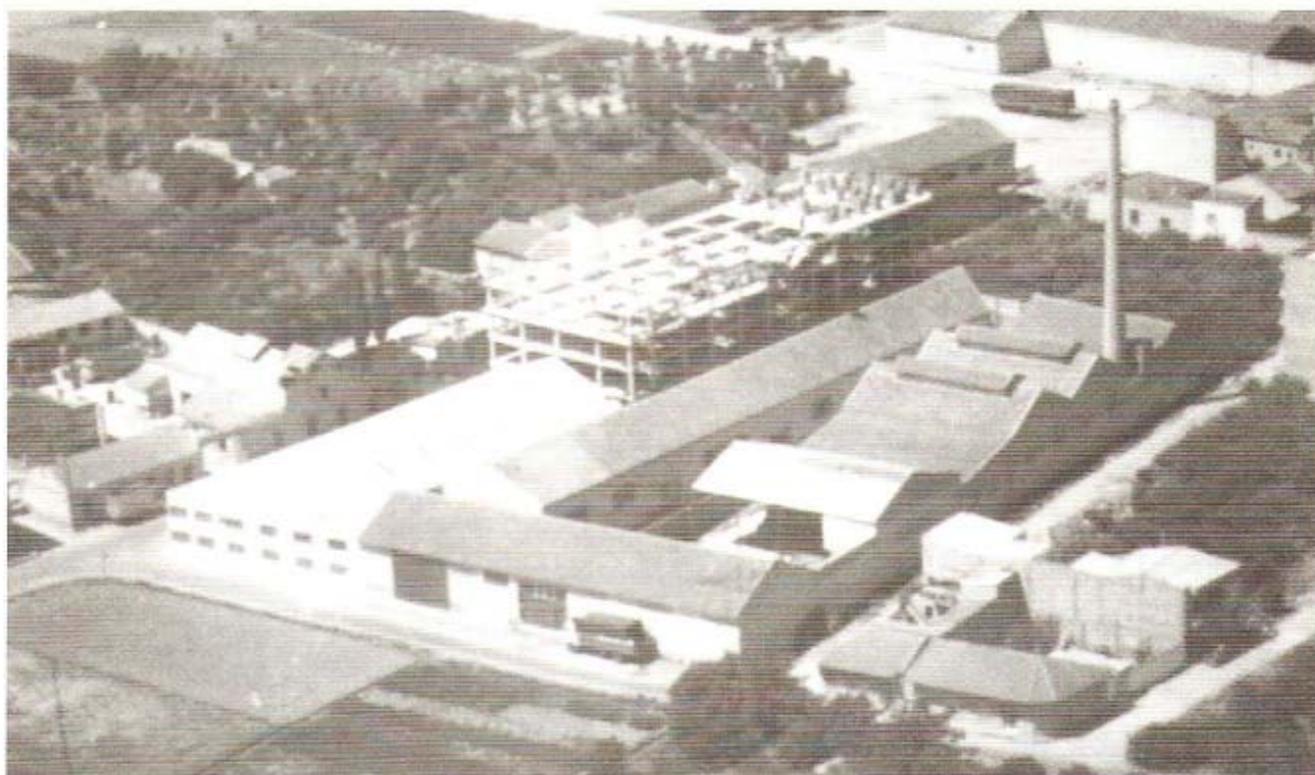
FECHA DE INICIO DE LA ACTIVIDAD: 1959

CHIMENEA

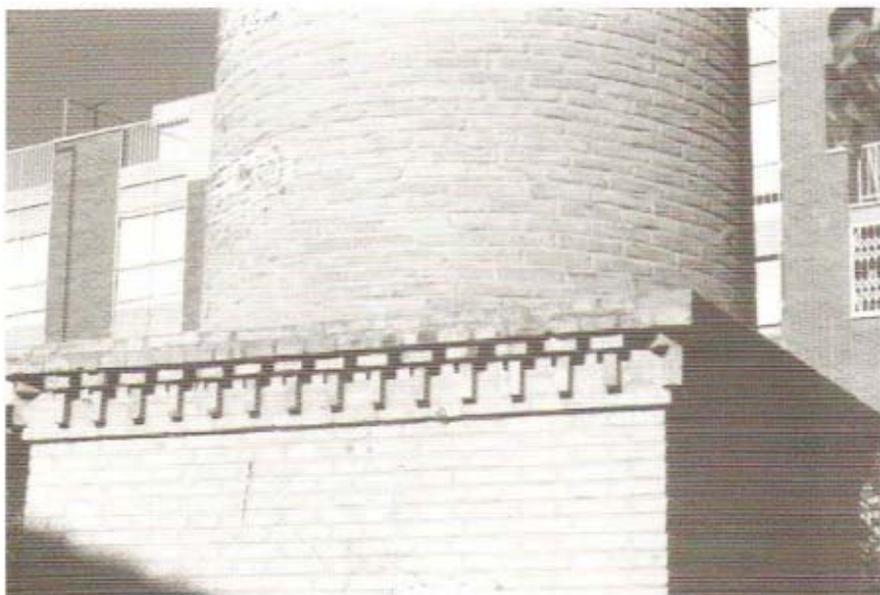
AÑO DE CONSTRUCCIÓN: 1958 - ALTURA: 34 - SECCIÓN: Circular

MAESTRO CONSTRUCTOR: Ángel Pacheco, Pedro Lisón y Pedro "El Corrigüela"

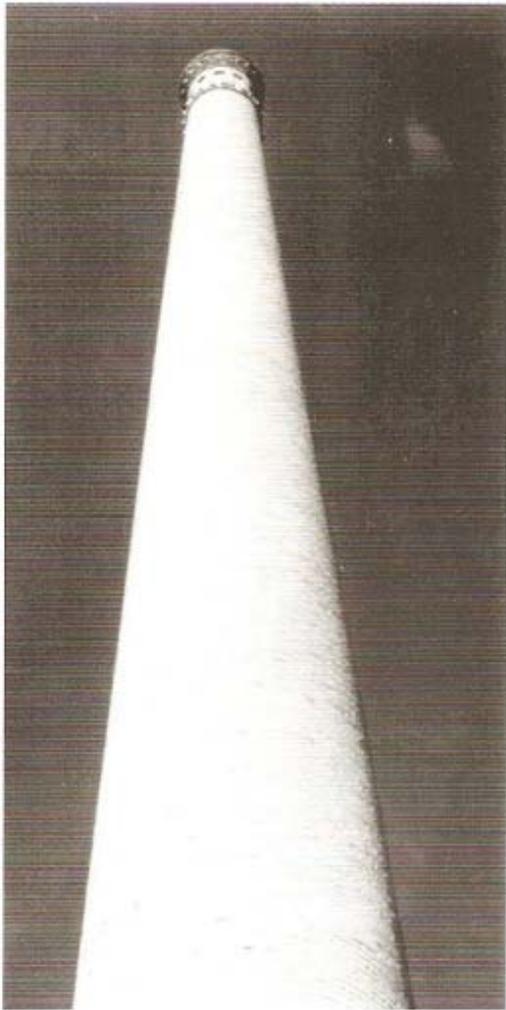
ESTADO ACTUAL: Bueno



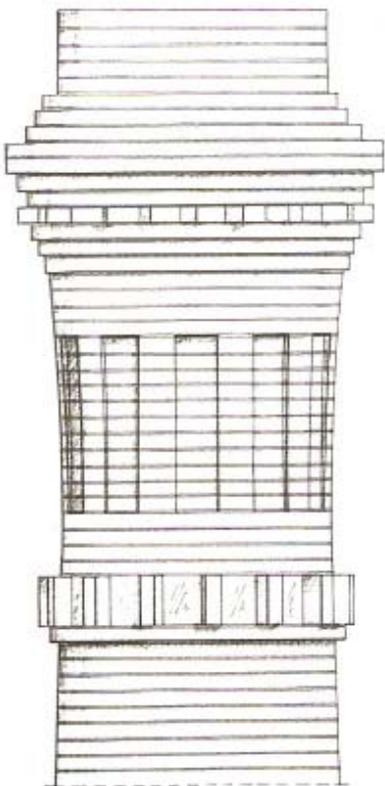
Vista aérea. Febrero de 1979



Base de la chimenea en la actualidad, manchada por el comportamiento consentido de algunos niños descerebrados que contribuyen con sus estúpidas pintadas a enturbiar la imagen de una obra cuyo valor queda fuera de su más mínima comprensión e inteligencia



Tronco de cono de la chimenea en la actualidad



Cabeza de la chimenea en la actualidad. Es la única que presenta detalles de azulejos en el anillo

**PUBLICADO PARA COLABORAR EN LA DIFUSIÓN
Y CONOCIMIENTO DE LA CASI OLVIDADA,
Y SIN EMBARGO TAN RECIENTE,
HISTORIA INDUSTRIAL DE ALCANTARILLA**



FERRETERÍA ZAPATA, S.L.

Carretera de Mula - Telf. 968 89 18 88 - Alcantarilla